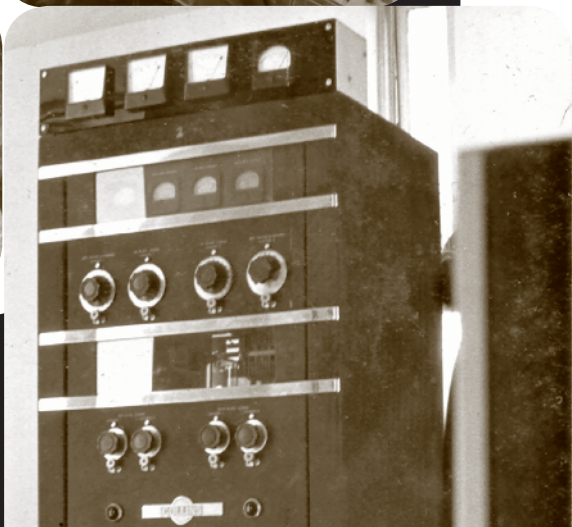
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE AGUASCALIENTES

Historias al aire

La Radio en Aguascalientes 1930-1980

Víctor Manuel Meza de la Cruz



Historias al aire

La Radio en Aguascalientes 1930-1980

Historias al aire
La Radio en Aguascalientes 1930-1980

Víctor Manuel Meza de la Cruz

UNIVERSIDAD AUTONOMA
DE AGUASCALIENTES

Historia al aire
La Radio en Aguascalientes 1930-1980

Primera edición 2015

D.R. © Universidad Autónoma de Aguascalientes
Av. Universidad 940, Ciudad Universitaria
Aguascalientes, Ags., 20131
www.uaa.mx/direcciones/dgdv/editorial/

© Víctor Manuel Meza de la Cruz

ISBN 978-607-8457-00-7

Impreso y hecho en México
Made and printed in Mexico

Para Rodolfo y Ma. Elena, mis padres; y para mis hermanos.
A Paulina Jacqueline, Víctor Manuel Meza Alderete y Ana Bertha.

Con amor y gratitud.

Índice

Agradecimientos 11
Prólogo 13

Capítulo I
El desarrollo de la radio durante finales del siglo XIX y principios del XX 19

Capítulo II
Los inicios de la radio en Aguascalientes 35

Capitulo III
Aguascalientes y la radio comercial 55

Capítulo IV
Pedro Rivas, radioaficionado y empresario 77

Capítulo V
La radio cultural 103

Capítulo VI
La radio universitaria 125

Capítulo VII
La radio “religiosa” 149

Referencias 163

Anexos 171

Agradecimientos

Quiero manifestar mi agradecimiento a la Universidad Autónoma de Aguascalientes, a la Universidad Autónoma de Zacatecas Francisco García Salinas, al personal docente de la Unidad de Historia, nivel Maestría, por todo el apoyo y asesoría sin cuyo concurso no hubiera escrito esta investigación. Agradezco especialmente a Mariana Terán Fuentes, por su confianza y sabiduría en los momentos difíciles que enfrenté a lo largo de esta etapa. Quedo agradecido con Víctor Manuel González Esparza, quien dirigió y supervisó gran parte de este trabajo, y por la confianza para la publicación de este libro. Agradezco también a Salvador Camacho Sandoval, asesor y amigo. Sobre él recayó la orientación para replantear mi investigación, señalando nuevos rumbos a seguir, y sobre todo por enseñarme el oficio de la divulgación histórica, sin la cual la investigación no tendría sentido.

Agradezco a la Universidad Autónoma de Aguascalientes que me apoyó y brindó la posibilidad para continuar mi formación profesional. A José Luis García Ruvalcaba por sus gestiones, motivación y confianza hacia mi persona. José Dávila Rodríguez q.e.p.d., maestro y amigo, de quien aprendí a querer a la radio, respetarla y, sobre todo, aprendí el oficio de hacer radio. José Reynoso Martínez, maestro en locución, inspiración e influencia en el arte de hablar. A Sergio Rodríguez Prieto le debo la tenacidad y el fundamento, recibir una crítica de él es la mejor inspiración.

A David García Carrillo q.e.p.d., le debo haber decidido estudiar comunicación, mis primeros trabajos en radio y, sobre todo, los conocimientos y apoyo en muchos de mis proyectos.

Agradezco también a: Jorge García Navarro, Rosa Luz de Luna, Arturo Llamas Orenday, Rosa del Carmen Zapata, Ernesto Martínez Frausto, Jorge Pasillas Pineda, Rogerio Acosta Cortés, Rodolfo Meza de la Cruz, Rafael Juárez Rodríguez y Adriana Bonilla Cabral.

Quedo en deuda de gratitud con familiares y amigos que directa o indirectamente favorecieron el desarrollo de esta investigación.

Prólogo

Historias enlazadas de la radio de Aguascalientes

Originario de Guadalajara, Jalisco, Víctor Manuel Meza de la Cruz es un hombre comprometido y apasionado con su trabajo en la radio desde 1989. Según nos cuenta, desde pequeño le gustaba escuchar las transmisiones de la XEW de su tierra natal y la XELG de León, Guanajuato. Creció escuchando las radionovelas clásicas de la W y las series producidas por Rafael Cutberto Navarro, entre ellas "Kalimán, el hombre increíble", la más famosa. Tampoco se podía perder los capítulos de "Marcelino, pan y vino", en su versión radiofónica; aunque lo que más le gustaba eran los cuentos de "Cri- Cri". Con aquellos cuentos musicalizados y todo aquel ambiente de la llamada época romántica de la Radio, hicieron que la imaginación de Víctor volara y le permitieran llegar a ser un joven inquieto y creativo.

En sus visitas a Aguascalientes, descubrió a Radio Casa de la Cultura, con la que su abuelo se deleitaba escuchando

música clásica y folclórica, jazz y blues. A Víctor le llamó la atención "la voz misteriosamente elegante" de José Dávila, un hombre que marcaría con su trabajo y su carisma toda una época en la historia contemporánea de la radio cultural en la entidad. Ya radicado en la capital de Aguascalientes, en los años de 1980, Víctor descubrió XEUVA, que en aquel entonces programaba música internacional "moderna", y que funcionó bien por algunos años. El pop y el rock parecían ser sus preferencias.

Cursando el bachillerato, Víctor se inició en las artes escénicas y conoció a David García, su maestro de Comunicación, a quien le debe no sólo sus primeras prácticas de radio y haber elegido estudiar Medios Masivos de Comunicación en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, sino también haber conocido el estudio de José Dávila, ese hombre emblemático y extraño del que mucho se escuchaba y pocos conocían.

Durante sus estudios universitarios, mientras algunos de sus compañeros exploraban en la diversidad de los medios de comunicación, Víctor profundizaba y hacía innovaciones en un pequeño cuarto de sonido, como operador de audio en XEUAA, o salía a la calle a pescar novedades para varios programas radiofónicos. Así se fue forjando hasta llegar a ser un buen locutor, operador y productor. En su cabina de transmisión han pasado músicos, poetas, funcionarios públicos, políticos, candidatos a cargos locales y hasta candidatos a la presidencia de la República, como Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, y ha registrado cientos de casetes y otro tanto de cintas de entrevistas y programas realizados en Radio UAA. Además, recuperó de la basura, literalmente, documentos, revistas, guiones, fotografías, en fin, todo lo que tuviera que ver con la radiodifusión en la entidad.

Así, con una caja llena de documentos y una idea fija, llegó a la Unidad de Historia de la Universidad Autónoma de Zacatecas, para estudiar una maestría. Fue aceptado y años después se tituló con una historia de la radio, cuyo producto fue un documento que ahora, con ciertas modificaciones, se ha convertido en el libro que tenemos en nuestras manos.

Involucrado en el mundo de las artes y la academia, Víctor Manuel ha visto la actividad radiofónica con una perspectiva cultural y pedagógica, por lo que no son casualidades sus vínculos con el teatro popular, la recopilación de tradiciones orales populares, los proyectos de educación comunitaria en la región, la difusión de música de calidad para jóvenes y la realización de programas de rescate histórico. En todo ello hay creatividad, pasión, profesio-

nalismo y una actitud solidaria para con sus colegas y su auditorio. Él es de los que siguen creyendo que los medios de comunicación son extraordinarios canales al servicio de una sociedad en la que se dignifique a las personas con contenidos inteligentes y dignos.

En la radio, dicen los especialistas, hay que trabajar para el oído humano, es decir, construir y transmitir textos directos y claros que, al ser percibidos acústicamente, puedan ser decodificados con facilidad por el receptor. En este sentido, para Víctor la radio es un medio que busca formar opinión y maneras particulares de pensar y percibir la realidad. Finalmente, los contenidos radiofónicos son registrados por la audiencia en la llamada memoria a corto plazo, pero que desde un programa de mensajes permanentes puede formar o reforzar maneras de pensar colectivas y con fines específicos a beneficio de una causa, positiva o no.

Desde esta visión crítica, Víctor Manuel también ha dado clases, escrito artículos, asesorado a estudiantes en la elaboración de sus tesis y colaborado en elaboración de documentales. Estamos frente a un resultado de ese trabajo creativo: un libro que nos hace recordar que la radio en México y en Aguascalientes fue a mediados del siglo XX un extraordinario medio de difusión masivo que llegaba al radioescucha casi de manera personal y cercana sin importar las diferencias sociales y la diversidad de creencias. Bien lo dijo Marshall McLuhan, "la radio afecta a la gente de una forma muy íntima, de tú a tú, y ofrece todo un mundo de comunicación silenciosa entre el escritor-locutor y el oyente".

La radio es parte informativa, formativa y también recreativa, pues vinculados al sonido y a las palabras, la imaginación de quienes la escuchamos se agudiza al recibir música y escuchar historias. Allí se genera una comunicación en la que, a partir de una imagen auditiva, podemos "ver", como si viéramos el mar por el sonido que hacen las olas. Escuchamos e imaginamos, luego vemos. Es verdad, entonces, la radio es un medio ciego a la vez que un mundo a todo color. Seguramente por esto el autor de este libro se aferró profesional y amorosamente a él.

Otra aportación del libro es que nos señala la manera en que la radio se convirtió, gracias a su poder expansivo, en un instrumento político y de propaganda a favor de ciertos grupos y gobiernos. La radio, desde su creación, se vinculó al poder y se utilizó para crear opinión; tiene un carácter cultural, pero también sociopolítico. Esa función de la radio en México y en Aguascalientes también resultó de interés, por lo que su investigación exploró la urdimbre del

poder y el lugar que ocupaba la radio en la confrontación de intereses políticos y económicos.

El libro nos muestra, en un apartado breve, el origen y desarrollo de la radio a finales del siglo XIX y principio del XX, destacando las primeras experiencias de este medio en México, con sus protagonistas y proyectos, para luego comentar los cimientos de la radiodifusión en Aguascalientes, con su tendencia a comercializar, informar, entretener y hacer política. Y es precisamente por estos intereses de lucro y de poder como su autor señala la marginación del carácter cultural y formativo de la radio. La banalidad que campea en los medios de comunicación es una línea que tendrá que ser estudiada en otra ocasión.

En el tema de la política, el libro analiza, por ejemplo, la manera en que el Partido Nacional Revolucionario en el estado en los años de 1930 vio en la radio un medio extraordinario para cumplir con el propósito de unificar fuerzas políticas disgregadas, dispersión que era una secuela de los momentos anárquicos y violentos posrevolucionarios y cómo un gobernador, Rafael Quevedo Morán, con fines de control, creó su propia emisora.

En 1920 los dueños de los periódicos, que habían desdeñado el poder de la radio, siguieron trabajando despreocupados, pues les pareció un artefacto poco peligroso para sus negocios. Estaban muy equivocados. La prensa dejó de ser una "industria flamante" y, por los efectos de la crisis internacional, las ganancias y su poder de penetración se vinieron abajo.

Víctor Manuel investiga también el origen y los factores que estuvieron asociados con el desarrollo de la radio comercial en Aguascalientes, establecida en la segunda mitad de la década de 1930. El nombre de Pedro Rivas es clave, como impulsor de nuevas emisoras. Su influencia trastocó el mundo de la radio en el estado y trascendió a otros, en un remolino de innovación tecnológica, ímpetu comercial e iniciativas recreativas y musicales. Fue en estas emisoras comerciales donde se dio cabida al atractivo mundo del Teatro Estudio, que convocaban y ofrecían oportunidades de éxito y fama a los artistas aficionados.

Más tarde, lo documenta el libro, apareció XENM Radio Casa de la Cultura que, a falta de presupuesto, aprovechaba y reciclaba las grabaciones regaladas por embajadas de distintos países, las cuales contenían programas culturales y música que rara vez se escuchaba en Aguascalientes. El autor nos comparte también su malestar cuando narra el declive de este proyecto al convertirse la estación en la voz gubernamental del estado.

En este libro podemos conocer, además, otra experiencia radiofónica singular y no comercial. La estación establecida por una orden religiosa (Agustinos), XHMR Estéreo Mendel, la cual sigue operando desde la segunda mitad de los años de 1970 en frecuencia modulada y emite una programación musical interrumpida por pequeñas sentencias religiosas, principalmente de San Agustín, con el propósito de generar una reflexión moral entre los radioescuchas. Al igual que la mayoría de las estaciones permisionarias en el país, Estéreo Mendel lucha por sobrevivir.

Víctor Manuel pone atención especial en la radio universitaria, reivindicándola como la única estación que presenta una programación ajena a intereses comerciales y políticos que tienen otras estaciones, sin negar que falta un análisis más detallado de una presunta neutralidad, pues, por ejemplo, en aras de propiciar la crítica y favorecer la democracia en épocas electorales, la balanza en ocasiones tiende a dejar su equilibrio.

Con todo, es la única alternativa que ha existido en la entidad para abrir puertas y encender micrófonos al debate sobre asuntos de relevancia social, y para ofrecer al público exigente un espectro musical que casi no se escucha en la radio comercial. En cierta medida, cumple con su propósito de generar opinión crítica y favorecer una alternativa cultural en la que el desarrollo de la sensibilidad y el pensamiento creativo de los radioescuchas es una prioridad.

Este libro está elaborado con fuentes ricas y diversas, desde la consulta y análisis documental tradicional hasta documentos auditivos, fotográficos y videos sobre la radio. También usó la historia oral, como un medio extraordinario para reconstruir ese pasado vivo que sigue interactuando en el presente.

Víctor Manuel ha escrito una historia de la radio y sigue guardando otras tantas en espera de que algún día, como hoy, sean parte de estas historias al aire. Sabe que en el abanico de estaciones y en el mundo radiofónico se expresa lo que la sociedad tiene y carece, y lo que a la gente le preocupa y le apasiona. Del poder que tiene la radio es posible vislumbrar la confrontación de ideas e intereses, a la vez que se observan las iniciativas de muchos por convertir el medio en un instrumento abierto y liberador, que cuestione el *status quo*, y propicie la imaginación y el arribo a mejores mundos posibles.

Salvador Camacho Sandoval

Capítulo I

El desarrollo de la radio durante finales del siglo XIX y principios del XX

Inventores y modificaciones

Hablar de la radiodifusión es hablar de un fenómeno tecnológico que surgió en la historia en el año de 1831, cuando un físico inglés realizó trabajos sobre la inducción. El "portento" descubierto por Michael Faraday se convertiría más tarde en parte fundamental de la radiodifusión. Así, por medio de la inducción, se podían transmitir frecuencias y ondas a grandes distancias. Las estaciones emisoras funcionaron por medio de una fuente de energía eléctrica, misma que se transformó parcialmente en oscilaciones en su antena, y éstas originaron las ondas electromagnéticas que se propagaron en el espacio. De esta manera, una parte de la energía irradiada en esta forma tuvo la posibilidad de ser captada por otra antena: la del aparato receptor que revertía el proceso.

La inducción, a su vez, estableció influencia entre las ondas eléctricas y las ondas magnéticas; la reacción, sobre

todo, de unas frente a otras. Desde entonces tenemos una idea, aunque vaga, del comportamiento de la electricidad. Con el paso de los años aprendimos a conocer también otro tipo de energía, la magnética, los imanes y el magnetismo producidos por ella. El hecho esencial es que convivimos con dos fenómenos, en cierto modo, paralelos y que se comunican entre sí. A través de las ondas electromagnéticas que han viajado en el espacio –espacio aparentemente vacío– fue posible comunicarse a grandes distancias, y la "acción a distancia" que tanto preocupó en el pasado a físicos, teólogos y observadores dotados de sentido común, se transformó en una realidad. Basta con recordar que las ondas electromagnéticas –las portadoras de mensajes codificados– lo invaden todo y llenan espacios sin que podamos verlas; y son estas ondas las que Eduardo Branly puso en juego gracias a su aparato cohesor.

Faraday, por su parte, demostró que es posible pasar de la electricidad al magnetismo y viceversa. Maxwell previó en su teoría electromagnética la existencia de ciertas ondas que podían viajar por el espacio con la velocidad de la luz.[1] Rudolf Hertz descubrió experimentalmente aquellas ondas en 1888. William Thomson (más tarde Lord Kelvin) demostró en 1853 que la descarga de un condensador producía una serie de oscilaciones o chispazos procedentes de una fuente de energía eléctrica que determinaban un campo magnético. Existió en la base misma de los experimentos de Kelvin, y luego de Hertz, un campo eléctrico y un campo magnético estrechamente relacionados que cambiaron el sentido (o dirección) el mismo número de veces y de forma simultánea. Esto equivalió a decir que la electricidad se convierte o se traduce en una fuerza distinta, pero que avanza en el mismo sentido y es capaz de ir mucho más lejos. Las chispas eran de escasa longitud, pero las ondas creadas por los campos magnéticos podían llegar a cubrir la superficie de la tierra.

Branly aprovechó los descubrimientos de Hertz sobre cómo provocar oscilaciones electromagnéticas y cómo explorar los cambios producidos por estas ondas –que había llamado "ondas hertzianas"–, a través de un resonador acústico: un hilo de cobre provisto de un corte más o menos ancho, que se ajustó con un tornillo. Después de ajustarlo, Hertz deslizó su resonador alrededor del excitador. Según el lugar en el que lo colocó, observó la emisión de chispas más o menos intensas. Hertz percibió en esta forma las ondas electromagnéticas, pero aunque su experimento demostró la existencia de

[1] Durán, Manuel *et al.*, *Forjadores del mundo moderno, 1838-1880*, t. VI, Grijalbo, México, 1975, p. 62.

tales ondas, no daba solución práctica de cómo utilizarlas. Mientras tanto, un investigador italiano, Calzecchi Onesti, advirtió en 1885 que las limaduras metálicas colocadas entre dos electrodos ofrecen una resistencia eléctrica considerable, y que cuando la descarga de una bobina de inducción se hace pasar por las limaduras, esta resistencia disminuye casi totalmente.

Pero fue Branly quien utilizó aquellas propiedades de la limadura de metal para construir un aparato que llamó "radioconductor", y que más tarde Joseph Lodge denominó "cohesor", compuesto por un delgado tubo de cristal parcialmente lleno de limadura de hierro unido a un galvanómetro, con el que demostró que aquel tubo cambiaba de conductibilidad, por influencia de las ondas electromagnéticas producidas a distancia por un aparato similar al empleado por Hertz. La distancia a la que operó la máquina de Hertz era de unos pocos centímetros; la de Branly, en cambio, reaccionó frente a la corriente producida tres habitaciones más allá; pocos metros, pero los suficientes para demostrar la acción a distancia de las ondas electromagnéticas.

De aquel experimento a las tentativas un poco más complicadas, y a partir de corrientes más poderosas, de Lodge y Popov, no existió más que un paso. En realidad, en aquel experimento se estableció la cimentación de la comunicación a distancia, la radiotelegrafía y la radiotelefonía. Tanto Lodge como Popov demostraron ampliamente, unos años después, la extraordinaria sensibilidad de aquellos tubos cohesores ante las ondas electromagnéticas, y se propusieron utilizarlos para revelar las oscilaciones de las mismas. Popov y Marconi perfeccionaron el cohesor y lo hicieron lo suficientemente sensible y poderoso para que pudiera mover un aparato Morse de telegrafía, con el cual poder enviar y recibir mensajes a grandes distancias.

Finalmente, Marconi tuvo la idea de colocar sobre los excitadores que producían las oscilaciones un largo alambre vertical –la antena– que estaba en contacto con uno de los polos de la chispa activa; el otro polo iba a parar al suelo –la antena de tierra. Un segundo hilo, parecido al primero, recibió la onda a su llegada y la llevó del receptor al cohesor; la antena del aparato receptor que todavía podemos ver hoy cuidadosamente enrollada en el interior de la mayor parte de los aparatos receptores.

Así, Marconi llevó a cabo sus primeros trabajos en Italia y no tardó en pasar a Inglaterra, donde fue muy bien acogido y apoyado por un grupo de industriales y hombres de ciencia que le facilitaron los fondos suficientes para proseguir sus investigaciones, y reconoció que gracias al cohesor descubier-

to por Branly pudo realizar aquella legendaria transmisión; Marconi realizó desde la costa inglesa su primer mensaje a larga distancia, dedicando unas palabras a Eduardo Branly. Mientras tanto, en México se realizaban experimentos encaminados a explorar este nuevo campo de la ciencia, entre ellos encontramos las investigaciones de José Árbol y Bonilla, así como de Manuel Medina Peralta, profesor de física en el Instituto de Ciencias de Zacatecas.

Primeros años de la radio en México

Se dice de José Árbol y Bonilla, director del Observatorio Astronómico de Zacatecas, y de Manuel Medina Peralta que "en 1906 construyeron un transmisor de chispa empleando un carrete de Ruhmkorff y como receptor un detector de galena, plomo y cerusita obtenidos en las minas de la localidad".[2]

Éstos y otros experimentos se realizaron en las instalaciones del laboratorio de física del Instituto de Ciencias de Zacatecas, lugar que mejoró continuamente sus equipos hasta cubrir una distancia de aproximadamente 200 metros. El equipo efectuó pruebas desde la Alameda de Zacatecas al Instituto de Ciencias de Zacatecas. En el Boletín mensual del observatorio astronómico-meteorológico del estado se da fe de estos experimentos, puesto que durante la inauguración del observatorio situado en el Cerro de La Bufa, el Instituto Científico y Literario de Zacatecas, por medio de Medina Peralta, realizó pruebas de transmisión y recepción de señales radiotelegráficas.[3]

Medina Peralta asesoró años más tarde a la mayoría de los radioexperimentadores del país, y también fundó en 1926 las primeras difusoras de radiotelegrafía de Aguascalientes, instalada la primera en la esquina de las calles de Galeana y República, y la segunda en las azoteas de la sala de Actos del Instituto de Ciencias, en 1930. Tiempo después, Medina Peralta fungió como presidente vitalicio de la Liga Mexicana de Radioexperimentadores de México.

---

[2] Robles Berumen, Ciro, "Difusión e institucionalización de la ciencia moderna en Zacatecas (1732 –1850)", p. 21. Doctorado en Historia. Universidad Autónoma de Zacatecas 2001. Se puede consultar en: http://bit.ly/21mWrG9.

[3] *Boletín mensual del observatorio astronómico-meteorológico del Estado de Zacatecas*, Talleres del Hospicio de Niños, citado en Ciro Berumen Robles, *Difusión e institucionalización de la ciencia moderna en Zacatecas (1732-1850),* protocolo de investigación, Doctorado en Historia, UAZ, 2001.

La radio no sólo tuvo adelantos tecnológicos a lo largo del siglo XX, contó además con estrechas relaciones en las áreas política y económica. De hecho, la radio funcionó desde su creación como instrumento de comunicación, comercialización y control político, y fue expresión importante de las relaciones entre los estados. Mucho antes del doctor Gómez Fernández y de Constantino de Tárnava, y teniendo como marco la Primera Guerra Mundial, se estableció en México una estación radiotelegráfica. Según el historiador Friedrich Katz: "La finalidad era crear las condiciones para iniciar la actividad eficaz de los servicios secretos alemanes en México y mantener una comunicación regular con su cuartel general en Alemania".[4]

La radio en la década de 1920

Desde que surgió la radio en México, en 1920, la prensa la recibió despreocupadamente, pues parecía un artefacto poco peligroso para sus negocios. Era una industria flamante, que no escatimó realizar la propaganda de los nuevos receptores. El progreso y establecimiento de las estaciones se interpretó, por la gente de prensa, como una posibilidad de nuevos anunciantes. "Llegó así la depresión –dice Armando de María Campos– y con ella la preocupación de los diarios. Los acosados jefes de publicidad compararon sus diminutas entradas con las ganancias de las estaciones radiofónicas".[5]

Algunos de los pioneros fueron los hermanos Adolfo Enrique y Pedro Gómez Fernández, quienes efectuaron un sencillo programa de la radio mexicana, "transmitido desde una cabina adaptada en una añosa taquilla ubicada en la planta baja del desaparecido Teatro Ideal, en la calle Dolores número 5, próximo a La Alameda en la Ciudad de México".[6] Aquella emisora duró poco tiempo al aire, ya que por cuestiones profesionales el doctor Gómez se trasladó a la ciudad de Saltillo para cumplir con un requerimiento militar, puesto que era médico adscrito a la milicia nacional.

---

4 Katz, Friedrich, *La guerra secreta en México: la Revolución y la tormenta de la Primera Guerra Mundial*, t. II, Ed. Era, México, 1982, p. 348.

5 Campos, Armando de María, *Periodismo en Micrófono*, Ed. Botas, México, 1938, p. 19.

6 Gálvez, Felipe, "Voz, jinete del aire", en *México en el tiempo. Revista de historia y conservación*, Ed. México desconocido –INAH, Núm. 23, marzo-abril 1998, p. 10.

Así como ocurrió con la emisora que instaló Adolfo Gómez Fernández, muchas otras incursionaron en la radiodifusión nacional, la gran mayoría no más exitosas que la de los hermanos Gómez. Pese a ello, algunas lograron destacar enviando al aire sus voces y su música. Los radioaficionados comenzaron a experimentar con esa nueva tecnología, a pesar de que el inicio no fue muy halagador, eso no fue obstáculo para atraer el interés económico de grupos de empresarios que vislumbraron –ayudados por empresas estadounidenses como la RCA– grandes posibilidades de explotación. Según Pablo Arredondo y Enrique Sánchez, "Dicha explotación consistió en el fortalecimiento del mercado interno, el entretenimiento y la cultura, al menos en el papel. Así, la radio surgió en México al amparo de intereses económicos de fracciones de la burguesía porfirista".[7]

Obregón y el pájaro metálico

En los inicios del gobierno de Álvaro Obregón se contó con la experiencia de la radiodifusión, aunque se realizó a manera de espectáculo, en los predios aledaños al sitio donde se construía el Palacio Legislativo. Durante esta época se instaló la Exposición Comercial Internacional del Centenario, con la finalidad de conmemorar la Declaración de Independencia de México. A finales de septiembre de 1921, la Dirección General de Telégrafos Nacionales verificó experimentos radiotelefónicos tierra-tierra y tierra-aire, exitosamente. "Fue así como un miembro del Estado Mayor del presidente Obregón trepó, el 28 de septiembre de 1921, al asiento extra del avión Farman del grupo Folk de radio experimentación del Ejército Mexicano, del que Fernando G. Proal era piloto".[8] Como testigo del vuelo en el que se realizó aquella transmisión, se encontró a Álvaro Obregón.

El pájaro metálico –cómo era llamado aquel avión– emitió señales que se captaron en varios puntos de la Ciudad de México. Felipe Gálvez lo describe así: "[…] sobrevoló aquella mañana los aires de la Balbuena para permitir que desde tierra el presidente de la República y los operadores del radiorreceptor de Pachuca escucharan con claridad meridiana el diálogo que des-

[7] Arredondo, Pablo y Enrique E. Sánchez Ruiz, *Comunicación social, poder y democracia en México*, Universidad de Guadalajara, México, 1986, p. 96.

[8] Gálvez, Felipe, *op. cit.*, p. 10.

de el aire sostenían aquellos osados aeronautas".[9] En el mismo receptor de Pachuca –continúa Felipe Gálvez– se dio otro acontecimiento memorable, por la influencia que tuvo para que diera inicio la radiodifusión en el norte del país, con la transmisión de la música de La Adelita. "Se dijo con ligereza que una semana después, la radiodifusión se estableció en el norte del país. Menciona Felipe Gálvez que la noche del domingo 9 de octubre de 1921, la emisora Tárnava Notre Dame (TND) terminó el primer programa de su discutible existencia".[10] Pese a que, como se ha mencionado infinidad de veces, no fueron unos cuantos los que experimentaron en México con la radiodifusión. La relación económica de los radiodifusores no fue del todo equitativa, por lo que sólo algunos de los pioneros fueron registrados por la historia. "Además, los investigadores tampoco se ponen de acuerdo en torno a quién realizó el primer programa de la radio, si Adolfo Enrique Gómez Fernández o Constantino de Tárnava".[11] Algunos coinciden en que la primera emisión radiofónica en el país la realizó el doctor Gómez Fernández en la Ciudad de México, la noche del 27 de septiembre de 1921.

Así, con ayuda de su hermano Pedro, Adolfo Enrique Gómez Fernández puso a funcionar un transmisor de 20 watts de potencia, y desde la planta baja del Teatro Ideal transmitieron un breve programa integrado por dos canciones interpretadas por el tenor José Mojica y por la niña María de los Ángeles Gómez Camacho –hija de Adolfo Enrique–, de esta forma inició una de las primeras transmisiones de radio en México. La emisora de los hermanos Gómez Fernández se mantuvo al aire desde el 27 de septiembre de 1921 hasta enero de 1922. En ese lapso se transmitió todos los sábados y domingos de las 20 a las 21 horas.

Respecto a la TND, y a pesar de tener tan sólo un testigo presencial de la existencia de aquel programa, algunos autores lo refieren como el primer programa de la radio mexicana, y otros han querido dar el título de pionero indiscutible de la radio nacional. Muchos más cuestionan la existencia de la misma, por lo menos en la época en la que fue fechada. Independientemente de ello, es referencia obligada en la historia de la radio en México.

---

9 *Idem.*

10 *Idem.*

11 Gálvez Cancino, Felipe citado por Fernández Christlieb, Fátima, "La industria de la radio y la televisión. Gestación y desarrollo", en *Problemas de la educación y sociedad en México*, Universidad Pedagógica Nacional, Vol. I, México, 1990, p. 182.

El 9 de octubre de 1921, Constantino de Tárnava logró la primera transmisión en Monterrey, a esta emisión la consideran los industriales de la radio y la televisión como la primera de México. Inició transmisiones con una emisora a la que llamó TND (Tárnava Notre Dame). Ese programa inaugural, al igual que el de los hermanos Gómez, fue de carácter cultural, participaron la soprano María Yturria, el tenor Aubrey Saint John Clarke y el declamador Eudoxio Villarreal, todos acompañados por el pianista Carlos Pérez Maldonado. A partir de ese año apareció una incipiente escena radiofónica en la capital en donde se instalaron emisoras y se realizaron experimentos o fugaces transmisiones, las cuales contribuyeron dando un gran impulso al nuevo medio de comunicación.[12]

La radiodifusión y la reglamentación –de manera casi simultánea a las transmisiones y experimentos efectuados en el Distrito Federal– se transmitieron mucho más en diversos lugares del país: Pachuca, Cuernavaca, Guadalajara, Morelia, San Luis Potosí, Chihuahua y Ciudad Juárez, entre otras poblaciones. A partir de 1921, en México el movimiento de la radioafición registró eventos que mostraron una creciente actividad, sobre todo en la capital del país, donde surgió la emisora X-1 instalada por Jorge Peredo.

En aquellos, meses la presencia de radiotransmisores y radiorreceptores se incrementó notablemente. Felipe Gálvez menciona cómo "incontables esqueletos de estructura de base de madera o metal y alambre, muchos alambres, brotaron a manera de coronas esperpénticas, sobre las azoteas de incontables casas y edificios". De manera contrastante, el número de equipos receptores era mínimo, tan sólo existían en nuestro país aparatos de galena o de válvulas, y en ocasiones quienes transmitían no se enteraron hasta dónde llegaron sus señales.

En junio de 1922 los radioaficionados constituyeron la Liga Nacional de Radio, cuya finalidad era desarrollar un intercambio de experiencias. Tiempo después, tales experiencias fueron utilizadas por los grandes inversionistas para dar forma a sus ambiciosos proyectos. Cabe señalar que para ese momento la posibilidad de utilizar una frecuencia radiofónica era prácticamente libre, pues no existía reglamentación al respecto ni un censo de quien experimentó con la radio. Debido al desordenado crecimiento de la radiodifusión en México, los radioaficionados decidieron unirse para inter-

[12] Gálvez, Felipe, "Los albores de la radio", en *Información Científica y Tecnológica*, No. 84, febrero 1984.

cambiar experiencias con radioexperimentadores diseminados por todo el territorio nacional.

Para 1923, la Liga Central Mexicana de la Radio reconoció la existencia de las estaciones de carácter no comercial (gubernamentales y estatales), pero su prioridad eran las estaciones con claros fines lucrativos, por lo que dispuso que las estaciones comerciales terminaran sus labores a las 22:00 horas, el objetivo era dar paso a las transmisiones de radioaficionados. Poco después, la Liga propuso a la administración de Obregón un proyecto de reglamento de radiocomunicaciones, mismo que fue rechazado al expedir, por parte de la Secretaría de Comunicaciones, el Reglamento General de Radiocomunicación. En éste firmaron las personas o compañías que establecieron estaciones de radiotelefonía en el país, "mismas que las pudieron usar únicamente para la transmisión de conciertos, noticias varias y de interés general, conferencias científicas y literarias, esto durante las noches y días que la Dirección de Telégrafos autorice".[13] Además, se fijó un impuesto de 200 pesos anuales por el permiso de uso del medio.

En el año de 1924, al estallar la rebelión delahuertista, el comandante de plaza y jefe de las operaciones militares en la Ciudad de México, general Arnulfo R. Gómez, ordenó la clausura de todas las estaciones transmisoras y receptoras existentes en el Distrito Federal, salvo las de divulgación que mostraran, a satisfacción de la comandancia, su lealtad al Gobierno Constitucional. De un total de 45 estaciones que había en el Distrito Federal, se clausuraron 35 confiscándose algunas de ellas por no tener sus permisos en orden, como fue el caso de Juan C. Buchanan y Manuel Doblado. Asimismo, se confiscaron muchos aparatos receptores que no tenían el permiso exigido por la Dirección General de Telégrafos. La mayoría de estos receptores habían sido construidos por sus propietarios, quienes, en muchos de los casos, no veían la razón de pagar un impuesto de 5.00 pesos al año para poder escuchar las transmisiones de las estaciones de divulgación y de los experimentadores.

En tanto esto ocurría, en Berna, Suiza, se adoptaron y distribuyeron las siglas de "llamada" para todas las emisoras del mundo. "A México, país que no estuvo representado en el curso de esa reunión, le fueron asignadas las siglas CYA a CZZ, y por todo el Distrito Federal las plantas de telefonía sin hilos

[13] Curiel, Fernando, "La radio estatal. Y lo que se espera de ella", en Rebell Corella, María Antonieta (ed.) *et al.*, *Perfiles del cuadrante, experiencias de la radio*, Ed. Trillas, México, 1989, p. 47.

brotaron como hongos".[14] A la emisora de la SEP le desingaron las siglas CYE, la cual se fundó gracias a la visión de José Vasconcelos, quien vio en esta nueva tecnología un apoyo de enorme valor para llevar adelante los programas educativos que reclamaba el país. Esta emisora fue inaugurada el 30 de noviembre de 1924. La instalación corrió a cargo de los ingenieros Fernando León Grajales y Francisco Javier Stávoli, de la SEP.

Ley de Comunicaciones Eléctricas de 1926

Hablar de la regulación de las transmisiones inalámbricas es hablar necesariamente del conflicto provocado por agentes alemanes en 1917 con el establecimiento de una estación radiotelegráfica en México. Los censores norteamericanos procedieron a impedir la comunicación de los alemanes desde tierras mexicanas, pero los europeos burlaron la inteligencia de los Estados Unidos; instalaron una estación receptora alemana en México e hicieron posible la comunicación, información e instrucción desde Berlín, primero a través de Suecia y posteriormente vía España, ambos países neutrales en esta Primera Guerra Mundial. Ello posibilitó la actividad de los servicios secretos alemanes, y la comunicación regular con su cuartel general en Berlín. De hecho, sobre esas relaciones y sus implicaciones Estados Unidos protestó enérgicamente, exigiendo la expulsión de los enemigos y el cese de la actividad radiotelegráfica con fines de espionaje.

La introducción de aquella radiodifusora alemana en México, el interés político despertado por la radio en Europa y las presiones de los norteamericanos para evitar su instalación, llevaron, años más tarde, a contraer nuevas obligaciones. "La radio pasó a ser uno de los más poderosos medios de propagación de ideas, de propaganda política y de influencia directa sobre las masas".[15] Otro de los conflictos que no podemos soslayar es el derivado de la censura a los radioaficionados por parte del presidente designado, Adolfo de la Huerta, en 1923.

Según Felipe Gálvez, "El país contaba ya con cinco radiodifusoras que en diferentes noches de la semana transmitían atractivos programas. Varias

[14] Gálvez, Felipe, "Los albores de la radio", art. cit., p. 1.

[15] Aicardi, Raúl, "Notas sobre la historia de la radiodifusión en Latinoamérica", en Bassets, Lluís, *De las ondas rojas a las radios libres*: *Textos para la historia de la radio*, Ed. MassMedia, Barcelona, 1981, p. 132.

de aquellas emisoras salieron definitivamente del aire por la represión derivada de la sublevación delahuerista".[16] En ese periodo desapareció, junto con el periódico que la patrocinaba, la emisora El Mundo, propiedad de Martín Luis Guzmán. Tras tener conocimiento de éste y de otros conflictos, fue que el general Plutarco Elías Calles conoció los alcances políticos de la radio –recordemos que él usó la telefonía sin hilos para su campaña electoral–, impulsó en 1926 la Ley de Comunicaciones, cuya finalidad era reglamentar las actividades del creciente movimiento de radiodifusores, dando prioridad al artículo 12, en el cual se estableció que las transmisiones no deberían atentar contra la seguridad del Estado ni atacar en forma alguna al gobierno constituido. Paralelamente, inició en forma regular la radiotelegrafía, tanto en la Ciudad de México como en Aguascalientes.

La telefonía sin hilos en Aguascalientes

Ing. Manuel Medina Peralta. Tomado de: http://bit.ly/1H4IKPo.

En la década de 1920 se estableció de manera importante la comunicación vía inalámbrica, sobre todo en las grandes ciudades del país. Aquella nueva tecnología fue llamada en ese entonces radiotelefonía, con la que poco a poco se creó el primer sistema de Telefonía Sin Hilos (TSH), el cual estuvo encami-

[16] Gálvez, Felipe, art. cit., p.15.

nado al intercambio de información entre las principales ciudades del país. No obstante, de los importantes avances tecnológicos que se dieron con la llegada de la radiotelefonía, también surgieron otras necesidades, entre ellas regular el crecimiento y el uso que se les daría.

Durante el segundo lustro de esta década, el ingeniero topógrafo e hidrógrafo graduado en la Escuela Nacional de Ingenieros en 1912, Manuel Medina Peralta,[17] originario de Chalchihuites, Zacatecas y nacido en 1886, realizó experimentos fundamentales para la radiodifusión nacional, que más tarde compartió con los radioexperimentadores de todo el país. Realizó trabajos a la par de Guglielmo Marconi y Lee de Forest; por ello se cuenta "entre los iniciadores de la radiodifusión mundial, que gracias a sus trabajos puso en alto el nombre de México".[18]

Manuel Medina fue poseedor de una vasta experiencia en radio transmisión que lo llevó en 1906, junto con José Árbol y Bonilla, a la construcción de un transmisor con el que lograron comunicarse en telegrafía a más de 200 metros. Para 1923 secundó los experimentos iniciados por los ingenieros Carlos González de Cossío (9 A), de la ciudad de Querétaro, y Julio Prieto (1AA), de la Ciudad de México, quienes lograron los primeros comunicados bilaterales con Europa en la banda de 80 metros. Les siguieron Francisco Castro Herrera (1AX), Juan Cross Buchanan (1K), Manuel Perusquía (1B) y Francisco Morales (1X). Gracias a su dedicación y constantes transmisiones, Manuel Medina fue reconocido como (1-N) en las transmisiones radiotelegráficas. Además, en 1924 realizó uno de los primeros transmisores experimentales alimentados por corriente alterna rectificada y control de frecuencia por medio de cristal de cuarzo.

El ingeniero Manuel Medina obtuvo en 1925 su permiso para realizar trabajos como radioexperimentador, y continuó transmitiendo en espacios musicales en los que destacaron los conciertos, los cuales eran presentados los domingos de 19:00 a 20:00 horas, ello no significó descuidar sus comunicaciones radiotelegráficas con otros aficionados. Es necesario hacer notar que

[17] Manuel Medina Peralta fue jefe de la Comisión Geográfica de la República en el periodo de 1920-1923. Fue director técnico de la Dirección de Geografía y Meteorología, además de miembro fundador del Instituto de Geofísica de la UNAM, el cual dirigió en una primera etapa y luego se desempeñó como investigador hasta su muerte en la Ciudad de México el 25 de diciembre de 1974.

[18] Palabras de Manuel Mena Jara, el 16 de octubre de 1998, Técnico Académico en el Departamento de Sismología y Vulcanología del IGEF, comentadas en el auditorio Ricardo Monges, "El año geofísico internacional" en *Geonoticias*, México, UNAM, año 5, No. 43, noviembre de 1998, p. 2.

poco después el ingeniero estuvo en Aguascalientes en donde también realizó trabajos de radiotelefonía. "Manuel Medina fundó en el año 1926 la primera estación de radio-telegrafía del estado. Fue instalada en la esquina de las calles de Galeana y República".[19] Para su transmisión, según las recomendaciones del propio Medina Peralta, "se utilizaron las bandas A y B, muy favorables para el uso de la radiotelefonía, sobre todo la de 3500 kc. Lo que proporcionó muchas ventajas para comunicaciones radiotelegráficas a cortas y grandes distancias, especialmente durante la noche".[20] Ese mismo año, pero un 29 de enero, nació uno de los locutores aguascalentenses más reconocidos en el ámbito nacional, David Reynoso.

Otro hecho significativo para el nacimiento de la radiodifusión de Aguascalientes fue sin duda el desempeño de Manuel Medina al frente del Departamento Geográfico de Agricultura y Fomento. Su trabajo facilitó ampliamente las gestiones para la instalación de una segunda estación de ese tipo. Medina la proyectó para realizar un intercambio de información geográfica. Se ubicó en la azotea de la Sala de actos del Instituto de Ciencias. Entró en operación el 1° de noviembre de 1930, con las siglas XFX, y fue instalada por Fernando de León Grajales.

La CZE. Radio Educación en Aguascalientes

Desde la utilización del espectro radiofónico en México, el gobierno federal prestó especial atención al uso de los medios de comunicación, primordialmente en las décadas de 1920 y 1930, en las que se intentó crear emisoras culturales de servicio público, con las cuales el gobierno pudiese integrar las comunidades rurales y apartadas del centralismo educativo "que no sólo informaran a los radioescuchas, sino que ampliaran su universo de conocimiento, desde la óptica particular de las instituciones del Estado mexicano".[21]

Una de las primeras estaciones, y quizás la más influyente de las décadas mencionadas, es CYE, cuyas siglas significaron Cultura y Educación. La

[19] *Mascaron*, Órgano de divulgación del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, México, No. 4.

[20] Medina Peralta, Manuel, "El ABC del operador de Radio", en revista *Onda Corta*, Liga Mexicana de Radioexperimentadores, A.C., No. 2, noviembre de 1932, p. 35.

[21] Domínguez Guzmán, Tomás e Ignacio Moreno Jiménez, "Red de intercambio informativo para América Latina: La propuesta de Radio Educación", en Rebeil Corella, María Antonieta, *Perfiles del cuadrante. Experiencias de la radio*, Ed. Trillas, México, 1989, p. 280.

emisora fue fundada el 30 de noviembre de 1924 y transmitió en los 560 kHz. Cristina Romo señala que "el 30 de noviembre de 1924, la CZE, emisora de la naciente Secretaría de Educación Pública, iniciaba su existencia transmitiendo la toma de posesión de Plutarco Elías Calles".[22]

Cabe señalar que tan sólo unos días después, la emisora cambió sus siglas por las de CZE. Esto se dio a propuesta de la escritora María Luisa Ross, quien asumió la dirección de la emisora. Un nuevo cambio se presentó años después y adoptó las siglas XEFO (del Partido Nacional Revolucionario (PNR), anteriormente conocida como XE-PNR). Comenzó así un proyecto que transmitió programas "pedagógicos" destinados a las escuelas primarias de la capital, y de cinco entidades periféricas de provincia: el Estado de México, Hidalgo, Morelos, Puebla y Tlaxcala. A finales de la década, la emisora dejó de transmitir, poco después de que se implementó una campaña educativa por medio de la radio. Este acto se convirtió en uno de los primeros contactos de Aguascalientes con la radiodifusión.

En los primeros meses de 1928, cuando el presidente municipal recibió la programación de la Obra de Extensión Educativa por Radio (de la SEP) y que transmitió por su emisora la CZE, María Luisa Ross, jefa de Extensión Educativa por Radio de la Secretaría de Educación Pública, lo invitó a sumarse a la campaña aludiendo la urgente necesidad de proporcionar a las escuelas rurales y comunidades campesinas de la República "aparatos receptores de radio para utilizar debidamente las transmisiones de la Estación Central de la SEP, y de esta manera extender al país los beneficios de la Obra de Extensión Educativa por Radio".[23]

El objetivo de este proyecto era contribuir en la reconstrucción nacional utilizando la divulgación educativa y científica, y la incorporación de personas indígenas a la civilización. Pero el Ejecutivo Federal no se encontró en la posibilidad de realizar la inversión necesaria para dotar de aparatos receptores a las escuelas rurales del país, no obstante que se haya dicho que "el Secretario de Educación Pública obtuvo del Presidente de la República la autorización necesaria para desarrollar una intensa campaña de adquisición de aparatos, haciendo todas las gestiones que se estimen pertinentes para tal

[22] Romo, Cristina, *La otra radio: voces débiles, voces de esperanza*, Ed. Fundación Buendía-Instituto Mexicano de la Radio, México, 1990, p. 63.

[23] AHMA, f: documentos sin clasificar, exp. 723 fj. 3, Aguascalientes, 2 de mayo de 1928. Oficio número A-4/235.4 dirigido al presidente municipal por María Luisa Ross, jefa de Extensión Educativa por Radio de la SEP.

objeto".[24] Las gestiones se orientaron a los comercios a fin de lograr la obtención de aparatos receptores de radio a cambio de anuncios en la emisora, "se autorizó un empleado para que visitara las negociaciones más importantes con el objetivo de solicitar aparatos receptores a cambio de publicidad en la emisora".[25] Para contribuir a las gestiones, la dirección de la emisora proporcionó la programación que se elaboró para implementar en el ámbito nacional, con la finalidad de demostrar su potencial. La SEP envió al presidente municipal los documentos para el periodo comprendido entre el 16 de abril y el 30 de junio de 1928.

Entre los programas que fueron producidos en aquellos años en la emisora destacaron: "Bolsa de Valores" que consistió en dar lectura de los precios de artículos de primera necesidad, proporcionados por la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo; "El Boletín Meteorológico", el cual proporcionó información sobre las condiciones climáticas y meteorológicas del país; cursos de trabajos manuales y gimnasia; conferencias de biología, de educación física, higiene y belleza, entre otros. También se realizó la transmisión de conciertos a los que se denominó "De propaganda" para adquirir aparatos de radio. La emisora de la SEP, a juzgar por su programación, pareció tener un futuro prometedor que lamentablemente se interrumpió, "debido a que la misma realidad social hizo ver a las autoridades nacionales de educación que la escuela, por sí sola, no podía redimir al indígena o integrar una nacionalidad mexicana",[26] ni siquiera utilizando el novedoso aparato radiofónico con la capacidad de enlazar puntos distantes en la geografía nacional. Además, "los impulsores de la Escuela Rural habían actuado como si la escuela, por sí misma, pudiera resolver los problemas de pobreza y desigualdad. El hecho de que no se pudieran conseguir estas lejanas metas repercutió en el desánimo de los impulsores de la escuela rural",[27] y también en los promotores de la Obra de Extensión Educativa por Radio de la CZE.

La emisora "incursionó en el aire nuevamente unos cuantos años después para volver a enmudecer en 1940".[28] Aguascalientes contó con un acer-

---

24 *Idem.*

25 *Idem.*

26 Camacho Sandoval, Salvador y Yolanda Padilla Rangel, *Vaivenes de Utopía: Historia de la Educación en Aguascalientes en el siglo XX*, t. I, IEA, SEP, UAA, México, 2002, p. 104.

27 *Idem.*

28 Cristina Romo apunta que fue hasta 1968 que Radio Educación volvió a funcionar, ya con las siglas XEEP y la frecuencia en amplitud modulada donde la encontramos ahora.

camiento muy importante que debió influir de manera notable en la elaboración de la programación de la XFC, la cual nació un par de años después y fue instalada por el Gobierno del Estado.

La radiodifusión llegó a Aguascalientes

Hacer historias definitivas en cuanto a los medios de comunicación es un tanto arriesgado, sobre todo por la complejidad de la tecnología y la dinámica de sus procesos, lo aquí presentado deja algunas interrogantes acerca de los inicios de la radio y cómo llegó a México y sus primeros intentos en Aguascalientes.

La comunicación ha sido uno de los problemas que han ocupado la atención de la humanidad durante su historia, en México no fue la excepción. La tecnología de los medios de comunicación cambia y, ciertamente, al inicio algunos se aventuraron, entre ellos, personajes con visiones científicas, políticas y posteriormente empresariales. Otros tan sólo se dedicaron a la radioafición, y por éstos que se tuvo que regular.

Los radioaficionados, sobre todo, fomentaron la necesidad por la radio y poco a poco fueron proponiendo modificaciones al medio de comunicación que de alguna manera eran exigidas por los pocos radioescuchas, y por un puñado de empresarios que buscaron medios eficaces de comunicación y de negocios.

Así, la radio en México se instauró gracias a la iniciativa de los radioexperimentadores que adoptaron este invento, y es el resultado de una serie de adecuaciones basadas en las posibilidades y conocimientos sobre la radiocomunicación. Por ello, el nacimiento de la radio como invento no se debe a una persona, y mucho menos el establecimiento de la radio en México, sino que se debió a un solo acontecimiento de trascendencia cuestionada, el caso de la emisora TND. Lo que sí podemos afirmar es que la radiodifusión llegó a Aguascalientes gracias al ingeniero Manuel Medina Peralta que no sólo instaló las primeras emisoras de radiotelefonía, sino que además asentó la primera radiodifusora, la XFC.

Con todo, aun es necesario conocer y, muy especialmente, valorar el polémico desempeño de Rafael Quevedo Morán y Enrique W. Curtis. De esta manera, tendremos más elementos para conocer el accidentado sendero que recorrieron los pioneros de la radio en Aguascalientes, algunos tan olvidados hoy, y tan importantes en nuestra historia de la radiodifusión.

Capítulo II

Los inicios de la radio en Aguascalientes

Inestabilidad y uso de los medios

Entre 1930 y 1931, mientras los grandes diarios nacionales acusaban desastrosas disminuciones en las ganancias por concepto de publicidad, las cadenas radiotelefónicas se hallaban en un franco tren de progreso. Ello provocó "la consecuente protesta de los diarios que no fue fácil superar,[1] ya que sus ganancias disminuyeron y las radiodifusoras continuaron surgiendo, desplazando a los periódicos".[2] Para relajar un poco aquella tensión, las estaciones desistieron en la transmisión de noticias y de ciertas formas de publicidad,

---

[1] Las cosas siguieron así hasta la primavera de 1932, cuando la crisis se precipitó con motivo del rapto del hijo de Lindbergh. El episodio fue una fuente interrumpida que construyó innegablemente el mayor acontecimiento periodístico desde la Guerra Mundial, a tal grado que las grandes cadenas radiofónicas lo transmitieron prácticamente las 24 horas.

[2] Gálvez, Felipe, "Los albores de la radio...", *op. cit.*, p. 15.

transformando los avisos en audiciones musicales y artísticas auspiciadas por determinados anunciantes. Mientras tanto, en el Aguascalientes de inicios de 1930, la inestabilidad política y el uso de los medios como "instrumento" propagandístico se hicieron presentes.

Rafael Quevedo Morán. AHEA.

A finales de 1920, en la escena política dominó el grupo de Rafael Quevedo, Isaac Díaz de León y Manuel Carpio. Ellos colocaron en cargos estratégicos a personas de su confianza, como Juan Alvarado, quien de ser superintendente del ferrocarril fue electo como diputado federal. Para 1928, la inestabilidad puso en riesgo las alianzas, sobre todo por el asesinato de Obregón, pero lo caótico de la situación fue superado en cierta manera gracias a la integración del PNR.[3]

"En Aguascalientes, ello no significó el fin de los conflictos internos del grupo dirigente, pues a sólo siete meses después de integrado el partido, Díaz de León se separó del grupo e inició una campaña contra la administra-

[3] El 17 de julio de 1928, a las 14 horas con 25 minutos del día martes, la emisora CZE, luego de interrumpir una pieza musical, una voz entrecortada rápidamente se adueñó de las ondas, ya que con tan sólo unos minutos de diferencia se anunci: "hace cinco minutos fue asesinado el general Álvaro Obregón, presidente electo de los Estados Unidos Mexicanos para el periodo 1928-1932". No sólo se dio testimonio del asesinato, sino también datos de su victimario. Campos, Armando de María, art. cit.

ción de Manuel Carpio".[4] Al poco tiempo, Díaz de León se separó o fue expulsado del partido y ya sin contrincantes. Al morir Carpio, Rafael Quevedo asumió la gubernatura y tuvo que enfrentar el descontento de los opositores a su grupo. Uno de los más activos opositores del quevedismo fue, sin duda, el periodista Daniel García.

Daniel M. García en 1939, Columna "Evocación",
El Sol del Centro, 1 de febrero de 2005.

Daniel García fungió como director del periódico *Alborada*, que se convirtió en uno de los principales desestabilizadores del régimen quevedista. Gracias a él se ha podido constatar no sólo la existencia, sino la participación política de la mítica emisora XFC, que instaló meses después el gobernador Quevedo con la finalidad de utilizarla para establecer su hegemonía política.

En Aguascalientes, la inestabilidad no era sólo de los medios de comunicación o de la política, la economía padeció la competencia del capital externo, y el alza de impuestos ahuyentó a grandes empresas como la Fundidora Americana. Ésta se trasladó a la ciudad de San Luis Potosí al no aceptar el régimen tributario impuesto por el estado. "Ello trajo consigo la desocupación de miles

[4] Reyes Rodríguez, Andrés, "Liderazgo político en Aguascalientes 1920-1998", *Caleidoscopio*, México, UAA, No. 14, julio-diciembre 2003, p. 165.

de trabajadores, número que se incrementó con el regreso de mexicanos desocupados en Estados Unidos por la crisis del veintinueve".[5]

Para el 3 de septiembre de 1931, Gustavo M. Leal, propietario de la Fábrica de Jabón Juan Leal, padeció además de la crisis, la competencia de otras fábricas que buscaron nuevos mercados para poder resistir los retos de este diferente panorama económico. Lo anterior significó que la empresa local recurriera a nuevas estrategias para soportar la competencia que era considerada "desleal" por el empresario local. Fue entonces que se buscó solucionar este problema, y en cartas dirigidas al gobernador Rafael Quevedo y a J. Guadalupe Zamarripa, presidente municipal, se refirió a la manera tan "ventajosa" en la que las fábricas de Torreón promocionaban su producto.

Los promotores de los Jabones del Norte se presentaron por todo el estado regalando su producto, lo que provocó que la fábrica de Gustavo M. Leal, perteneciente al grupo Jabonera del Centro S.A., recurriera a toda clase de propaganda a fin de sostener en el mercado su Jabón Blanco N° 1. Empleó, entre otros recursos, la impresión del Cancionero de Aguascalientes en el que promocionó, además del Jabón Blanco N° 1, también el Potosí, Aztlán y Lira. Asimismo, compró uno de los primeros equipos "alto parlantes" que tuvo el estado, mismo que fue adquirido de México por conducto del Comité Pro-campaña de Prosperidad Nacional. El equipo contó con un amplificador y un micrófono Phillips. Gustavo M. Leal mencionó, además, que el equipo "era semejante al de Jesús María de los Reyes e hijos, del Correo de México", la única diferencia que tuvo el equipo que adquirió la jabonera eran las varias bocinas altoparlantes. Los lugares donde alternaron la ubicación del aparato para la promoción del Jabón Blanco N° 1 fueron El Parián, la Plaza de Armas y el Mercado Terán.

Ante la coyuntura electoral en que se encontraba inmerso Aguascalientes, el uso de la comunicación masiva adquirió trascendental importancia para la economía del estado y, más aún, para el empresario y el futuro político del estado. Ésta fue la causa por la que Gustavo M. Leal puso su equipo de altavoz a disposición del gobierno, para que realizara conciertos públicos en donde, además, pudiera promover los artículos de la fábrica de jabones Juan Leal.

El conflicto que vivieron los jaboneros locales podría haber pasado desapercibido para este estudio, de no ser porque nos muestra uno de los momen-

[5] Enrique Osornio en Bravo Nieto, Ernesto, *Un hombre entre los hombres*, ICA-PACMyC, México, 2003, p. 84.

tos en que Aguascalientes comenzó a utilizar los medios electrónicos para la difusión masiva del comercio y que, años más tarde, ayudó al establecimiento de la radiodifusión comercial.

De forma paralela, en el ámbito nacional sucedió algo similar en el conflicto entre los editores de periódicos y los radiodifusores. Ello dio lugar al nacimiento de un nuevo tipo de programa radiofónico que se hizo rápidamente popular; los noticiarios radiofónicos. Esta nueva faceta empeoró la situación de la relación con la prensa. La radio no solamente ofreció los anuncios comerciales, sino que proporcionó gratuitamente lo que los diarios vendían: las noticias.

Según Armando de María y Campos, "Después del inútil intento de continuar una guerra subterránea, en 1931, los periódicos amenazaron a las empresas difusoras con la publicación gratuita de propaganda de las grandes firmas, si éstas no omitían todos los anuncios comerciales en sus audiciones".[6]

Los problemas entre radiodifusoras y prensa siguieron hasta la primavera de 1932, cuando la crisis se precipitó con motivo del rapto del hijo del famoso piloto Charles Lindbergh, héroe americano, cuya hazaña fue sobrevolar en solitario el océano Atlántico en el año de 1927. El suceso mediático encabezó las portadas de la prensa en todo el mundo, y tuvo consecuencias trascendentales en la vida mundial. "Este lamentable episodio fue una fuente no interrumpida de emociones dramáticas y construyó también innegablemente, el mayor acontecimiento periodístico desde la Guerra Mundial".[7] Para las grandes cadenas radiofónicas, el suceso no pasó desapercibido, transmitieron prácticamente las 24 horas. Lo que sería la primera cobertura total de un hecho por este medio.[8]

---

6 Campos, *op. cit.*, p. 19.

7 *Ibidem*, pp. 19 y 20.

8 La radio se adelantó a la más rápida distribución periodística con una regularidad matemática de horas y hasta de días. Por razones de carácter técnico –menos desgaste de los bulbos– resultó más conveniente mantener la estación en el aire durante periodos más largos que apagar el transmisor por una o dos horas y posteriormente conectarlo. Los comerciantes aprovecharon para "avisar" en las emisoras –tiendas, cigarrillos, artículos de lujo, etc. Por otra parte, "los espacios que no tenían mucho auditorio –como el de la tarde– se llenó con conciertos, lo que resultó económico y doblemente beneficioso: se mantenía a la emisora al aire y al mismo tiempo cumplía con un servicio público, y de paso aplacar cualquier posible crítica a la falta de sentido cultural de las emisoras comerciales". *Idem*.

Inician los foros callejeros

Mientras en el ámbito nacional se peleaban por las ganancias que el uso de los medios devengaba, en Aguascalientes, a inicios de 1930, se disputaban los espacios para la difusión, vía altavoz, de los productos comerciales. Más tarde, otros hechos pusieron de manifiesto la necesidad de foros más atractivos para acercar a la gente consumidora a los jabones Juan Leal, entre otros productos.

Fue entonces cuando la jabonera intentó poner un foro de madera en el Portal Morelos, dejando en claro la intención de presentar un grupo de cancioneros y realizar propaganda durante dos horas diarias.

El resultado del uso de la tecnología para la promoción de productos fue imitado, y lo que en un principio pareció ser una buena idea, se tradujo en afectaciones a terceros. Otros comerciantes, sobre todo de la calle Juárez, manifestaron su descontento por la cantidad de ruido provocado, y en una carta dirigida al presidente municipal, el 25 de septiembre de 1931, le informaron:

> Todos los días en la mañana, en la tarde y en la noche varias casas comerciales han tomado la costumbre de hacer propaganda con individuos voceadores y con aparatos fonográficos de muy alta fuerza, que ocasionan un ruido estruendoso imposibilitando sostener una conversación de negocios o de cualquier otra índole, así como de trabajo con la clientela que no puede fijar su atención y mucho más para los trabajos de oficina, porque los anuncios de precios dan lugar a frecuentes errores en los cálculos, dando por resultado que aparte de estar con la molestia de esos ruidos a todas horas de nuestro trabajo, resulta en perjuicio de nuestros negocios.[9]

A la luz de estos hechos, el presidente municipal J. Guadalupe Zamarripa se comprometió a corregir los disturbios provocados por esa nueva tecnología que los aguascalentenses de la década de 1930 aún no estaban preparados para asimilar. Cabe señalar que el permiso para instalar el foro le fue negado a la Fábrica

[9] Carta enviada al Presidente Municipal J. Guadalupe Zamarripa por parte de los comerciantes de la calle Juárez, AHMA, f, sin clasificación, exp. 766.39, fj. 24, septiembre 25 de 1931.

de Jabón Juan Leal; el motivo era tajante desde su propia perspectiva: "desdecir mucho la estética y ser obstáculo al libre tránsito del público".[10]

Los conflictos se repitieron a lo largo del decenio; sin embargo, en 1938 Alberto del Valle, presidente del H. Ayuntamiento, en contestación a la petición de Carlos López Cuéllar, otorgó el permiso para la instalación de un aparato amplificador de sonido de tres bocinas. "Fue colocada una en el lado norte de la Plaza Principal, otra en el ángulo norte/oeste del Parián frente al sitio de automóviles, y la última en el lado poniente del mercado Terán, frente a la terminal de camiones".[11] Mucho influyó el hecho de que el equipo alta voz estaría, según se dijo, "a disposición del Gobierno Estatal y Municipal para las transmisiones que estime conveniente".[12]

Así como en el conflicto de las jaboneras, poco tiempo después de la instalación de los "altavoces", los afectados se hicieron presentes: los choferes del Sitio San Diego, encabezados por Felipe Martínez y José Gutiérrez, quienes se quejaron porque durante la mañana, la tarde y parte de la noche un "Magnavoz" –el equipo altavoz funcionaba de las 11:00 a las 13:00 y de las 18:00 a las 20:00 horas diariamente– situado precisamente frente al recinto de los taxistas de San Diego, "transmite propaganda comercial y conciertos, en forma tan estridente".[13] Los decibeles evitaban en muchas ocasiones, a decir de ellos, que las llamadas fueran escuchadas y, como consecuencia, se perdieran corridas y con ello, afirmaban, "perdemos constantemente el modo de trabajar, en detrimento de nuestros pequeños intereses".[14] Se mencionó también que el aparato, propiedad de José Villegas Flores, violaba el reglamento de ruidos de los aparatos respectivos, el cual ordenaba que no se escucharan a más de veinte metros. Por estas razones, el 6 de junio de 1940 recibieron contestación favorable a sus intereses.

Dos años después, el 1° de septiembre de 1942, se presentó la oportunidad para que el gobierno "cobrara la factura" a los dueños de los equipos de sonido.

---

[10] Presidente Municipal J. Guadalupe Zamarripa, Oficio 0460 en contestación a la petición de Gustavo M. Leal para adquirir el permiso de poner un foro en los portales de la calle Morelos. AHMA, f, sin clasificación, exp. 766.39, fj. 24, diciembre18 de 1931.

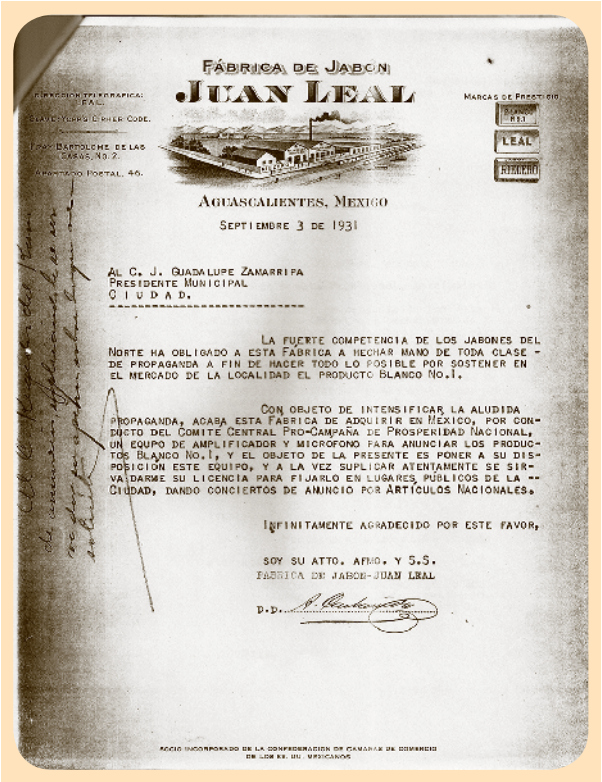
[11] Contestación del Presidente Municipal Alberto del Valle, dirigida a Carlos López Cuéllar autorizando la instalación de un aparato amplificador oficio No. 139, AHMA, f, sin clasificación, exp. 67 1012, fj. 7, febrero 16 de 1938.

[12] *Idem.*

[13] Petición de choferes del sitio San Diego para regular la intensidad del volumen del altavoz, AHMA, f, sin clasificación, exp. 921, fj. 18, mayo 29 de 1940.

[14] *Idem.*

"Se solicitó al señor V. P. Rendón y a otras personas que han dado facilidades al público con sus aparatos transmisores, dieran facilidades para que el informe presidencial fuera difundido".[15] Para difundir al pueblo el mensaje del C. Presidente de la República, la instalación de aparatos de radio y amplificadores se llevó a cabo durante la solemne ceremonia inaugural de la Magna Asamblea de Acercamiento Nacional,[16] el día 15 del mes en curso a las 12 horas.



FÁBRICA DE JABON
JUAN LEAL

DIRECCION TELEGRAFICA: LEAL.
CLAVE: YERBA ERNER CODE.
FRAY BARTOLOME DE LAS CASAS, No. 2.
APARTADO POSTAL, 46.

MARCAS DE PRESTIGIO
BLANCO No. 1
LEAL
RECERO

AGUASCALIENTES, MEXICO
SEPTIEMBRE 3 DE 1931

AL C. J. GUADALUPE ZAMARRIPA
PRESIDENTE MUNICIPAL
CIUDAD.

LA FUERTE COMPETENCIA DE LOS JABONES DEL NORTE HA OBLIGADO A ESTA FÁBRICA A HECHAR MANO DE TODA CLASE DE PROPAGANDA A FIN DE HACER TODO LO POSIBLE POR SOSTENER EN EL MERCADO DE LA LOCALIDAD EL PRODUCTO BLANCO No. 1.

CON OBJETO DE INTENSIFICAR LA ALUDIDA PROPAGANDA, ACABA ESTA FÁBRICA DE ADQUIRIR EN MÉXICO, POR CONDUCTO DEL COMITÉ CENTRAL PRO-CAMPAÑA DE PROSPERIDAD NACIONAL, UN EQUIPO DE AMPLIFICADOR Y MICRÓFONO PARA ANUNCIAR LOS PRODUCTOS BLANCO No. 1, Y EL OBJETO DE LA PRESENTE ES PONER A SU DISPOSICIÓN ESTE EQUIPO, Y A LA VEZ SUPLICAR ATENTAMENTE SE SIRVA DARME SU LICENCIA PARA FIJARLO EN LUGARES PÚBLICOS DE LA CIUDAD, DANDO CONCIERTOS DE ANUNCIO POR ARTÍCULOS NACIONALES.

INFINITAMENTE AGRADECIDO POR ESTE FAVOR,

SOY SU ATTO. AFMO. Y S.S.
FÁBRICA DE JABON-JUAN LEAL

D.D.

SOCIO INCORPORADO DE LA CONFEDERACION DE CAMARAS DE COMERCIO DE LOS EE. UU. MEXICANOS

AHEA

[15] Francisco Zamarripa, petición a Luis Enrique Marroquí para solicitar el apoyo a los dueños de altavoces, oficio 2795, AHMA, f, sin clasificación, caja No 951, exp. 19, fj.7, agosto 29 de 1942.

[16] La asamblea se efectuó el día 15 del mes en curso a las 12 horas, Celestino López Sánchez lo hace notar al gobernador en el comunicado número 2977, AHMA, f, sin clasificar, caja No 951, exp. 19, fj. 7, agosto 29 de 1942.

La "mítica" XFC, la radio de Quevedo

Enrique W. Curtis
(Seminario "Idea y Acción", 1926 – Archivo Víctor Meza).

Rafael Quevedo Morán, además de que aceleró su carrera política, le dio impulso al partido oficial en el estado, y representó la entidad en la Asamblea Nacional Constitutiva del PNR.[17] En ese mismo año, se inauguró oficialmente en la Ciudad de México la radiodifusora XEFO,[18] que inicialmente se llamó CZE y posteriormente XE-PNR, propiedad desde entonces, obviamente por sus siglas, del Partido Nacional Revolucionario (PNR).

En esta Asamblea, le fue encargada a la XEFO difundir la información diaria de la gestión del presidente y de los gobernantes; además de la incorporación "espiritual" de las masas proletarias por medio del arte, la literatura y la música. Lo más importante para ellos, se dijo, fue tratar de fomentar la comprensión y solidaridad entre los habitantes del país.

[17] Camacho Sandoval, Salvador, *Controversia educativa entre la ideología y la fe, la educación socialista en la historia de Aguascalientes 1876-1940*, Ed. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991.

[18] El 1° de noviembre de 1930 con las siglas XE-PNR y después junto con la XEO formaron parte del proyecto radiofónico que se implementó en otros lugares de la república, en donde hubo breve existencia de las estaciones del PNR en 1931. Toussaint, Florence, "La Radiodifusión Universitaria Nacional: 50 años de persistencia", en Rebeil Corella, María Antonieta *et al., op. cit.*, p. 80.

Rafael Quevedo decidió establecer su propia emisora, posiblemente impresionado por los objetivos de la emisora y por el poder político que al partido daría, entre ellas la difusión de la doctrina partidista. En 1931 el "líder máximo de la Revolución en el Estado era Quevedo y a su voluntad se movían los hombres del gobierno local";[19] por lo que no fue difícil, siendo el gobernador, fundar su propia versión de la XEFO, la XFC. Para ello, recurrió al locutor y declamador de la CYB, la Estación del Buen Tono,[20] Enrique W. Curtis.

Años atrás, en 1923, fueron autorizadas, por parte del gobierno de Álvaro Obregón, las transmisiones de las primeras estaciones radiodifusoras, entre ellas la CYL, propiedad de Raúl Azcárraga, y poco tiempo después se inauguró la planta difusora CYB, de la fábrica de cigarros El Buen Tono, estación que posteriormente estuvo ligada al nacimiento de la radio en Aguascalientes. *El Universal* patrocinó los primeros programas. Al poco tiempo, tanto *El Universal* como *Excélsior* fundaron sus propias radiodifusoras.[21]

En la Estación del Buen Tono –conocida inicialmente por las siglas CYB,[22] y más tarde, en 1929, con el indicativo XEB– "sobresalieron como locutores Manuel Alanís, Ramón Bennetts, Enrique de la Campa, José Luis Gutiérrez, Francisco Moreno Littleton, Julio Sotelo y Enrique W. Curtis".[23] Cabe señalar que Curtis fue "el primer *perifoneador*" –el término locutor se usaría posteriormente gracias a Jorge Marrón– de la XEB, siendo tan sólo un veinteañero, esto en 1923.[24]

---

19 Camacho Sandoval, Salvador, art. cit.

20 En ese tiempo, conocida por las siglas CYB, propiedad de la cigarrera El Buen Tono, hoy transmite en la capital bajo las siglas XEB, la más antigua del cuadrante.

21 Contrario a que se esperó que se llevara el formato periodístico a la radio, esto no sucedió. Se dedicó a difundir anuncios. Las primeras letras que se recuerdan de emisoras fueron: CYL del periódico *El Universal* y la Casa de la Radio –la primera estación formal de la República, patrocinada por un periódico. El locutor era el vate Samuel Ruiz Cabañas. *High Life* puso a funcionar la CYH, *Excélsior* la CYX y la General Electric la CYJ –el locutor más destacado fue Jorge Marrón, quien sería conocido como el Doctor I.Q.

22 Hablar de la CYB es hablar del que es considerado como primer anunciador: Ernesto Pugibet, potentado industrial que trajo a México el primer cinematógrafo, el primer avión y la primera estación radiofónica, la CYB de la que él mismo era anunciador. A partir de entonces, un grupo de técnicos, entre los cuales se encontraron Francisco J. Ramírez, Juan Buchanan, Jorge Chulia, Fernando Teresa, Ricardo Bravo, los ingenieros Sthephens y Del Moral, ellos fundaron algunas estaciones, entre otras la CYL, que Raúl Azcárraga hizo instalar en los altos del cine Olimpia.

23 Mirón, Severo, art. cit., p. 57.

24 López Varela, Raciel, entrevista de Jorge Pulido para "La XEB, cumple 83 años", sección Radio, en *Zócalo*, n° 67, año VI, septiembre 2005, p. 53.

Así, durante la segunda mitad de la década de 1920 se llevó a cabo un recital de poesía con un conocido locutor de la XEB, uno de los primeros eventos importantes desde la inauguración en 1925, del Teatro-Cine Palacio de Aguascalientes, donde era habitual que las películas, aún mudas, fueran amenizadas con un piano, pianola y algunas veces un conjunto orquestal. También solía tocar en el intermedio un grupo musical, ya fuera de jazz o de música popular.

La visita de Enrique W. Curtis[25] causó sensación gracias a la calidad interpretativa de sus presentaciones de los días 15 y 19 de mayo de 1926.[26] Fue un declamador conocido, de quien se habló de su arte como simplemente único. La prensa local lo describió de la siguiente manera:

> [...] sabe declamar con sinceridad, sin dar a su voz modulaciones forzadas, no ejecuta fuertes movimientos para acompañar los momentos de lucha y muerte, y en fin, cuando le vemos declamar poemas de Nervo con tanta naturalidad, el público, sin manoteos, sin gritos ni saltos, se siente hondamente impresionado, entonces pensamos que él y nadie más puede verificar este milagro.[27]

Años más tarde, Curtis sería, y quizás sin saberlo, el comisionado de verificar otro "milagro": traer la radiodifusión a Aguascalientes. Se encargó de crear un concepto y una dirección artística singular, basándose en la emisora del PNR, la XEFO, y desde luego de la Estación del Buen Tono.

La XFC surgió a la par del proyecto de comunicación radiofónica que el Partido Nacional Revolucionario estableció en varios puntos del país. Si bien la mayoría desapareció al poco tiempo de su fundación, dejaron vestigios de su paso por la historia de la radio en México. *El Nacional* dio cuenta del mencionado proyecto, del cual el mismo diario formó parte:

> [...] se trataba de un programa completo del PNR para cubrir todo el territorio nacional, a través de una moderna red de medios de comunicación

[25] Enrique W. Curtis es autor de *La palabra hablada*, Editorial Cosmos, impresión 31 de diciembre de 1937.

[26] Posteriormente sería el cine Encanto propiedad de Roberto Bartola.

[27] Retomado de "El Recitador Mexicano, Enrique W. Curtis", en *Idea y Acción*, Semanario regional de literatura, información y variedades, Aguascalientes, México, AHA, t. I, No. 8, 16 de mayo de 1926, p. 1.

> que incluían la XEFO, el diario *El Nacional*, el Departamento Autónomo de Prensa y Propaganda y la naciente estación de televisión. Según el senador Posada, la reorganización de la XEO y la XEFO fue pensada para dar a la radio "su verdadera función: la educativa". Y la introducción de la televisión en México venía a ensanchar poderosamente el alcance, ya de suyo amplio, de las actividades de la Secretaría de Prensa y Propaganda del PNR.[28]

Poco después, y gracias a los avances tecnológicos mencionados en el párrafo citado, se inició el ambicioso proyecto de comunicación. Resultó sumamente valiosa la contribución del jefe del Departamento de Radio del Partido Nacional Revolucionario, el ingeniero Carlos Medina Peralta, quien realizó una exhaustiva labor de propaganda de las bondades de la comunicación radiofónica. Además, efectuó una extensiva invitación a los gobiernos de toda la República, con la finalidad de mostrar las cualidades de la radio oficial del PNR.

La invitación ofreció la posibilidad de escuchar literatura y conciertos de música folclórica michoacana. El evento se llevó a cabo el lunes 29 de junio de 1931, por la noche, de las 20:00 a las 22:00 horas. El concierto se dedicó al presidente de la República, a las autoridades civiles y militares del país, y al público en general. Estuvo organizado por el gobierno y "el pueblo de Michoacán".[29] Debido a la "magnitud" de este evento, se solicitó darle la mayor promoción posible, se recomendó sintonizar los aparatos de radio en los 940 kilociclos, y se pidió el reporte, en caso de haber escuchado la transmisión.[30]

En Aguascalientes, el presidente municipal J. Guadalupe Zamarripa acató las recomendaciones emitidas por Carlos Medina Peralta, y se dio a la tarea de invitar, por la vía institucional, al presidente de la Liga Central de Obreros y Campesinos de Aguascalientes. Posteriormente, convocó a los obreros de la liga y, además, invitó personalmente a los propietarios de la Víctor, distribuidora de fonógrafos; a José de Jesús de la Mora, gerente de la Compañía Productora y Abastecedora de Potencia Eléctrica y dueño del Repertorio de

---

28 *El Nacional*, 1 de junio 1935 citado en Hernández Lomelí, Francisco, "La Primera Estación Tv. en México (1935)", Departamento de Estudios de la Comunicación Social UDG, México.

29 El partido utilizó años más tarde la emisora en la campaña presidencial de Lázaro Cárdenas, y de 1934 a 1940 difundió las principales acciones de su gobierno. Fernández Christlieb, Fátima, "La industria de la radio y televisión (Gestación y Desarrollo)", en *Problemas de educación y sociedad en México,* vol. I, Ed. UPN, México, 1982, p. 183.

30 Ing. Carlos M. Peralta, jefe del Departamento de Radio de la emisora XEO, carta enviada al presidente municipal de Aguascalientes, AHMA, caja 3, exp. 753, fj. 180, 23 de junio de 1931.

Música Wagner; y a los señores José R. Villegas y Manuel de Alba para que proporcionaran las facilidades para este evento. De esta manera, se presentó otro de los momentos importantes para la radiodifusión de Aguascalientes, el enlace de las transmisiones del Partido Nacional Revolucionario con sus bases de apoyo en el interior de la República y, más todavía, fue extendido el uso de la radio para fines políticos, método que imitó posteriormente Rafael Quevedo Morán en Aguascalientes, estableciendo la radiodifusora XFC.[31]

Al inicio de la década de 1930, Aguascalientes no contaba con radiodifusoras, tan sólo se captaba por las noches la música y programas de la naciente XEW.[32] En el centro de la ciudad se instaló la primera emisora, propiedad del gobierno de Aguascalientes que transmitió en la frecuencia de los 1200 kHz, con una potencia de 350 watts, 805 kilociclos y 372.26 de amplitud de onda en metros.[33]

Después de una serie de pruebas culminó la puesta al aire de la emisora del Estado, instalada en el Instituto de Ciencias de Aguascalientes. Los artífices de la instalación fueron los ingenieros Fernando León Grajales y el presidente suplente de la Liga Mexicana de Radioexperimentadores Manuel Medina Peralta.[34] Los ingenieros vinieron de la Ciudad de México para realizar esos primeros trabajos. "Posteriormente se hizo cargo el único radiotécnico que había en Aguascalientes, Miguel Rodríguez Leal".[35]

La emisora inició labores el 1° de noviembre de 1930,[36] aunque después de muchos aplazamientos finalmente fue inaugurada el 15 de septiembre de

---

31 "En Aguascalientes, el Gobierno del Estado montó una estación en el edificio, del que fuera Instituto de Ciencias, frente al Parián. Difusora que con permiso de radio cultural, operó con las siglas XFC". Ver Rivas Cuéllar, Pedro, art. cit.

32 El 18 de septiembre de 1930, Emilio Azcárraga Vidaurreta, hermano de Raúl fundador de la CYL, inauguró su XEW con la nueva –indicación de XE asignada para México en los acuerdos internacionales. El primer locutor de aquella nueva estación fue Leopoldo de Samaniego, le siguió Ricardo López Méndez, Alonso Sordo Noriega iniciador y campeón de los controles remotos–, cronista taurino, deportivo y ameno narrador de toda clase de eventos, desde bodas hasta conciertos en Bellas Artes.

33 "Estaciones radiodifusoras en la República Mexicana", en revista *Onda Corta*, México, Liga Mexicana de Radioexperimentadores, No. 3, diciembre de 1932, p. 53.

34 Manuel Medina fue miembro fundador de la Liga Mexicana de Radioexperimentadores junto con Julio Prieto, F. Castro Herrera, William De Mello, José Ríos y el piloto aviador Alberto Nájera.

35 Rivas Cuéllar, Pedro, art. cit.

36 El 28 de junio de 1930 empezó a transmitirse Radio Mundial a partir de las siete de la mañana y su retransmisión duró una hora, repitiéndose inmediatamente. Dos ediciones matutinas de 7 a 8 y de 8 a 9. Luego por la noche otra edición de 10 a 11. Palavicini formó un pequeño grupo de redacción con Gonzalo de la Parra y Luis Palafox.

1931, manejada por Rodríguez Leal y bajo la dirección artística de Enrique W. Curtis. Ciertamente, el número de radioescuchas no era muy grande debido, entre otras cosas, a lo costoso de los aparatos receptores que estaban fuera de las posibilidades económicas del público, si los podían encontrar en venta. Además, la señal presentó intromisión de ruidos extraños, aunque con el transcurso de los días éstos se fueron eliminando. Se mejoró tanto la técnica como el costo de los receptores: "Los vendedores de estos aparatos eran pocos, solamente había unas cuantas casas comerciales especializadas en aparatos eléctricos".[37]

La programación de la XFC

En esa época, apenas a un año de la fundación de la XEW, y todavía con una escasa audiencia, la directiva de la XFC consideró que era momento para que la emisora fuera autosuficiente y generara sus propios recursos, por lo que debió transmitir algunos comerciales para contribuir a su sostenimiento, y por encima de todo debió mejorar su programación. Era necesario, pues, elaborar una programación atractiva y entretenida, para con ello allegarse a los pocos radioescuchas que había en la ciudad. Para ello, el director artístico de la XFC, Enrique W. Curtis, empezó a buscar talento artístico local para dar mayor presencia a la emisora. Rastreó especialmente a los músicos de Aguascalientes. "Sus ondas llevaron al asombrado y poco público de ese Aguascalientes de los años treinta, las primeras ondas musicales transmitidas por medio de esos aparatos tan extraños y mágicos a la vez".[38]

La XFC realizó programas musicales, literarios e informativos, y, como se mencionó anteriormente, algunos comerciales. El talento artístico al que recurrió la radiodifusora contó con la participación de Josefina A. de Díaz de León,

> […] desde luego con el señor Curtis como locutor, el pianista era un ejecutante al que llamaban "Pancholín", tocaba música popular. Severiano Varela interpretó música selecta y Luis Cordero participó como cantante aficio-

[37] Entrevista de Gloria Isabel Rodríguez con Alejandro Topete del Valle, cronista de la ciudad, Aguascalientes, Ags., tesis "Orígenes de la Radio Permisionada en Aguascalientes", UAA, 1997.

[38] *Idem.*

> nado. También había algunos pequeños conjuntos en los que sobresalieron artistas como Miguel Macías Femat, el violinista Graciano Rendón y algunos otros artistas de la época, los cuales solían interpretar música clásica.[39]

Algunos de ellos, como Miguel Macías Femat, quien tocó el violonchelo, y Graciano Rendón, la viola,[40] eran miembros de la Orquesta Sinfónica de Aguascalientes. Además, contó frecuentemente con miembros de la Orquesta Palacio y del Trío Regional.

En un inicio, la radiodifusora tampoco contó con locutores, el único era Enrique W. Curtis. A pesar de que la emisora era de nueva creación, Curtis demostró que no era ningún improvisado, había sido un reconocido locutor, el primero de la estación El Buen Tono de la Ciudad de México. Anteriormente, se habló de sus excelentes cualidades como declamador y amante de las Bellas Artes.

La XFC contó, desde su inicio, con un locutor profesional, lo que se convirtió en una de sus cualidades. Pedro Rivas recuerda: "Aquí en Aguascalientes no había locutores, no teníamos locutores. En la XFC quien a veces tomó el micrófono fue Alejandro Topete del Valle, para anunciar alguna cosa pequeña, independientemente de Curtis, que llevaba la voz cantante".[41]

Alejandro Topete, Revista ***XERO***
(Archivo Víctor Meza).

[39] Topete del Valle, Alejandro, cronista de la ciudad, Aguascalientes, en Martínez Ernesto, art. cit.

[40] Sus nombres y fotografías aparecen en la lista de los miembros de la Orquesta Sinfónica de Aguascalientes que era dirigida por Apolonio Arias. Pueden verse en De la Torre García, Jesús Antonio, *Cuatro valores musicales aguascalentenses*, Ed. Jus, México, 1986.

[41] Rivas Cuéllar Pedro, en Martínez Ernesto, art. cit.

La emisora estuvo acompañada de una programación de tipo cultural que al iniciar la competencia electoral se desvirtuó dedicándose a enaltecer la figura del gobernador Quevedo,[42] y éste utilizó la XFC como medio para realizar su propaganda política, llegando inclusive a regalar radiorreceptores de galena, de aquellos que vendían Luis y Raúl Azcárraga. Todo ello, con la clara intención de perpetuar a su grupo en el poder. Sus aspiraciones personales lo llevaron a utilizar la radio para su campaña, y más que nada como "arma" en contra de sus detractores antirreeleccionistas.

Uno de los más activos, como se hizo mención, fue el director del periódico *Alborada* quien, según algunos, era: "Un belicoso periodista, que había ocupado como interino la Secretaría de Gobierno, llamado Daniel García, autodidacta, muy inteligente y ambicioso, originario de Ciénega de Mata, Jalisco, por lo que estaba imposibilitado para ser gobernador".[43] García criticó a Quevedo por su forma autoritaria de gobernar pero, además, por haber usado los adelantos de la ciencia para autoelogiarse, convencido de que representaba el sentir popular.

Daniel García expresó que "la estación radiodifusora que el líder Quevedo comprara, aparentemente con fines culturales, ha servido únicamente como vaciadero de embustes y como medio de propaganda de su campaña política sostenida a base de mentiras y cuentos".[44] El estilo de gobernar de Quevedo lo llevó a ser considerado por muchos como un mal cómico, que se burló hasta de las tareas que como mandatario le correspondían, y que creyó tener la verdad absoluta. Algunos otros lo llamaron cacique y lo criticaron por haberse apropiado de la radio para destinarla a sus fines políticos. Daniel García arremetió contra Quevedo en una de sus publicaciones: "Ha creído que lo que sirve para predicar la ciencia y para propagar la cultura, sirve también para vaciar inquinas y despechos".[45]

Pese a que la radio en esa época era un aparato nuevo, existió para entonces la conciencia de las funciones y usos de la radio cultural, lo que llevó a

---

42 El continuismo de los Quevedo era más que evidente: Rafael fue diputado, gobernador y deseaba, al término de su mandato, postularse para senador, y lo logró; Carlos Quevedo fungió como diputado y vicepresidente del comité ejecutivo del PNR en Aguascalientes.

43 Enrique Osornio Camarena, en Bravo Nieto, Ernesto, *op. cit*., p. 83.

44 García, Daniel, *Alborada*. Periódico Revolucionario, Ags. México, No. 1, julio 21 de 1932, AHEA.

45 *Alborada*. Periódico Revolucionario de Combate, en noviembre 9 de 1932. Citado en García, Daniel, *op. cit*.

Rafael Quevedo a ser considerado por algunos como un despechado que, en su afán de conservar el poder público, cometió arbitrariedades con el poderío que se le asignó, utilizando para su difusión a la XFC:

> […] ha cometido moralmente todos los delitos; desde asesinar a sus hermanos y creer que es un Dios que puede con su omnipotente mano, quitar del mundo a los que llevan en sus labios la maldición para el asesino de las masas. A la radiodifusora de Quevedo le tenía Dios preparado el triste fin de ser la cloaca política de tan nefasto ciudadano.[46]

Enrique Osornio Camarena, el fin de la XFC

La emisora del gobierno de Quevedo, la XFC, estuvo poco tiempo al aire, desde noviembre de 1930 hasta 1932. Con el cambio de gobierno y de grupo político al que atacó el gobernador, la estación fue prácticamente abandonada, sucumbió y sus miembros se desbandaron.[47] Los que conservaron el poder, como Rafael Quevedo, cambiaron de "trinchera"; los otros se dispersaron "no por persecuciones políticas, sino por necesidades y motivos de orden personal. Muchos elementos destacados del quevedismo abandonaron la ciudad",[48] entre ellos, el presidente municipal Rodríguez Franco, y desde luego Enrique W. Curtis, a quien un grupo de estudiantes de la preparatoria dio como despedida una bañada de tinta verde.[49]

El 1° de diciembre de 1932, el general Enrique Osornio Camarena tomó posesión como gobernador de Aguascalientes. La estación XFC, a pesar de haber sido cerrada, no fue desmantelada. Poco después, ya con Enrique Osornio como gobernador, se volvió a abrir, ahora con otras siglas. Pedro Rivas lo recuerda así: "La XFC desapareció por motivos políticos y vino a sustituirla otra cultural, la XFA, que también canceló su funcionamiento".[50]

---

46 *Idem*.
47 Rivas Cuéllar, Pedro, art. cit.
48 García, Daniel, noviembre 9 de 1932, art. cit.
49 García, Daniel, "Comentarios Breves", en *Alborada*. Periódico Revolucionario, Ags. México, 1° de diciembre de 1932, AHEA.
50 Rivas Cuéllar, Pedro, art. cit.

La emisora inició transmisiones apenas unos pocos días después, con el pretexto de enviar la señal vía telefónica a la Ciudad de México. Para compartir un evento que organizó el entonces PNR, partido al que la emisora había servido durante el quevedismo.

El 17 de enero de 1933, el gobierno de Enrique Osornio Camarena patrocinó un concierto organizado por la Dirección General de Educación, a beneficio de los compatriotas repatriados, secundando de esta manera la campaña que en tal sentido inició el presidente de la República. Este evento artístico se verificó en el Teatro Morelos, habiendo tomado parte "los elementos más destacados de la ciudad"; el producto recaudado fue de 127.15 pesos. Poco después, la XFA desapareció dejando apenas unas ondas en el espacio.

La XFC, primera radiodifusora de Aguascalientes, contó con un formato cultural; sin embargo, por su origen y línea ideológica, fue catalogada como "estatal". No obstante, sirvió para acercar a más escuchas a la radiodifusión, entre ellos a Pedro Rivas Cuéllar, sin duda el más influyente pionero de la radio local. Él recuerda cómo se involucró con la emisora: "Yo tuve alguna relación porque yo iba, primero de curioso y me gustó aquello, y entonces me pusieron de ayudante ahí, en el aspecto técnico empecé con la cuestión de radio".[51] Así fue como Rivas realizó sus primeras prácticas en esta emisora.

La XFC: estación pionera y olvidada

A inicios de 1930, la radio se estableció en Aguascalientes como un instrumento político. La XFC sufrió las consecuencias de ser usada para perpetuar a un grupo en el poder, el de Rafael Quevedo Morán. La emisora, a pesar de contar con una barra programática de carácter cultural y con cierta aceptación, –sin olvidar que ciertamente eran pocos los radioescuchas– se dedicó, a decir de algunos, a desvirtuar a políticos locales, usando los musicales y programas de charla.

Así pues, se desaprovechó el potencial de un reconocido locutor en el ámbito nacional, como lo fue Enrique W. Curtis, de la CYB, estación de la Com-

[51] Pedro Rivas recordó que en la XFC tuvo su primer contacto con una radiodifusora. Tendría 14 o 15 años cuando se involucró en la radiodifusión de Aguascalientes, precisamente en aquella "mítica" emisora. *Idem*.

pañía Cigarrera del Buen Tono, que en poco tiempo a cargo de la dirección artística logró llamar la atención de músicos, poetas y de los pocos aficionados a tan innovador medio de comunicación, entre ellos a un joven que posteriormente sería pieza fundamental de la radiodifusión en Aguascalientes, Pedro Rivas Cuéllar.

En este sentido, parece necesario explicar que eran tan pocos los adelantos tecnológicos, en cuanto a medios de difusión en Aguascalientes, que apenas unos años atrás, en la segunda mitad de 1920, se estableció en la entidad la rústica radio llamada Telefonía sin Hilos o Radiotelefonía. Pocos pudieron conocer su existencia, debido a que formó parte del proyecto en el que el ingeniero geodesta Manuel Medina Peralta –en ese tiempo director técnico de la dirección de Geografía y Meteorología– realizó junto con Ricardo Toscano, Sotero Prieto y Pedro C. Sánchez, el levantamiento geodésico y gravimétrico del país.

Antes de que la XFC saliera al aire, la incipiente tecnología de la comunicación causó algunos conflictos a los habitantes de la apacible "Termápolis". Algunos comercios del centro de la ciudad adoptaron rudimentarios altavoces para acercar a los marchantes a las ofertas de sus negocios. Al inicio pareció ser una buena idea, pero la mayoría de los comerciantes manifestaron su inconformidad ante la autoridad para evitar tan estridente forma de anunciar sus productos. Otros, como los políticos, se anticiparon a la radiodifusión local y comenzaron a utilizar los medios de comunicación que tenían al alcance, y que les fueron ofrecidos a manera de dádiva para evitar la prohibición del uso de altavoces.

Poco tiempo después, el ingeniero Manuel Medina Peralta, artífice de la llegada a Aguascalientes de la radiotelefonía, lo sería también de la radiodifusión; y Enrique W. Curtis lo sería de la propaganda radiofónica y de la incipiente radio comercial en la entidad.

Hasta aquí se han expuesto momentos importantes de la radiodifusión nacional y estatal, en los que, sin duda, la XFC jugó un papel muy importante, aunque olvidado. A pesar de su fuerte tendencia política, su formato fue cultural, compuesto por músicos y poetas de la localidad, dirigidos por Enrique W. Curtis. De haber continuado "al aire", quizás habría cambiado la historia de la radio en Aguascalientes.

Clemente Serna Martínez, Pedro Rivas Cuéllar y Emilio Azcárraga. Radiogrupo.

Capítulo III

Aguascalientes y la radio comercial

El nacimiento de la XEBI

En la segunda mitad de la década de 1930, se estableció en Aguascalientes una emisora que renovó el entretenimiento de la localidad. Pedro Rivas, su fundador, en 1932 tuvo su primer contacto laboral en la radiodifusión, en la XFC, su aportación fue de gran importancia gracias a sus estudios en radiocomunicación, los cuales realizó en Estados Unidos. Desde aquella época, y animado tal vez por lo que estaba sucediendo con la XEW, reconocida no sólo en México sino también en el extranjero, Rivas se hizo cargo de la XEBI, su propia emisora; la montó y construyó un pequeño transmisor con una potencia de 25 watts. Para la realización de este prototipo, se apoyó en el aspecto técnico en Víctor del Villar. Juntos equiparon la cabina de la que sería más tarde la XEBI, Radio Central.

Pedro Rivas recuerda aquella época en la que la oferta radiofónica era casi nula. "Hubo posibilidad de escuchar una

estación que hacía unos cuantos años había aparecido en la Ciudad de México, la XEW".[1] Llegó de la capital, entonces la W no era fácil de sintonizar; primero, porque no cualquiera tenía un radio receptor; segundo, porque la señal no se captaba durante el día. Añade que tan sólo se escuchaban un par de emisoras, "las estaciones de onda larga se oían solamente durante la noche. Aguascalientes se ubica en un punto del país en el que solamente se pueden escuchar durante la noche, de manera que si había algo de radio, era vía XEW y las únicas estaciones que se podían escuchar, quizás la del Buen Tono, la XEB, que también era importante".[2] Sólo esas dos estaciones se escuchaban en el Estado.

La Liga Mexicana de Radioexperimentadores (LMRE)

Para 1936, se habló en el ámbito nacional de la existencia de asociaciones de radioaficionados, que en su mayoría estaban afiliadas a la LMRE; "Una medida muy significativa del aumento de la afición en la República es el incremento de estaciones experimentales y la creación de clubes o uniones radiófilas en los estados".[3] En el informe anual que Manuel Medina Peralta, presidente de la LMRE, presentó el 12 de enero de 1936 a la Asamblea General efectuada en la ciudad de Cuernavaca, señaló: "Hasta la fecha existen clubes en Mexicali, Baja California, Chihuahua, Monterrey, Saltillo, Durango, Torreón, Tampico, San Luis Potosí, Aguascalientes, Guadalajara, Jalapa, Veracruz, Oaxaca y Mérida".[4]

A la fecha en que se mencionó la existencia de radioaficionados en Aguascalientes, la XEBI todavía no tenía concesión, se otorgó meses más tarde, en septiembre de ese mismo año, y la XFC años atrás había desaparecido. Lo anterior habla de un movimiento de radioaficionados locales, encabezados por Jorge Vargas Álvarez (X-2-BB), y entre otros contó con Miguel Jury (XE-2-HY), Andrés Garza N. (XE-2-GS) y Pedro Rivas (XE-2-CS) con distintivo de llamado. Otros de los radioexperimentadores hidrocálidos que posteriormente se sumaron fueron: Miguel Rodríguez Leal, Salvador Martínez y Jesús de Lira,

1 Rivas Cuéllar, Pedro, art. cit., p. 57.
2 Rivas Cuéllar, Pedro, en Martínez Ernesto, art. cit.
3 Medina Peralta, Manuel, "Informe del presidente de la LMRE presentado a la Asamblea General efectuada en la ciudad de Cuernavaca el 12 de enero de 1936", en revista *Onda Corta*, LMRE, febrero de 1936, p. 158.
4 *Idem.*

quienes silenciosamente participaron del nacimiento de la vida radiofónica estatal.

El permiso de un año, al final de veinte

En 1936, la Secretaría de Comunicaciones y Transportes otorgó la concesión para iniciar las transmisiones de la XEBI. Pedro Rivas recordó aquella ocasión con asombro: "Solicité a la Secretaría un permiso para transmitir durante sólo un año, y en lugar de eso me contestaron otorgándome una concesión por veinte años".[5] Poco después, la XEBI comenzó a funcionar con la frecuencia de 1000 kcls.

El 6 de septiembre de 1936, inició formalmente transmisiones la XEBI, primera emisora comercial en el centro del país, conocida en aquellos años como Radio Central. Operó inicialmente en la frecuencia de los 1000 kHz, con una potencia de 25 watts, suficientes para cubrir en aquella época libre de interferencias la ciudad de Aguascalientes.

Para la inauguración se realizó algo muy modesto, la emisora aún no contaba con dinero para poder organizar un gran evento, no existía la publicidad radiofónica en Aguascalientes. Rivas recuerda que "fue un programa de saludo a Aguascalientes para ofrecer la estación".[6] Alejandro Topete del Valle fue el conductor de aquel programa de una hora de duración. La música corrió a cargo del grupo Alma Latina; la música académica no faltó, y estuvo a cargo de la pianista Chavela Paulín y el Cuarteto Pro-arte, de Enrique del Valle; en esta agrupación estuvo el violonchelista Graciano Rendón, músico que en 1932 participó como violinista en la XFC. Rivas recuerda que "ese día llegó como visitante Alonso Sordo Noriega, locutor de la XEW, quien sólo participó en ese programa con un breve saludo. Al día siguiente se realizó un 'reprise'[7] del programa, mejor organizado, entonces Sordo Noriega dijo que iba a tomar el micrófono".[8] Mencionó que estuvo platicando y entrevistando a algunos de los asistentes, mostró destreza y mucha facilidad de palabra. El elenco artístico, que ya había participado, volvió a aparecer al día siguiente, con excepción de Chavela Pau-

[5] Rivas Cuéllar, Pedro, art. cit.
[6] Rivas Cuéllar Pedro, en Martínez Ernesto, art. cit.
[7] En aquella época, a falta de equipos de grabación, se utilizó el "reprise", repetir, respetando la estructura planeada.
[8] Rivas Cuéllar Pedro, en Martínez Ernesto, art. cit.

lín. Ese mismo día de la inauguración, Enrique Osornio Camarena concluyó su mandato como gobernador e inició funciones Juan G. Alvarado para el periodo 1936-1940. La ceremonia se efectuó en el Teatro Morelos. Precisamente ese evento fue el primer control remoto que la XEBI realizó vía telefónica.

La emisora creció poco a poco, tanto en programación como en infraestructura. Así, la madre de Rivas comprendió el avance de aquella aventura, ya que con el crecimiento de la BI, la emisora la privó de su pianola, la cocina y una de las recámaras, que sirvió para que Pedro pudiese instalar el transmisor y montar el estudio. Poco más tarde, la emisora se empezó a equipar con aquellos fonógrafos eléctricos, que eran la novedad; así se formó el "hábito" de escuchar discos. Antes, las personas eran de tradición "acústica" y ésa era la forma como se divertían los que no sabían tocar, tan sólo ponían su disco. En aquella época, la emisora se ubicó en la calle Primo Verdad 14, hoy número 118. Ahí comenzó el "desfile" de importantes artistas de aquellos años.

En aquellos primeros años de Radio Central, los programas se realizaban en "vivo", y posteriormente se elaboraron con discos[9] que cada día facilitaba Radio Servicio, entonces propiedad de los radioexperimentadores hidrocálidos, Salvador Martínez y Miguel Rodríguez Leal. "La música que transmitió la XEBI se extrajo de discos importados de Estados Unidos, se hacían en Nueva York, aquí no había manera de realizar grabaciones, por lo que todo se realizó en directo, principalmente los anuncios comerciales".[10] Además, se contó con la valiosa participación de artistas locales que espontáneamente colaboraron.

Primeros locutores y personalidades de la radio

Antes de la llegada del disco, no existían locutores en la emisora. En realidad quien comenzó a hablar frente a los micrófonos de la XEBI fue un licenciado de apellido Aguayo, en ese tiempo estudiante de preparatoria, aficionado a la radio y con dotes de locutor. Aguayo llegó a participar de forma cotidiana en las primeras transmisiones, aunque en el programa de inauguración el que tuvo

[9] Los discos de 78 revoluciones, que se rompían fácilmente, tenían que estar remplazando continuamente la aguja en cada reproducción de disco.

[10] En el año de 1939, la XEBI se cambió a la avenida Madero 92, hoy número 310. Dato tomado de la página web de Radiogrupo [http://www.radiogrupo.com.mx/historia_radiogrupo.htm].

la voz principal fue Alejandro Topete del Valle, enviado en representación del gobernador del Estado.

En ese momento, recuerda Rivas, surgió la necesidad de locutores. "Utilizábamos como locutores a los estudiantes de la preparatoria, o sea el Instituto de Ciencias, frente al Parián y de ahí salían los locutores, todos los locutores inicialmente fueron de ahí".[11] No había quién hablara de manera profesional en la emisora y los que lo hacían eran a ratos locutores y en otros ratos artistas, Ángel Talamantes Ponce llegó a entonar varias canciones, como también Pedro Trujillo y "El Popular" Oscar Malo,[12] fundador de una dinastía de artistas.

Paulatinamente, se fueron incorporando a la BI los indispensables y llamados "maestros del perifoneo". El primero en ser contratado fue Raymundo Armijo Rodríguez; le siguieron Francisco Quirino González, Benito Romo de Vivar (quien interpretó años más tarde a varios personajes de Kalimán), y posteriormente al que sería una celebridad de la radio en México, Ángel Ortega Carmona. Otros reconocidos locutores de la emisora fueron: Juan Manuel Orenday, Jesús Ramírez Gámez y Germán "El Conejo" Figaredo –quien llegó a participar en la radiodifusora XEX–, y desde luego otro de los orgullos de Aguascalientes, David Reynoso, actor, director de cine y cantante. Tiempo después se integró el conocido y en activo Eusebio "Chebo" Morales.

Eusebio "Chebo" Morales. Foto anónima. Archivo Víctor Meza.

[11] Rivas Cuéllar, Pedro, art. cit.

[12] Oscar Malo, figura destacada de aquel legendario club Los Monjes, deportistas, con su equipo de baloncesto; artistas creativos de donde saliera Ernesto Alonso o el propio David Reynoso, su extraordinario coro "Nocturnal", dirigido en más de una ocasión por Alfonso Esparza Oteo. Medina Brand, Guillermo, "Diario amanecer", en *El Sol del Centro*, 31 de agosto de 1986.

En la época inicial de la XEBI, era más económico accionar, y fue posible lograr mejor calidad de audio con la realización de los programas en vivo. Rivas prefirió que la emisora se orientara a este formato. Gracias a ello, desde sus primeros años la BI contó con la participación de importantes personalidades en la música, algunos del extranjero que vinieron para promoverse y a vender su material en Aguascalientes. Entre ellos podemos mencionar a Alfonso Esparza Oteo, Manuel M. Ponce, quien llegó a intervenir, Alfonso Ortiz Tirado; también a los Niños Cantores de Viena, entre muchos otros.

En aniversarios posteriores, "vinieron artistas como Agustín Lara, Pedro Vargas, Emilio Tuero, La Torcacita y Amalia Mendoza "La Tariácuri", así como Pedro Infante, Luis Pérez Meza y Los Tres Ases".[13] Otros que brillaron en el ámbito nacional y que participaron en la XEBI fueron Arturo de Córdoba, Fernando Fernández, Lupita Palomera y Las Hermanas Águila. Entre los artistas locales figuraron: Las Hermanas Codina, Estelita Leos, Horacio Westrup, Ramón Chávez, Pancholín, Enrique Acosta, La Orquesta de Chucho Márquez y la típica Alma Latina, sólo por mencionar algunos de los que actuaron en el Teatro-Estudio, ya ubicado en Madero número 92, que con esta programación llegaron a cubrir 50% del tiempo de transmisión.

¡Dinero, necesita dinero, no espere que el muerto le hable!

Otro de los problemas que la XEBI enfrentó desde sus inicios, y quizás el más trascendente, fue conseguir anunciantes, lo cual representó el futuro de la emisora. Rivas recuerda: "Yo empecé con un capital inferior a mil pesos, yo mismo armé y construí la primera estación, no teníamos medios, teníamos que hacerla de todo".[14] La crisis mundial de 1932 aún estaba presente, y sus repercusiones en nuestro país hicieron aún más difícil convencer a los empresarios para que arriesgasen parte de su capital en aquel nuevo modo de atraer clientes. Para esta tarea contó con el valioso apoyo de Alejandro Díaz y Víctor Manuel del Villar. En aquella época, los comerciantes no quisieron anunciarse en la emisora, ya que se consideró que con pocos aparatos receptores, los anuncios "se los llevaría el viento".

[13] *El Sol del Centro*, 6 de septiembre de 1986.
[14] Rivas Cuéllar, Pedro, art. cit.

Para la XEBI, la venta de espacios significó seguir al aire. "Entonces era algo desconocido, una novedad lo del radio, había tan pocos receptores que teníamos que batallar enormemente para vender un anuncio, nadie lo quería comprar, porque había pocos receptores que nos escuchaban".[15] Pero no bastó con tratar de convencer a los empresarios de las posibilidades comerciales que proporcionó la radio, ellos no creían en la efectividad del anuncio radiofónico. Esta situación agravó los problemas de la emisora al no poder pagar a los artistas ni a los locutores. Dice Rivas: "No les pagábamos, iban como luego se dice, por amor al arte, pero cuando menos había buenos programas, la mayor parte de ellos eran programas en vivo y, pues no se vendían los anuncios. Ése era nuestro principal problema".[16] Los obstáculos de la radiodifusora, por tanto, fueron de orden económico y no de programación, puesto que la gente colaboró en gran medida con los programas que se transmitieron en aquella época, lo cual le dio un atractivo extra, y la promoción de boca en boca no se hizo esperar. La emisora requirió de recursos para poder funcionar, en ocasiones no se tenía ni para lo más indispensable, Pedro Rivas recuerda: "había veces en que se llegaba el tiempo de que la compañía de luz nos fuera a cortar la energía, por falta de pago, pues no había el suficiente dinero para hacerlo".[17] Pese a los pronósticos adversos, hubo quien confió en la radio, ella era una adivina. El primer anuncio de la emisora fue el de aquella mujer llamada Isabel Álvarez. Llegó hasta la estación y solicitó se le anunciara. Recuerda Rivas: "Necesitábamos el dinero, y pues le pedí al señor Aguayo que redactara el anuncio".[18] De esta forma el primer anuncio de la XEBI se realizó en directo, ya que no había forma de grabarlo, decía así: "¡Dinero, necesita dinero, no espere que el muerto le hable! Consulte a la adivina Isabel Álvarez".

La introducción de algunos anunciantes esporádicos no bastó, pues los entusiasmados responsables de la venta de espacios publicitarios de la emisora necesitaban más clientes. Pedro Rivas y Alejandro Díaz lograron convencer a los primeros clientes. El primer contrato que firmó XEBI para transmitir anuncios publicitarios fue con Gómez, Galindo y Cía., propiedad de Silvestre

[15] *Idem.*
[16] *Idem.*
[17] *Idem.*
[18] *Idem.*

Gómez y Rogelio Galindo;[19] el primer programa con "música viva" que se patrocinó estuvo a cargo de la fábrica La Industrial de Anselmo López. También contrató tiempo en la emisora la Cervecería Carta Blanca, el Correo de México de los señores de los Reyes, la Jabonera del Centro, La Popular de la familia Giacinti, Sombrerería Dávila y la tienda de ropa La Nueva York de los señores Ávila. Fueron los primeros contratos que dieron a la XEBI el tan anhelado respiro económico.

Locutores de planta para los 790 kHz

En los primeros programas que se vendieron ocurrió algo curioso, a falta de locutores los mismos anunciantes mandaron a una persona para que lo realizara, de esta forma, el que empezó a hacer este tipo de emisiones fue Alejandro Ávila Soto Mayor. Él realizó los programas de La Nueva York, una tienda departamental muy famosa que existía en Aguascalientes. Con el anterior panorama surgió la necesidad de conseguir locutores de planta con más preparación. Se tenía a Raymundo Armijo, el primero; y poco después a Benito Romo de Vivar, pioneros en esa categoría.

Las características buscadas en los aspirantes a locutores de la época fueron: que simplemente desearan serlo, que tuvieran el gusto por esa actividad; la voz en ese momento no era tan importante. Aunque gracias a la influencia de los elegantes locutores de la XEW, poco a poco se empezó a poner atención en el tono y la forma de hablar, y sobre todo en la creatividad. Uno de ellos empezó a destacar por su afición a la literatura, a la que usó en su desempeño. De él, Pedro Rivas dice: "Benito Romo de Vivar era medio poeta, le gustaba escribir y de esa forma hacía programas de poesía, él redactó los anuncios de publicidad".[20]

[19] Se puede consultar en la página web de Radiogrupo [http://www.radiogrupo.com.mx/historia_radiogrupo.htm].

[20] Rivas Cuéllar, Pedro, art. cit.

Benito Romo de Vivar. Revista *XERO* (Archivo Víctor Meza).

En el tipo de anuncios de la incipiente Radio BI, la redacción nos dice mucho del humor blanco característico de la época, pero lo que importó era la interpretación del locutor al decir estas sencillas líneas: "No importa que nazcan chuecos, Carreón los viste bien".[21]

Pedro Rivas ya había encontrado la forma de solucionar el problema de la programación, de los locutores, y en cierta medida la de los anunciadores; sin embargo, no todo fue miel sobre hojuelas, pues el asunto con los locutores que en un principio pareció ser lo más fácil de resolver, en poco tiempo se convirtió en un "dolor de cabeza", no sólo en Aguascalientes sino en todo el país. Los locutores al convertirse de aficionados a profesionales y al ver mayores ingresos en las emisoras tuvieron ciertas diferencias, lo que los llevó a unirse y exigir la contratación de sus agremiados. Según Rivas, "Hubo algunos problemas, vinieron las exigencias laborales de sindicatos, y además, se tuvo que aceptar como locutores a gentes que no tenían la capacidad".[22] Lo que limitó en gran medida el desarrollo de la emisora y su consiguiente fortalecimiento.

La XEBI, que al principio enfrentó la falta de locutores, no pudo contratar libremente a los que consideraba los mejores locutores, piezas fundamentales

[21] *Idem.*
[22] *Idem.*

en el convencimiento de los potenciales consumidores. Hay que señalar que a la XEBI no le afectó en el corto plazo, pues no tenía competencia.

Para 1942, la XEBI cambió de frecuencia, debido a un acomodo que se realizó en la capital. Pedro Rivas explica a qué se debió ese cambio de frecuencia: "Me cambiaron a los 1360 kcls, ya que pusieron en el aire una emisora de la Ciudad de México, –Radio Mil–, por lo que a mí me mandaron a la orilla".[23]

Poco después, se logró la autorización de una frecuencia más al centro, lo que ayudó a captar mayor número de radioescuchas, quedando finalmente con una potencia de 1000 watts y en los 790 kHz, obteniendo mejores posibilidades de venta publicitaria.

Gracias a esta nueva ubicación y a la participación de Alejandro Díaz, gerente y pieza clave en el área de ventas, fue como la emisora logró la estabilidad financiera, y por consecuencia lógica, su permanencia al aire. Alguna de las estrategias que Díaz implementó para aumentar los ingresos de la emisora consistió en sortear mensualmente un aparato receptor de radio, para lo que solicitó autorización al presidente municipal:

> Ante usted, con el debido respeto, vengo a solicitar un permiso para efectuar un sorteo mensualmente de un radio, cuyo precio será de 300 pesos y el cual se rifará en 500 pesos. Con el único objeto de obtener fondos para mejorar las transmisiones de esta radiodifusora, aumentando horas y mejorando programas; por lo que verá usted que es una cosa de verdadera utilidad para el público, dado que el comercio de esta localidad no corresponde a las necesidades de dicha difusora. Estos sorteos se llevaran a efecto en combinación con la Lotería Nacional, siendo de 25,000 números y el precio de cada uno de 0.02c.[24]

Alberto del Valle, entonces alcalde, accedió y le otorgó el permiso, no sin antes hacer las siguientes aclaraciones: "Como una excepción, y tomando en consideración los nobles fines que se persiguen, esta Presidencia Municipal

[23] Años más tarde, se incendió uno de los estudios de Radio Mil, "Ojalá que después de esto perfeccionen las instalaciones de dicha difusora sus propietarios Iturbe Limantour", ya que el incendio se debió a un corto circuito. La nota de Koko en su columna "Cine Radio y Cositas", en el *Sol del Centro*, México, mayo 16 de 1945.

[24] Alejandro Díaz Guerra, gerente de la XEBI, solicita permiso a la Presidencia Municipal (AHMA) f, sin clasificar, caja No 1017, exp. 39, fj.5, junio 24 de 1937.

accede a su solicitud, debiendo de pagar 5.00 pesos por cada sorteo".[25] De esta manera, la XEBI resolvió por medio de las gestiones de su gerente, Alejandro Díaz, parte de sus problemas económicos. Además, contribuyó a que cada mes Aguascalientes contara con un radiorreceptor y nuevos radioescuchas tan necesarios para poder aumentar el número de anunciantes.

Radio Central, extensión de la W

En la década de 1940, Aguascalientes vivió un proceso de transición en el que poco a poco dejó atrás las características tradicionales de la manera de vivir. Durante aquellos años, los aguascalentenses fueron testigos, quizá sin saberlo, de cambios trascendentales en su estructura de vida social, dejando atrás las agresivas disputas por el poder político.

Al mismo tiempo, "se abría paso a lo que se expresó en términos de desarrollo urbano, centralización política, crecimiento y consolidación de grupos pertenecientes a la clase media, desarrollo de la estructura burocrática, cambios de esquema de administración pública".[26] En el curso del proceso de modernización, surgido a consecuencia de la industrialización y la urbanización, se vieron modificados los modos de vida y sus valores. Pero no sólo cambiaron esas estructuras sociales, también las formas de distracción se vieron trastocadas con la llamada "radio de entretenimiento".

La radio de la época motivó la reunión familiar. La gente se aficionó por escuchar los programas radiofónicos, gustó de la música, era una forma de divertirse, tan sólo bastó con tener un aparato receptor de los llamados de galena con sus pequeños audífonos para entrar al mundo de la radio. En Aguascalientes, XEBI, Radio Central, se convirtió en la extensión de la W, transmitió programas bajo el cobijo de la emisora más escuchada de Latinoamérica. Desde luego, sus producciones eran de corte más modesto, pero no menos entretenidas. La creatividad y los conocimientos técnicos de Pedro Rivas superaron cualquier presupuesto.

---

[25] Alberto del Valle, en el comunicado número 2156, AHMA, f, sin clasificar, caja No 1017, exp. 39, fj.5, junio 30 de 1937.

[26] Reyes Rodríguez, Andrés, *¿Elecciones o designaciones? 50 años de historia electoral en Aguascalientes*, Gobierno del Estado de Aguascalientes-Instituto Cultural de Aguascalientes, México, 1993, p. 13.

Para estar a la altura de los programas de la W, y para suplir la carencia de grandes estrellas, Rivas fomentó la participación de músicos y cantantes de la localidad; además, sus locutores se encargaron de amenizar muchos de los eventos masivos, lo que les valió ser reconocidos por el público aguascalentense. De esta manera, la BI acercó a sus locutores a la gente y la gente también se acercó a la radio.

Uno de los eventos relevantes se llevó a cabo el 21 de enero de 1940 en la Plaza de Toros San Marcos. Ahí se realizó un festival taurino, el cual estuvo amenizado por los cantantes y locutores de Radio Central XEBI, así como aficionados prácticos,[27] destacando la participación de algunos de ellos, quienes mostraron sus cualidades en el toreo. Eventos como éste se repitieron en varias ocasiones en esos primeros años de la XEBI.

Vino la Guerra Mundial, y lo que quería la gente era escuchar…

El primero de diciembre de 1940, tras tomar posesión como presidente de México, Manuel Ávila Camacho enfrentó el inicio de la Segunda Guerra Mundial. En este pasaje de la historia, México jugó un papel importante al abastecer de productos alimenticios y de manufacturas a los estadounidenses. El país también se involucró bélicamente, luego de ser hundido uno de sus buques petroleros. El senador y presidente de la Cámara Alta, Enrique Osornio Camarena, ex gobernador de Aguascalientes, nuevamente se hace presente, al firmar la declaración de guerra al Eje Berlín-Roma-Tokio, por lo que México envió a un escuadrón –el 201– a combatir a las islas Filipinas contra los japoneses.

La XEBI, al igual que muchas estaciones de entretenimiento radiofónico en México, fue el único medio por el cual los aguascalentenses se pudieron enterar del desarrollo de las hostilidades de una manera "inmediata", pero tuvo sus restricciones, según Pedro Rivas:

> Vino la Guerra Mundial, y lo que quería la gente era escuchar directamente de México o del extranjero –por onda corta, lo que pasaba en ese conflicto

[27] Arteaga Pedroza, José, "Recordar es volver a vivir", en *El Sol del Centro*, agosto 30 de 2002, sección 2c.

> internacional–. Empezó la onda corta y gracias a ella se oían las noticias de la Segunda Guerra Mundial.[28]

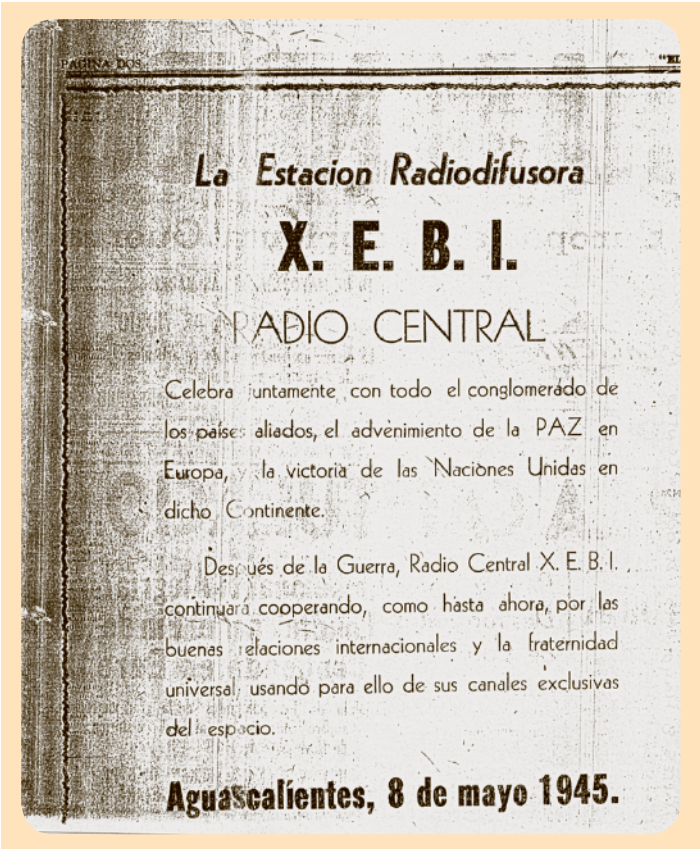
La XEBI, por temor a no poder manejar la situación y tener que enfrentar otro tipo de problemas, prefirió manejar sólo noticias locales, donde los radioescuchas pudieran encontrar consuelo a sus temores:

> No transmitíamos casi información de la guerra, había que sacar una autorización especial de la Secretaría para retransmitir algo de la guerra, solamente en la Ciudad de México se transmitían las noticias de la guerra, pero muy bien editadas.[29]

El temor no era infundado, en esa época hubo antecedentes de locutores que fueron cesados o reprendidos por sus emisoras. Rivas recuerda el caso de un locutor de la capital: "Lo castigaron porque se le pasó un poquito la mano en las noticias. Era muy difícil esa época, de manera que nosotros nos dedicamos a las noticias locales, pues eran las cosas sociales y todo eso, para no involucrarnos en la cuestión internacional".[30]

A pesar de que la BI no transmitió información de la guerra, sí pagó inserciones en la prensa local y apoyó a los aliados en el desarrollo de las hostilidades, y sobre todo celebró el triunfo de la alianza como se pudo leer en el *Sol del Centro*:

[28] Rivas Cuéllar Pedro, en Martínez Ernesto, art. cit.
[29] *Idem.*
[30] *Idem.*



PAGINA DOS

La Estacion Radiodifusora

X. E. B. I.

RADIO CENTRAL

Celebra juntamente con todo el conglomerado de los países aliados, el advenimiento de la PAZ en Europa, la victoria de las Naciones Unidas en dicho Continente.

Después de la Guerra, Radio Central X. E. B. I. continuará cooperando, como hasta ahora, por las buenas relaciones internacionales y la fraternidad universal, usando para ello de sus canales exclusivas del espacio.

Aguascalientes, 8 de mayo 1945.

La Estación Radiodifusora. X.E.B.I. RADIO CENTRAL
Celebra juntamente con todo el conglomerado de los países aliados, el advenimiento de la PAZ en Europa, y la victoria de las Naciones Unidas en dicho continente. Después de la guerra, Radio Central X.E.B.I. continuará cooperando, como hasta ahora, por las buenas relaciones internacionales y la fraternidad universal, usando para ello de sus canales exclusivas del espacio.

Aguascalientes, 8 de mayo de 1945.[31]

[31] *El Sol del Centro*, 8 de mayo 1945, p. 2.

XEBI: un eslabón más de la cadena XEW-NBC

Después de la Segunda Guerra Mundial, las grandes potencias devastadas económicamente por el conflicto internacional buscaron escenarios emergentes para recomponer sus economías, América Latina fue uno de ellos. Radio Programas de México, fundada por Emilio Azcárraga y Clemente Serna Martínez, hizo posible que anunciantes que se contrataban en la capital, como Palmolive, Sydney Ross, Procter & Gamble y las grandes fábricas de refrescos, entraran en las emisoras de provincia a promocionar sus productos. Gracias a ello, se abrió la posibilidad de que los anunciantes buscaran nuevos horizontes para vender sus mercancías.

En Aguascalientes, sucedieron dos eventos que cambiaron el destino de la emisora de Pedro Rivas, la XEBI: "Un día se presentaron en el estudio de la emisora unos clientes, eran americanos, uno de ellos preguntó por la carta de tiempo y yo se la mostré, en ella destacaban muchos tiempos libres y me dijeron que me compraban todo ese tiempo disponible".[32] Las personas eran de la compañía Palmolive, que en ese entonces comenzó a extender su poderío. El gancho publicitario eran las novelas, con la intención de anunciar dos productos en particular, el jabón Fab y el Ola. Por esa misma causa, la BI se ganó el mote popular de la "Estación Fabiola".

El otro hecho que favoreció a la emisora, que a falta de anunciantes pudo haber desaparecido y que benefició nuevamente a Rivas, fue un ofrecimiento difícil de rechazar: la XEW-NBC ofreció apoyo técnico, administrativo y artístico, y también otorgó facilidades para la adquisición de equipo y asesoría para la ampliación de la emisora. Todo como parte de su proyecto expansionista en el interior de la república.

Poco después, la prensa local mencionó los primeros frutos en una de sus columnas. La emisora adquirió nuevas tecnologías que ayudaron a mejorar la calidad de la señal y transmisión de la XEBI. La prensa local dedicó un espacio para resaltar el gran acontecimiento, y mencionó lo siguiente: "Adelanto en radiodifusión, es el que causa la próxima inauguración de un flamante equipo de transmisor que parte del dinámico Pedrito Rivas, parece que será instalado en la vecina ciudad de las Tunas".[33]

---

[32] *Idem.*

[33] Columna escrita por Koko, "Cine Radio y Cositas", en *El Sol del Centro*, 9 de mayo de 1945, p. 3.

Así, no sólo se benefició la radiodifusión local, también se logró estar a la altura de los compromisos adquiridos con la XEW-NBC, que requirió captar un mayor número de radioescuchas y potenciales consumidores. Para lograrlo era necesario que la población contara con aparatos receptores; por cierto, vendidos desde México por Raúl Azcárraga Vidaurreta, propietario de la XEW.

Radio Central presentó

Para mediados de 1940, la emisora contó con una programación más variada y sobre todo intercaló programas producidos en la capital, lo que vino a "refrescar" de manera importante el estilo y la forma de producir de la emisora local. La XEBI programó: El noticiario RPM (Radio Programas de México), el noticiario El Sol, noticiario Deportivo, Hora del mercado, Novelas del mundo, Revista Monte Carlo, El programa de la época, El gallo de la suerte, Chucho El Roto, Concurso de aficionados, El reloj musical, Enrique Acosta y su conjunto, Estampas musicales, Amantes de la música, Los genios y sus grandes obras, Cartelera cinematográfica, Flor de Lys (María Antonieta), Una historia cada día, La hora mejor, La hora de usted, La verdad es..., ¿Cuál es el nombre de esta canción?, Dr. I.Q. y Max Factor de Hollywood.

La programación poco a poco se fue consolidando, e hizo de los programas en directo su mejor promoción y se sustituyeron los discos de 78 revoluciones.

Aquellas transmisiones, desde el recién inaugurado Teatro-Estudio, fueron cada vez más frecuentes, logrando consolidarse como una opción importante en el entretenimiento de Aguascalientes. Esos programas pronto se hicieron muy populares, pese a que el lugar contó con poco más de 50 butacas y un pequeño foro que se ubicó en Madero 92. Ahí los asistentes no pagaron un solo centavo por entrar, incluso a veces hasta obtuvieron obsequios por aplaudir y divertirse. Era como ir al cine, ya que en ese entonces no había muchos lugares para distraerse.

En esos primeros años, muchos músicos pasaron por aquel foro, aunque los encargados de amenizar regularmente el Teatro-Estudio de la XEBI fueron: el violinista Candelario Romo; cantantes como Alfredo Terrones, Julián Juárez, Anita Cruz y Jesús Aguilar; las voces de las Hermanas Codina, Nacha Gutiérrez y Esther Tiscareño; además se contó con la presencia del pianista residente Enrique Acosta, quien también incursionó en la producción radiofónica.

La emisora no sólo aprovechó ese espacio para sus transmisiones, además utilizó el Teatro Alameda en donde realizó el popular festival llamado Concurso Mater XEBI, en que desfilaron estrellas de la radio nacional, provenientes de la XEW. Se contó entre ellos a Chelo Flores, Roberto G. Treviño, Alejandro de Montenegro, Tacos Jazz Band, una de las primeras transmisiones de jazz en la radio de Aguascalientes. También la participación local mostró su interés en este festival, destacando regularmente Teresita Saldívar, Olga Ma. Fernández, Ramón Chávez y la orquesta de Adolfo, entre muchos otros.

Los patrocinadores del Concurso Mater eran, entre otros: Niquelados J.M. Romo, Casa de Anda, Tlapalería Zermeño, Foto Reza, La Sevillana, Cía. Nacional de Electricidad, La Esperanza, Casa Comercial París-México, La Bicicleta, La Pluma Fuente, ferretería El Globo, Jesús de la Mora, Inocencio Esparza, Carlos Barrera y Rogelio García. Los premios fueron desde vajillas, juegos niquelados de agua, cunas y hasta estufas. Los precios por admisión eran de 1.50 pesos en luneta y 40 centavos en galería, y gratis para las madres de cabeza blanca.

Dianas, campanas y trompetas. La hora del aficionado en la BI

La primera versión de los programas de radioaficionados se dio en México gracias a la Casa Gerber y Cía por el año de 1935. La producción se llamó desde el principio La hora de los aficionados, y se contrató para actuar como maestro de ceremonias a Julio Zetina, famoso locutor que se hizo llamar "Don Leandro".

En el programa se aprovecharon los espacios entre los participantes para realizar la promoción de productos, como la pasta de dientes Ipana, Sal Hepática, Mum y Vitalix. "Desde un inicio contó con un éxito enorme y los jueves de las 8:00 a las 9:00 p. m. era el más escuchado de la república".[34] En Aguascalientes, como en muchas partes del país, se reprodujeron este tipo de programas, uno de los más famosos de Estados Unidos, y que también llevó el nombre The Amateur Hour, fue patrocinado por Chrysler Corporation y manejado con gran éxito por uno de los más reconocidos maestros de ceremonia de la época, Mayor Bows.

[34] Zetina Osorio, Lorenzo, *¡Lágrimas, risas y campanazos! La Época de Oro del programa de La hora del aficionado de XEW*, Anaya Editores, México, 1978, p. 13.

En los programas de aficionados de la XEBI –igual que en los de sus antecesores–, se escogió cada semana a un triunfador, pasando seis u ocho participantes cada programa. Después de varias semanas, los triunfadores competían entre sí. Al término de la serie tan sólo se quedaban de ocho a diez semifinalistas, y de ahí se escogía a cuatro finalistas. Era cuando, ante un jurado, en el Teatro-Estudio concursaban entre sí, cantando en dos ocasiones dos temas de su preferencia; solamente uno de ellos resultaba triunfador, mismo que se hacía acreedor a un magnífico premio. Así reseñó *El Sol del Centro* el concurso del 25 junio de 1946:

> La noche del pasado viernes fuimos invitados a presenciar las pruebas finales del concurso de aficionados de la radiodifusora XEBI. El programa dio principio en punto de las 20 horas 45 minutos amenizados en la parte melódica por la Orquesta de Adolfo y los 4 concursantes finalistas de esta justa. Luis Bernal Santos, que actuó como maestro de ceremonias a nombre del programa, presentando a los jurados compuestos por el conocido violinista Raymundo Saldívar y la señora Saldívar, distinguida pianista; Chepina Vela y el barítono Jesús Aguilar. Después de presentado el primer concursante Ana María Landeros que canta "El Herradero" y "¡Ay Jalisco no te rajes!", y viene después Hilario Villegas cantando "Traicionera" y "Ahora y siempre". En tercer lugar Jesús López canta "Definitivamente" y "Alma libre"; cuarto lugar Raúl Flores que canta "Humo en tus ojos" y en la segunda vuelta nos transporta a la tierra del Plata con el tango "Mano a mano". Deliberaron los jurados, resultando vencedor Jesús López que recibe dianas y sonora ovación del público presente. También el premio final consistió en un viaje a la Ciudad de México con gastos pagados. Jesús López después del triunfo hay camino que seguir.[35]

Algo de lo más divertido de este tipo de producciones era sin duda el ingenio de los maestros de ceremonia. El éxito de los programas de aficionados dependió de la chispa que se manifestó en las bromas que los conductores hacían a los concursantes para hacerlos fracasar. Los que tenían una buena actuación recibían "dianas" por parte de los músicos, y derecho a pasar a la siguiente etapa. En caso de que no interpretaran correctamente las melodías, ya fuera por desafinar o equivocarse en la letra, se les tocaba la campana o la

[35] *El Sol del Centro*, 25 junio de 1946.

trompeta, siendo generalmente los que recibían más bromas de los presentadores y más risas del público.

Los participantes, a pesar de que no se dedicaban de oficio a la actividad artística, llegaron a dar sorpresas por su calidad interpretativa. Algunos lograron contratos en la radiodifusora: "Les pagábamos cualquier cantidad, era simbólico, pero ya eran artistas locales exclusivos de la XEBI",[36] recuerda Pedro Rivas. Para entonces, él pagaba mejor a los aficionados en la BI que la incipiente competencia.

En ese tiempo, no sólo los aficionados participaron en los programas de la emisora de Rivas. También los consagrados actuaron regularmente en Radio Central; eran, entre otros, el Cuarteto Pro-arte de Enrique del Valle y Celestino López Sánchez, quien posteriormente se dedicó a la política. Destacó la colaboración en la radiodifusora de un pianista, Rodolfo Córdoba, quien desde 1936, siendo casi un niño, tocó como un verdadero prodigio, a decir de algunos, principalmente colaboró en los programas dominicales. Pedro Rivas lo recuerda así: "[...] vi desfilar por Radio Central las mejores obras clásicas en Club Amigos de la Buena Música, cuyos directivos eran, entre otros elementos, la poetisa Oliva F. de Córdoba, su hijo, el ingeniero Córdoba y el gran pianista y crítico de arte, Jorge Westrup Puentes".[37]

También la ópera tuvo su espacio en la radiodifusora, con la participación del tenor Julián Juárez, poseedor de una voz privilegiada que lo llevó a presentarse con éxito en varias ciudades de la república, y tampoco se puede olvidar al tenor Horacio Westrup. Otro reconocido cantante de Aguascalientes fue Joaquín Armas, quien además de poseer una voz admirable, se desempeñó como escultor de imágenes religiosas.

Aquella época del Teatro-Estudio de la XEBI fue la de los grandes artistas de la radio local. Para Rivas, "después las cosas cambiaron, empezó a llegar mucha música actual mexicana o internacional de moda, en discos muy bien hechos por lo que ya no podíamos competir con ellos". En ese entonces, los programas en vivo que trajeron diversión y entretenimiento al estado empezaron a decrecer, y las radiodifusoras se volvieron un poco monótonas y mecánicas.

---

[36] Rivas Cuéllar, Pedro, en Martínez Ernesto, art. cit.

[37] Arteaga Pedroza, José, *El Sol del Centro*, 29 de febrero de 2000.

La XEBI. La radio de los 1,000 kilociclos

La XEBI ha formado parte de la vida de los aguascalentenses a partir de la segunda mitad de 1930. Fue la primera estación comercial que contó con una programación atractiva y popular basada en programas musicales y de entretenimiento que congregaban a las familias no sólo alrededor de los pocos aparatos radiofónicos; sino además, mantuvo a la gente como partícipe de la producción y parte importante de la misma, sobre todo en la época de los programas de aficionados.

Pedro Rivas contó con su Teatro-Estudio y logró establecerlo como un lugar de entretenimiento y esparcimiento en Aguascalientes, hasta que con la llegada de los discos fue desplazado de la programación. Este cambio en la estructura programática merece un estudio minucioso, ya que marcó el inicio del progreso de la mayoría de las radiodifusoras del país.

Con la sociedad formada por Emilio Azcárraga Vidaurreta y Clemente Serna Martínez se formó Radio Programas de México (RPM) a inicios de la década de 1940; empresa pionera en la explotación comercial de sus programas, gracias a las grabaciones realizadas primero en discos de vinilo, después de acetato y en cinta magnética, cuyas producciones se vendieron a las estaciones de provincia. Al poco tiempo se une a esta sociedad Pedro Rivas Cuéllar, quien aprovecha muy bien la coyuntura y cambia el estilo de la programación de la XEBI.

Otra fuente de preocupación generalizada al inicio de la II Guerra Mundial fue la función de los radioexperimentadores. Se llegó a prohibir su actividad, debido sobre todo al desempeño de Guido Otto Moebius, de la emisora experimental XE2IK, quien fue acusado de transmitir información a los alemanes, lo cual desencadenó la presión de Estados Unidos para que el gobierno mexicano evitara este tipo de transmisiones, sobre todo durante el desarrollo de las hostilidades.

El Reglamento de Estaciones Radiodifusoras Comerciales de Experimentación Científica y de Aficionados promulgó, entre otras disposiciones, lo referente a la duración e idioma de los comerciales. Reitera, además, la restricción hecha en la Ley de Comunicaciones Eléctricas de 1926 donde se prohibió difundir "franca o veladamente" asuntos de carácter político o religioso, así como ataques de "cualquier tipo" al gobierno; esto provocó la autocensura en los noticiarios. Pedro Rivas aceptó haber evitado la información de carácter

internacional para no tener problemas con el gobierno, con el que siempre tuvo buenas relaciones.

El 5 de octubre de 1945, se reanudan oficialmente las actividades de la radioafición, suspendidas el 1º de diciembre de 1941 a causa de la II Guerra Mundial. Aguascalientes fue sede de la XIV Convención Nacional de la Liga Mexicana de Radioexperimentadores (LMRE) y Pedro Rivas, radioexperimentador con el distintivo XE-2-CS ofreció un programa especial en su radiodifusora XEBI, Radio Central.

Capítulo IV

Pedro Rivas, radioaficionado y empresario

Programa especial para la LMRE

La radiodifusión local, en especial la XEBI, alcanzó tal presencia en el ámbito nacional que para finales de mayo de 1945 realizó, bajo el auspicio del gobierno de Jesús María Rodríguez, la XIV Convención Nacional de la Liga Mexicana de Radioexperimentadores.

Para el desarrollo de las actividades de la convención se ocupó el salón de actos del Instituto de Ciencias, en donde el ingeniero Manuel Medina instaló, en 1926, una de las primeras difusoras de radiotelegrafía en Aguascalientes. Este recinto albergó las delegaciones y clubes de todos los puntos del país; asistieron desde los radioaficionados hasta los radiooperadores de la Secretaría de la Defensa y de la Secretaría de Marina. La inscripción de los congresistas se hizo tras de escuchar las palabras del gobernador del Estado

y de Manuel Medina Peralta,[1] jefe del Departamento Geográfico de la Secretaría de Agricultura y segundo presidente desde 1935, de la LMRE.

Pedro Rivas Cuéllar a inicios de la XEBI (Foto familia Rivas).

El 26 de mayo de 1945[2] la convención se reunió al filo de las nueve de la mañana en la Plaza Principal, de donde partieron para realizar visitas tanto a los talleres de los Ferrocarriles Nacionales de México como a la Fábrica de Productos de Maíz S.A. Luego, a medio día los visitantes se trasladaron a las instalaciones de la XEBI, donde se llevó a cabo un programa especial que ofreció Pedro Rivas a la Liga de Radioexperimentadores. Asistieron a la transmisión el ingeniero Luis Sánchez, representante de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas; el ingeniero Manuel Medina, presidente de la Liga Mexicana de Radioexperimentadores; los representantes del Estado Mayor como el teniente-coronel Irineo A. López, representante de la Defensa Nacional; el capitán Luis Pacheco Gilbert, miembro de la Escuela Militar de Transmisiones; además, el mayor de Caballería Pedro Ríos y Ríos, de la 10ª Zona Militar; y el teniente de Fragata Mariano Gorráez, representante de la Secretaría de Marina.

[1] El 6 de enero de 1935 se realizó la IV Convención Nacional de la LMRE, en la Ciudad de México. Para el 8 de enero Manuel Medina Peralta XE1N es electo Presidente (segundo en la historia de la LMRE); ese mismo año se publicó el primer Directorio de Radioaficionados de la República Mexicana que incluyó a 200 de ellos.

[2] El 25 de mayo 1945, se llevó a cabo la XIV Convención Nacional de la LMRE, en Aguascalientes, Ags.

Es importante advertir la presencia de militares y de miembros de la Marina en la Convención de Radioaficionados, debido, por una parte, a la desconfianza existente desde que este tipo de emisoras fueron prohibidas en nuestro país a causa del espionaje en la II Guerra Mundial.[3] En este rubro resalta el caso Guido Otto Moebius (XE2IK), detenido y encarcelado en el Centro Penitenciario de Perote, acusado de transmitir información subversiva al Régimen Nacional Socialista de Adolfo Hitler por medio de su estación de radioaficionado. Por otra parte, la presencia de militares se debió a que el Club de Radioexperimentadores de Monterrey, A.C.[4] pasó de ser Asociación Civil a Asociación Militar, debido a que la emisora XE2IK, propiedad de Moebius, provocó la protesta estadounidense.

El secretario de Comunicaciones y Transportes, general Maximino Ávila Camacho informó a la LMRE la suspensión de toda actividad de los radioaficionados a partir del 1º de diciembre de 1941. Con esta convención se reanudaron de manera oficial los trabajos de los radioaficionados, aunque fue hasta el 5 de octubre de1945 que se reinició la actividad de la radioafición en México. Así la asamblea debió ser supervisada por el Gobierno Federal.

El personal militar y de gobierno acudió a la invitación de Pedro Rivas y fue una buena señal, no sólo para las emisoras de radio sino también para los radioaficionados el hecho de que se restablecieran las actividades con un programa especial en Aguascalientes. La prensa local mencionó que "en un breve y ameno programa desfilaron los locutores de la XEBI Germán Figaredo, Juan Manuel Orenday, Ángel Ortega, Jesús Ramírez Gámez y Ramón Hurtado Bernal, quienes fueron presentando a los radioexperimentadores y a los artistas que tomaron parte".[5]

De entre los locutores que amenizaron el programa se encontró Ángel Ortega,[6] posteriormente conocido en el ámbito nacional como "El jaibo de

---

[3] El 5 de octubre de 1945, se reanudan oficialmente en México las actividades de la radioafición, que fueron suspendidas el 1º de diciembre de 1941, a causa de la II Guerra Mundial. "Historia de la radioafición en México", en La radioafición mexicana, página web de la Federación Mexicana de Radioexperimentadores, http://www.fmre.org.mx/EMREINE.

[4] El Club de Radioexperimentadores de Monterrey, A.C., fundado el 10 de junio de 1930; su primer presidente fue el ingeniero Constantino de Tárnava, y su segundo presidente fue el prestigiado radioexperimentador Juan Lobo y Lobo.

[5] *El Sol del Centro*, 27 de mayo de 1945, pp. 1 y 6.

[6] En épocas pasadas en que laboró en la XES de Tampico Tams., no sólo era locutor, sino también cómico que creara un personaje llamado Don Timoteo y otro nombrado Tanasio.

oro", locutor y descubridor de talentos del programa La voz del Golfo de la emisora XES de Tampico, propiedad de Emilio Azcárraga. Una vez terminado el programa, la comitiva se dirigió a una comida que los organizadores ofrecieron, para posteriormente regresar a sus labores en el Instituto de Ciencias. Aquella tarde, el presidente y el tesorero de la Liga Mexicana de Radioexperimentadores rindieron sus informes correspondientes.[7] Poco después de la presentación y discusión de ponencias, siguió la lectura de informes de los diferentes clubes de la República y la jornada científica a cargo de miembros de la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica de México, D.F. Finalmente, la convención designó al nuevo Comité directivo.

La Mesa directiva se reeligió un año más y quedó integrada por Manuel Medina Peralta,[8] encargado de la presidencia; Enrique Vaca como vicepresidente; secretario, el teniente Mariano Yustis; subsecretario, Ambrosio Ibarra Pimentel; tesorero, Francisco Vavó; y como asistente del tesorero Geoffrey W. Lord. Una de las propuestas que favoreció la reelección de la Mesa directiva de la LMRE fue la oposición a la cuota fijada en 15 mil pesos –cantidad nada despreciable en 1940– que alguno de los participantes pidió se recolectara para mejorar la imagen de la Liga.

La primera actividad de Manuel Medina en este nuevo periodo fue la de proponer las posibles sedes de la próxima convención. Finalmente, se escogió la ciudad de Guanajuato para auspiciar el siguiente congreso de radioexperimentadores. Se llevó a cabo 16 de mayo de 1946.[9]

---

7 El 27 de mayo, los delegados de los radioaficionados, propietarios de las estaciones de toda la República, los comisionados oficiales y particulares del gobierno y de casas comerciales dedicadas al ramo de la radio exigieron tener una mejor imagen y una mayor presencia, haciendo notar los grandes avances que han tenido otras ligas de otros países y el atraso de la LMRE, con relación a las Ligas Brasileñas y Argentinas en medios económicos y órganos periodísticos. Se pidió reunir quince mil pesos para editar en mejor forma Onda Corta y comprar muebles para el local que la Liga ocupó en la Ciudad de México. La mayoría estuvo de acuerdo en que era necesario mejorar la imagen de la Liga y su órgano de difusión impresa Onda Corta, que desde el primer número, el 15 de octubre de 1932, no había cambiado su formato, y su tiraje de ejemplares prácticamente era el mismo. El tesorero saliente Francisco Vavó se opuso a la idea y declaró que debía ser poco a poco como se progresara y no de golpe. Bernal, delegado de las difusoras tapatías, se opuso y votó por mejorar Onda Corta haciéndola una revista más amena. Un delegado que dijo trabajaba para la casa "Philco" lo apoyó y ofreció una, dos o tres páginas de anuncios.

8 Para 1948, Manuel Medina es Presidente Honorario Vitalicio de la Liga Mexicana de Radioexperimentadores.

9 Ese año, destacó Guillermo González Camarena, identificado como XE1GC, él realizó la primera transmisión de televisión en México, desde su laboratorio ubicado en Havre e Insurgentes a las

V Discs. La tecnología de la propaganda en la BI

Para junio de 1945, Pedro Rivas, firme en la idea de actualizar tecnológicamente la XEBI y aprovechando la coyuntura que estableció con la cadena XEW-NBC, se trasladó a New York con el fin de adquirir nuevos aparatos para el progreso de su emisora. Visitó la National Broadcasting Company, donde conversó con sus directores y logró colocar a la BI como una emisora competitiva y estar a la vanguardia radiofónica para así enfrentar la competencia actual y la futura.[10]

De entre los materiales que Rivas trajo a su regreso fue el novedoso Victory Disc, nombre de un nuevo y moderno servicio de grabaciones con el que contó desde ese momento la emisora. Los V-Discs eran llamados así porque formaron parte de un proyecto militar estadounidense dirigido por el teniente Robert Vincent, que además era ingeniero de sonido, y que los utilizó para "mantener alta la moral de las tropas estadounidenses en los diferentes frentes. Lo innovador de este disco de 12 pulgadas de diámetro y 78 r.p.m. era que estaba fabricado de vinyl y, por tanto, era flexible e irrompible".[11] Así al terminar la II Guerra Mundial llegaron a otros países para mantener la propaganda proestadounidense: "En 1945 se habían enviado a ultramar 4 millones de V-Discs, 125.000 fonógrafos a cuerda y miles de millones de agujas de acero. Los V-Discs se usaron en las emisiones oficiales de las estaciones de radio que emitían propaganda estadounidense a Latinoamérica y Europa".[12]

En ese servicio, Rivas encontró toda clase de música interpretada por los más famosos artistas;[13] además, obtuvo la primera máquina grabadora de discos de acetato con que contó Aguascalientes y al término de la II Guerra Mundial, una de las primeras grabadoras de cinta magnética que mucho sirvieron para la elaboración de aquellos programas que hicieron época.

---

oficinas de la LMRE, ubicadas en Lucerna Nº 1 esquina con Bucareli, en la Ciudad de México. La señal de video se transmitió en 115 MHZ y el audio en la banda de 40 metros. Guillermo González Camarena fue el fundador de la primera estación comercial de televisión, el Canal 5 de México, que se identificó como XHGC, en su honor.

10 *El Sol del Centro*, 5 de junio de 1945, p. 3.

11 "Exordio: La Segunda Guerra Mundial (1939-1945)", se puede consultar en: http://www.exordio.com/1939-1945/militaris/gpsicologica/v-discs.html.

12 *Idem*.

13 Ko-ko, Columna Cine-Radio y Cositas, en *El Sol del Centro*, 1° de junio de 1945, p. 3.

A partir de finales de 1950, las estaciones, ante el advenimiento de la televisión, dejaron de transmitir sus programas en vivo. La calidad de los discos que se envió a las estaciones ya era "excelente". Con estos adelantos, los programas de variedades que transmitió Pedro Rivas desde el Teatro-Estudio -que anteriormente desplazaron la programación con música grabada en discos gramofónicos de 78 revoluciones-, ahora eran desplazados por los acetatos. A pesar de ello, se recuerda aquélla como la "Época de Oro de la XEBI".

Algunos de los principales programas de la XEBI en la segunda mitad de 1940 fueron: Noticiario "El Sol", Reloj musical, Hora del mercado, Las mejores novelas del mundo, El gallo de la suerte, Chucho El roto, Noticiero R.P.M. (Radio Programas de México). Además se programó Cartelera cinematográfica, Flor de Lys, Una historia cada día, La verdad es…, Concierto Coca Cola, y Tin Tan, Marcelo y la Orquesta de Everett Hoagland.[14] La prensa local consigna la existencia de otros programas de la XEBI, emisora afiliada a la XEW de Radio Programas de México y a la Cadena Panamericana de la N.B.C.; Estampas musicales, La hora de usted, Noticiario deportivo, La hora mejor, Concurso de aficionados, Revista Montecarlo, Amantes de la música,[15] Los genios y sus grandes obras, España cañí, Brasil canta, Quince minutos en Viena, Brisas del trópico,[16] Hora de la defensa, México y sus canciones y chispas, Radio cinematográficas del periodista y cronista de *El Sol del Centro* conocido como Figut, auxiliado en los reportajes por Germán Figaredo y Gutiérrez, a la postre, el famoso "Conejo" de radiodifusión nacional. Entre muchos otros que se programaron en los estudios de Madero 92, y se podían escuchar en los 1360 Kc. Desde entonces, ganó el reconocimiento y prestigio del que hoy goza; se valora y tiene un lugar muy importante en la radiodifusión local, como medio de comunicación, y más todavía como el medio que dio vida a muchos artistas de la época. Un texto periodístico se refiere alusivamente a sus logros:

[14] *El Sol del Centro*, 15 de mayo 1945, p. 2.
[15] *El Sol del Centro*, 16 de mayo 1945, p. 2.
[16] *El Sol del Centro*, 19 de mayo 1945, p. 2.

¡Ensueño tras ensueño en Radio Central XEBI!

> ¡Ensueño tras ensueño en esa entrañable difusora que para mí era un altar en donde se oficiaban los sacerdotes del arte! Vivirá eternamente en el corazón, aquel episodio de mi vida que fluyó con índice de vértigo de ensueño en esa estación radiofónica, la cual nunca ha sido simbolizada como constructora del arte de Aguascalientes. Pero…¿qué fue de tanto muchacho loco que llegó a esa emisora en pos de un triunfo artístico… ¡sólo Dios sabe … lo que sí es que Radio Central XEBI, marcó toda una época en la disciplina artística y radiofónica de los años treinta que vieron florecer aquella blanca bohemia que un día será inmortal.[17]

Las nuevas emisoras. La XELY, ¿la estación de Leal?

La radiodifusión en Aguascalientes registró la existencia de otras emisoras entre 1936 a 1944. Algunas duraron muy poco, otras desaparecieron al poco tiempo de haber sido fundadas. Una de ellas estuvo a cargo de Rafael Leal Camarena, quien fungió como responsable ante la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas de la emisora XELY. Se instaló en la calle La Piedad número 30. La radiodifusora, de orientación comercial, fue manejada por Rafael Leal, representante en la ciudad del Sindicato de Autores, Compositores y Editores de Música.[18]

Pedro Rivas afirma: "La estación también fue mía".[19] Pero ante la Secretaría no fungió como responsable. El dato se corrobora al encontrarse en documentos de la época que la planta transmisora de la XEBI en septiembre de 1942 se ubicó en Josefa Ortiz de Domínguez 240,[20] misma dirección que solicitó Leal –el 16 de diciembre de ese mismo año– para que se le autorizara la instalación de la planta transmisora de la emisora XELY: Everett Hoagland

[17] Arteaga Pedroza, José, "Evocación a Radio Central", en *El Sol del Centro*, 29 de febrero de 2000.

[18] Cuyo domicilio se encontró en Juárez 102 altos, y donde se cobró el "Pequeño Derecho" a todos los propietarios de sinfonolas, amplificadores de sonido, fijos o en automóviles, así como propietarios de cabarets, cantinas, entre otros.

[19] Rivas Cuéllar, Pedro, en Martínez Ernesto, art. cit.

[20] Rivas Cuéllar, Pedro, carta al Presidente Municipal solicitando la participación de la Banda Municipal, AHMA, f, sin clasificar, caja No 948, exp. 23, fj. 2, 4 de septiembre de 1942.

> A petición del C. Rafael Leal Camarena, beneficiario de la estación radiodifusora XELY manifiesto a usted que el local marcado con el número 240 de la calle Josefa Ortiz de Domínguez se encuentra fuera, puede decirse, de la parte complementaria habitada de la población. Este local está situado en una manzana de huertas a varias cuadras a su alrededor también son de huertas, teniendo solamente pequeñas viviendas humildes en donde residen los hortelanos encargados de las huertas.[21]

La XELY duró muy poco. Se cerró por problemas de administración, "Aguascalientes no pudo con el peso de otra radiodifusora".[22] Los radioescuchas eran pocos y la necesidad de vender publicidad para el sostenimiento de las emisoras era mucha. Algunos de los clientes de la XEBI, entre 1936 y 1942, comenzaron a comprar espacios, la Sombrerería Dávila, por ejemplo, compró mucho tiempo. Ello ayudó a superar esa época, en la que resultó muy difícil encontrar patrocinadores, pero no fue suficiente para salvar la XELY.[23] A pesar de que Rafael Leal manejó la radiodifusora, los comerciantes al saber que Rivas era propietario de las dos radiodifusoras no confió mucho en ellas. La situación se agravó más para Pedro Rivas cuando, además de la XEBI y la XELY, se instaló la XEAD y la XERO.

La XEAD. La emisora de Díaz en Aguascalientes

La XEAD la fundó a mediados de 1930 el empresario Alejandro Díaz Guerra, originario de Encarnación de Díaz, Jalisco. Radicó en Aguascalientes por varios años, y a mediados de esa década se convirtió en pieza clave en la administración de la XEBI. Ahí ocupó el cargo de gerente de la emisora de Pedro Rivas. Combinó, además, la actividad radiofónica con la empresarial, sobre todo en el sector mueblero. Algunos autores hablan de la fundación de la AD en una fecha poco probable. Se menciona que Díaz había fundado en

[21] López Sánchez, Celestino, en el comunicado número 3886, AHMA, f, sin clasificar, caja No. 952, exp. 6, fj. 52, diciembre 16 de 1942.
[22] Rivas Cuéllar Pedro, en Martínez Ernesto, art. cit.
[23] Poco después se compuso la situación; sin embargo, años más tarde cuando él adquirió la XERO, en 1950, nuevamente se hizo difícil vender tiempos.

1936 la XEAD,[24] para esa fecha era aún gerente de la XEBI. Alán René Coronado nos da una explicación que comparto: "La XEAD, concesionada a los señores Pedro Rivas y Alejandro Díaz Guerra. Esta radiodifusora, tres años después cambió su lugar de operación a Guadalajara y propició el desarrollo de la radiodifusión comercial en esta ciudad y en la región Occidente de México".[25] Coincidiendo con la fecha en que Díaz tuvo algunas diferencias con Rivas, lo que provocó el distanciamiento. Seguramente por el otorgamiento de la concesión por 50 años a Alejandro Díaz Guerra, el 19 de mayo de 1939.[26]

Así, en aquellos meses, la XEAD se instaló en la primera cuadra de Colón, frente a la calle Palmira, cerca de la Cárcel Grande, casi llegando a la calle Vicenta Trujillo.[27] Otros autores la han confundido con la XERO de Cutberto Navarro, ya que Mario Díaz, y no Alejandro, estuvo aproximadamente un mes como dueño de la RO, y luego la cedió a Patricio Aizpuru.

La XEAD duró poco tiempo en Aguascalientes, debido sobre todo a la falta de anunciantes no sólo de la emisora sino de la radiodifusión en el estado. Los pocos con los que se contó tuvieron que ser compartidos con la XEBI. Algunos, los más, no creyeron en la radiodifusión. "Los comerciantes decían en aquel tiempo que la publicidad en radio se la lleva el viento, tampoco se contó con suficientes receptores",[28] lo que también limitó a los potenciales consumidores. La radiodifusora tuvo rasgos interesantes, retomó el estilo de la XFC y orientó su programación hacia el tipo cultural, procurando vender la cultura. A pesar de ser una propuesta interesante, le fue más difícil vender publicidad. La programación de la emisora incluyó a poetas: habló en sus micrófonos Jesús Reyes Ruiz, reconocido poeta de la época; también lo hizo Salvador Gallardo Dávalos y de la Ciudad de México participó José F. Elizondo. De igual manera, se presentó una pléyade de artistas populares de la época, entre ellos tomó los micrófonos Martha Catalina Palacios, quien posteriormente destacó en

[24] Aceves González, Francisco, "De la irrupción del sonido a la explosión de las imágenes . Una mirada al desarrollo histórico de la radio y la televisión en Jalisco 1920-1960", en *Comunicación y Sociedad*, Universidad de Guadalajara, Nueva Época, núm. 18, julio-diciembre 2012.

[25] Coronado Ponce, Alán René, "La radiodifusión familiar en México y su inserción en la dinámica de concentración de medios: un estudio de caso en Guadalajara", tesis de maestría, Universidad de Guadalajara, 2004.

[26] *Idem*.

[27] Brand Guerra, Guillermo, "Diario Amanecer", *Tras las huellas de un reportero*, Instituto Cultural de Aguascalientes, PACMYC, México, 2003.

[28] *El Sol del Centro*, 29 de febrero de 2000.

el ámbito nacional, y la cantante Estelita Leos inició muy pequeña su carrera. También participó el locutor Quirino González, reconocido cancionero al que se conoció con el mote de "Bola de Nieve," gracias a que emuló al cantante cubano de ese mismo sobrenombre.

En uno de tantos programas, Quirino se acercó al micrófono y dijo, acompañado de la llamada "Niña prodigio", Estelita Leos: "Querido auditorio: tengo mucho gusto en presentar en estos precisos momentos al famoso artista Bola de Nieve. ¡Escúchenlo con atención! Daba la media vuelta al micrófono y cantaba la canción de Gonzalo Curiel llamada Te Quiero".[29] Así lo comenta José Arteaga.

Quizás Quirino ocultó un poco su inseguridad o tal vez para dar más variedad a sus presentaciones, el caso es que Bola de Nieve se convirtió en sinónimo de Quirino González.

Las participaciones de Quirino González fueron del gusto de Alejandro Díaz, sobre todo sus interpretaciones a poemas de Fernando Celada. Pero no sólo programó a sus artistas y locutores, también abrió las puertas a los que buscaron nuevos horizontes, más que nada de la XEBI. En la AD trabajó el locutor Carlos Barrón; también lo hizo el cantante Nato Legaspi; el bolerista Ramón Frías que destacó a tal grado que llegó a tener un programa en la XEW, y José Arteaga Pedroza cantó melodías compuestas por él.

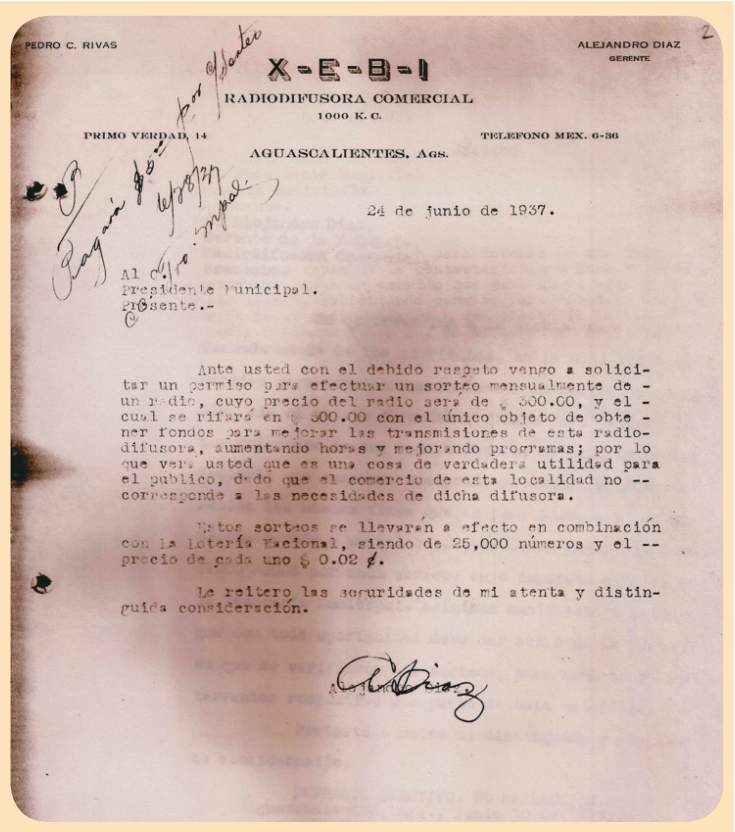
La XEAD tuvo la participación de los músicos y artistas invitados, lo que amenizó la programación de la emisora, algo indispensable para competir con la programación de la XEBI. Entre otros, se contó con los Hermanos Martínez Gil, Genaro Salinas, Emilio Tuero, Arturo de Córdova, Julio Flores, Martha Triana y también lo hizo la actriz aguascalentense Josefina Escobedo -esposa de Carlos López Moctezuma-. Cabe resaltar que el estilo musical que más gustó programar a Díaz era el tango, y debido a ello programó frecuentemente a Carlos Gardel. Al igual que la XEBI, Alejandro Díaz utilizó el tipo de programa que realizó con probado éxito en la capital Julio Zetina, "Don Leandro", desde 1935, La hora del aficionado y que transmitió la XEW. Según José Arteaga lo plasma: "Todos los muchachos de la época se daban cita en la XEAD, en la primera calle de Colón. El primer premio consistía en cinco pesos en efectivo y un contrato para cantar en exclusiva por un lar-

[29] Arteaga Pedroza, José, "Evocación: XEAD una emisora prodigiosa", en *El Sol del Centro*, sección 2c. 2000.

go tiempo".[30] Los programas de concursos, además de ser divertidos porque nunca faltó el desafinado que olvidó la canción, proporcionaron a los jóvenes y adultos con aspiraciones artísticas, diversión y algo de dinero.

La radiodifusora, a pesar de su atractiva programación y de contar con un buen cuadro de artistas y locutores, tuvo que dejar de transmitir en el estado. Pedro Rivas recuerda por qué lo hizo: "Funcionó muy bien, pero económicamente no resultó, un día me dijo Alejandro Díaz: 'o véndame o le vendo'".[31] En ese tiempo, la XEBI no aportó el capital necesario para que Rivas pudiera adquirir el compromiso de una nueva emisora, y no iba a desprenderse de su radiodifusora. El mismo Pedro Rivas recuerda: "Le dije, 'no tengo dinero ahorita, yo no le puedo comprar y pues no vendo'. Bueno, pues entonces me dijo 'ayúdeme, de alguna manera yo me tengo que ir a Guadalajara' y se llevó la estación a la Perla Tapatía y después puso la XEHL y otras".[32] Otra versión, la de la familia de Díaz, afirma que recibió de Pedro Rivas la cantidad de cinco mil pesos para que dejara Aguascalientes.[33]

[30] *Idem.*
[31] Rivas Cuéllar Pedro, en Martínez Ernesto, art. cit.
[32] *Idem.*
[33] Coronado Ponce, Alán René, *op. cit*.



PEDRO C. RIVAS

ALEJANDRO DIAZ
GERENTE

X-E-B-I

RADIODIFUSORA COMERCIAL
1000 K. C.

PRIMO VERDAD, 14

TELEFONO MEX. 6-36

AGUASCALIENTES, AGS.

24 de junio de 1937.

Al C.
Presidente Municipal.
Presente.-

Ante usted con el debido respeto vengo a solicitar un permiso para efectuar un sorteo mensualmente de un radio, cuyo precio del radio será de $ 300.00, y el cual se rifará en $ 500.00 con el único objeto de obtener fondos para mejorar las transmisiones de esta radiodifusora, aumentando horas y mejorando programas; por lo que verá usted que es una cosa de verdadera utilidad para el publico, dado que el comercio de esta localidad no corresponde a las necesidades de dicha difusora.

Estos sorteos se llevarán a efecto en combinación con la Lotería Nacional, siendo de 25,000 números y el precio de cada uno $ 0.02 ¢.

Le reitero las seguridades de mi atenta y distinguida consideración.

Alejandro Díaz

AHEA

Alejandro Díaz, con la experiencia que obtuvo en su desempeño como gerente de Radio Central y posteriormente al administrar su emisora XEAD en Aguascalientes, llegó a Guadalajara a proponer una radio publicitariamente rentable. Para abril de 1940, ya instalado en la ciudad de Guadalajara, se asoció con Epifanio Arzate, propietario de una empresa refresquera, y así fundó la empresa Radio Anunciadora Kist.[34] La intención de esta nueva empresa era explotar comercialmente una emisora equipada con un transmisor de 100 watts que transmitió en los 1320 kilociclos. Ahí exploró diversas formas de acercar al radioescucha consumidor a los productos que el mercado

[34] Rivas Cuéllar Pedro, en Martínez Ernesto, art. cit.

local ofertó y que desde luego contrató los servicios de Kist. El siguiente texto es uno de muchos que estratégicamente implementó en aquella emisora para acercar a la publicidad radiofónica a los empresarios del Occidente: "Señor anunciante: inyecte usted vida y actividad en sus negocios por medio del anuncio. Radio Anunciadora Kist hará que cada centavo que usted gaste en anuncios de radio se le convierta en peso".[35]

Sus campañas de acercamiento al medio tuvieron gran aceptación, a tal grado que se le consideró desde aquellos años como una de las personalidades más reconocidas de la radiocomunicación de Guadalajara. Algunas de las radiodifusoras que Alejandro Díaz fundó a su partida de Aguascalientes, en 1943, fueron la XELG,[36] de León Guanajuato, en donde se establece una unión con Radio Programas de México que duraría unos cuantos años, hasta 1949. La ruptura se debió a:

> […] La tarifa por afiliación que pagó cada una de las estaciones afiliadas a RPM fue del 50 por ciento de sus ganancias. Back-Geller demuestra que fue en 1949 cuando Alejandro Díaz Guerra rompe con RPM por considerar absurda la cuota, más cuando la radio regional era bien aceptada por el público.[37]

El investigador Francisco de Jesús Aceves González asegura que la oposición de Alejandro Díaz Guerra fue apoyada por el empresario Rafael Cutberto Navarro, por lo cual, a principios de la década de 1950, se establece una sociedad entre ellos.[38]

---

35 *El informador, Diario de Guadalajara*, Jalisco, 9 de julio de 1940.

36 Para abril de ese mismo año inició transmisiones la XEHL, estación de onda corta, filial de la XEHL que transmitió en los 6090 kilociclos, sin olvidar que resurgió ya en Guadalajara su primera emisora la XEAD, a la cual otorgó sus iniciales.

37 Citado en Back-Geller, Sarah, "Una estrategia para la creación de una radio regional independiente", en Takwa. México, 2000, citado en Coronado Ponce, Alán René, art. cit.

38 Aceves González, Francisco de Jesús, *La televisión en Guadalajara. Génesis y desarrollo,* Universidad de Guadalajara, México, 1995, citado en Coronado Ponce, Alán René, art. cit.

Rafael Cutberto Navarro- Revista XERO (Archivo Víctor Meza).

El nacimiento de la XERO, Rafael Cutberto Navarro

Rafael Cutberto Navarro, nombre recurrente en la historia de la radio mexicana, fue pionero de la radiodifusión de León, Guanajuato, su tierra natal, y en donde en 1940 fundó la XEFM, su primera radiodifusora "con 20 watts de potencia y 3 horas diarias de transmisión; poco tiempo después aumentó el tiempo de transmisión hasta hacerla permanecer al aire de las 6 de la mañana hasta las 12 de la noche".[39] No solamente fundó aquella emisora; en León, Navarro creó en 1941 la XERZ, con 250 watts de potencia. Poco tiempo después vino una más, la XERW.

En aquel entonces, y contando ya con tres estaciones, ideó la creación de una cadena de radiodifusoras a la que poco después llamó Radio Sistema del Bajío.[40] Se formó con las emisoras XERZ y XERW de León, Guanajuato. Años después fundó en Aguascalientes la XERO. Rafael Cutberto Navarro no sólo no se conformó con la creación de una cadena radiofónica, experimentó con

[39] Gómez Vargas, Héctor, "Memorias suspendidas, orígenes de la Radio en León, México", Consejo para la Cultura de León, Universidad Iberoamericana de León, 1998, p. 119.

[40] El 1º de junio de 1948 fundó Radio Cadena Nacional (R.C.N.), siglas de Rafael Cutberto Navarro, él era uno de los zares, al igual que Emilio Azcárraga Vidaurreta, del imperio Televisa, así como Clemente Serna Martínez, quien fue quizá el primer dueño de Radio Programas de México, o Radio 600 R.P.M.

éxito en el campo de la publicidad. Estableció una agencia que manejó las cuentas de sus emisoras y se encargó de diversos proyectos de producción radiofónica. Los deseos de extender sus servicios lo llevaron a conocer a profundidad la radio, por lo que se trasladó a la Ciudad de México. Se acercó a conocer la XEX, de Alonso Sordo Noriega, en donde trabajó un tiempo. A su salida comenzó a visitar estaciones de radio en todo el país con la idea de crear su cadena radiofónica Radio Sistema del Bajío, contando con el apoyo de Alejandro Díaz Guerra. Poco después vino a Aguascalientes y fundó la XERO, en la calle República número 6, en el centro de la ciudad. El fundador de la XEBI recuerda aquella época; "Un señor de León, Don Rafael Cutberto Navarro, puso una estación aquí, que fue la XERO, bueno pues, empezó a funcionar muy bien a un lado del Teatro Morelos".[41]

La RO inició transmisiones el 3 de noviembre de 1944. El encargado de esta labor fue Enrique Meras A., "ingeniero-técnico al cual se debió la instalación de los equipos que garantizaron al anunciante y al auditorio la recepción clara de los programas".[42]A la emisora se le otorgó la frecuencia 1490, con mil watts de potencia.[43] La emisora de Navarro arrancó con una programación muy variada, lo que atrajo parte importante de los escasos radioescuchas y en poco tiempo disputó a la emisora de Rivas el poco público y los pocos eventos que se podían transmitir.

La disputa por los eventos y por los anunciantes creó un ambiente de rivalidad profesional entre las dos emisoras, la prensa local lo ventiló ampliamente y, entre otras cosas, se pudo leer: "Aunque ustedes se asombren, las relaciones entre las estaciones de radio XERO y XEBI no son precisamente amorosas".[44] El problema que desencadenó el conflicto entre las dos emisoras fue el "derecho de transmisión" de la Coronación de la Reina de la Feria de San Marcos. El dueño de la RO perdió inexplicablemente, a pesar de que realizó las gestiones requeridas por Alejandro Topete del Valle y Ezequiel Martínez para también poder transmitir el evento y no limitar la transmisión a una sola estación. Pese a ello, el permiso sólo se le concedió a la XEBI.

---

41 Rivas Cuéllar Pedro, en Martínez Ernesto, art. cit.

42 López Cuéllar, Carlos, "Reportaje sobre técnica", en Romo de Vivar, Benito, *XERO*, revista publicada por la emisora, México, No. 1, 1946.

43 Dato tomado de Velasco Ugalde, Enrique, "Las concesiones que se vencen en 1989", en *Revista Mexicana de Comunicación*, Ed. Fundación Buendía, México, No. 4, marzo-abril 1989, p. 15.

44 Abad, "La verdad... y solo la verdad", en *El Sol Del Centro*, mayo 17 de 1945.

El conflicto se prolongó por varios meses y la prensa se inclinó por arreglar los problemas: "desde los lejanos días, de los festejos líricos de la Coronación de su Graciosa Majestad Carmen II, don Pedrito y Navarro, andan agarrados. La XEBI le ganó a la XERO obteniendo la concesión de radiar el festival del Teatro Alameda y el Baile del Palacio. La XERO dobló el pico".[45] Las rencillas continuaron en el ámbito profesional: "Todos hijos o todos entenados, –el señor Navarro optó por no firmar el armisticio con Pedro C. Rivas–, desde entonces, nuestras emisoras mantienen rencillas sordas que a nadie benefician y sí limitan el campo de la amistad, de la cooperación entre gentes de la misma profesión".[46] Por diversos medios se intentó la reconciliación pero ello no sucedió.

Por el contrario, se llevó al terreno profesional, lo que a pesar de todo benefició a la programación de ambas emisoras. Para competir con la XEBI, Cutberto Navarro envió a Aguascalientes "al mejor de los hombres" y de esto se refirió la prensa; "el comercio local seguramente estará de plácemes. Ideas, capacidad deseo incansable de superación, esto es en suma Carlos Sánchez Delgado".[47]

Carlos Sánchez Delgado, gerente y pianista de la RO, revista XERO
(Archivo Víctor Meza).

Así se le calificó y no fue gratuito, Sánchez dirigió anteriormente las emisoras XEDK, XED y XEDQ de Guadalajara y la XERZ de León, Guanajuato. Posteriormente, compartió los micrófonos de la XERO con el conocido Quirino Francisco González reseñando los eventos deportivos y taurinos. "Quiri-

[45] *Idem.*
[46] *Idem*
[47] "Carlos Sánchez Delgado al frente de la XERO", en *El Sol del Centro*, 1° de junio de 1945, p. 4.

no, como lo llaman casi todos los deportistas de la república, está considerado como uno de los mejores cronistas habidos en México y tiene en su haber grandes actuaciones al frente de los micrófonos XEW y W, XEQ y XEQR de la Cadena Radio Continental".[48] El locutor aguascalentense formó parte del primer proyecto de Cutberto Navarro, Radio Sistema del Bajío. Poco antes, y como respuesta a la competencia que se vislumbró, la XEBI trató de atraer un mayor auditorio. Prometió en los periódicos realizar modificaciones a su programación y así dar una verdadera competencia de medios. Uno de tantos comunicados decía así: "Ansiosamente esperamos el día lunes en que se nos ha prometido la XEBI presentarnos un conjunto más de programas novedosos, siendo algunos de estos Sherlock Holmes, Marfil y Ébano, Desfile sinfónico y otros más".[49] El anunció no sólo mostró la importancia de la BI para el entretenimiento de la localidad, sino que además calificó la labor de los locutores de la emisora de Rivas y deseó buena suerte: "Ojalá tengan merecido triunfo estos dinámicos muchachos de la BI que en verdad se preocupan por la variedad radiofónica".[50]

Coros Nocturnales, revista XERO (Archivo Víctor Meza).

Haciendo una revisión de la programación de la XERO, se pudo apreciar que fue una abierta confrontación profesional de Rivas con su único rival, Rafael Cutberto Navarro: por ejemplo, hablemos de Sherlock Holmes... no

[48] *Idem.*
[49] Ko-ko, Columna Cine, Radio y Cositas, en *El Sol del Centro*, 20 de mayo de 1945.
[50] *Idem.*

fue gratuito que XERO anunciara la transmisión de esta serie policíaca de probado éxito, teniendo como antecedente que uno de los programas más escuchados en la XERO fuera el Inspector XERO, que se transmitió de 11:30 de la mañana a 12:00; y qué decir de Desfile sinfónico, sin duda semejante al programa de Los grandes maestros de la música, que ya se transmitía por la RO de 8:30 a 11:30 de la mañana. La comparación más obvia fueron los programas llamados Mater, la emisora de Navarro transmitió el Concurso Mater XERO, y Pedro Rivas el Concurso Mater XEBI, ambos dedicados a las madres aguascalentenses.

Cutberto Navarro, para competir en igualdad de circunstancias con la BI, acondicionó un pequeño teatro-estudio que fue patrocinado por los refrescos Ginger Ale y Canada Dry. El espacio contó con un foro no mayor a cinco metros de ancho, y unos 10 a 15 metros de largo, en donde los locutores realizaron aquellos memorables programas, en el costado derecho el infaltable pianista, en un inicio Manolo Ibarra, quien durante seis meses figuró como el ejecutante oficial de la RO, y que a temprana edad la muerte lo sorprendió. Posteriormente, su lugar fue ocupado por el gerente Carlos Sánchez Delgado. Además amenizaron la RO Los Romanceros del Aire de XEQ, Juan Antonio Jurado, Estelita Leos, Pepe Núñez y Paco Fontanez. Al fondo del foro se pudo apreciar la cabina de los operadores, apenas oculta por un gran banderín con las siglas XERO, todo ello bajo la leyenda "Silencio". En el área de butacas se instalaron alrededor de 90 personas sentadas, y más o menos 40 personas paradas. Ahí comenzó una etapa muy importante y romántica de la radiodifusión musical y de entretenimiento. El talento musical y artístico de Aguascalientes tuvo dos excelentes foros para expresarse y dar a conocer sus dotes: el Teatro-Estudio de la XEBI y el novel de la XERO. La RO duró en ese lugar como tres o cuatro años; Ladislao Juárez Ponce recuerda que "había un teatro estudio chiquito, pero romántico".[51]

[51] Ladislao Juárez Ponce trabajó muchos años, desde 1951 en la XERO como pianista de planta, en la RO cuando la estación ya estaba ubicada en Madero, gustaba visitar la emisora en la Calle de República, donde ahora es una nevería. Programa de radio "Gente Grande", archivo Víctor Meza.

Teatro Estudio- Revista XERO (Archivo Víctor Meza).

Los programas de la XERO

Mucho habría que decirse de los programas que la XERO presentó, y más aún de los de la época del Teatro-Estudio, que procuró contar a diario con el beneplácito de los radioescuchas y de los que periódicamente lo visitaron. Algunas producciones que hicieron época fueron: Semáforo musical, llamado así porque estaba provisto de un semáforo con dos luces, una roja y otra verde. En el programa, el locutor presentaba al cantante que iniciaría la melodía, era seleccionado al azar, al encenderse la luz verde el maestro de ceremonias –con un micrófono provisto de un cable grande– recorría el estudio buscando entre las personas que coreaban la canción al que demostraba mayor miedo por el micrófono. De esta forma, al momento de acercárselo e invitarlo a seguir cantando, la luz cambiaba a roja, indicando que todo el mundo debía callar menos la persona que tenía enfrente el micrófono; si esta persona continuaba la canción era entrevistada en el foro y recibía obsequios por parte del patrocinador del programa. Semáforo musical se transmitió bajo el patrocinio de Jabón Salvador.

Otro de los programas, Ruleta musical, que como su nombre lo índica, constó de una ruleta que en vez de números tenía nombres de algunas melodías. Logró gran participación del auditorio del Teatro-Estudio XERO, en donde el conductor invitaba al concursante a disparar un "rifle de salón" sobre el disco giratorio, para luego hacer interpretar al participante la selección marcada con el dardo, la cual daba mucho en qué pensar, pues en no pocas ocasiones no se la sabían. Pero el interés por ganarse el premio –en efectivo– que era considerable, motivaba a que los concursantes con voz temblorosa, por estar frente al micrófono y ante un público dispuesto a juzgarlo severamente, hicieran lo imposible y a ratos tarareando y otros haciendo mutis, cuando la letra escapaba a su memoria, finalmente lograba su propósito entre el aplauso y regocijo del oyente.

Salvador Lee Toy, revista XERO (Archivo Víctor Meza).

También la XERO contó con dos concursos de aficionados, en donde actuó como maestro de ceremonias Benito Romo de Vivar. En esos programas la participación de la gente era el ingrediente principal para divertir a los aguascalentenses. Además, se dio la oportunidad a jóvenes talentos que posteriormente serían contratados para desempeñarse en el ámbito profesional. Otras producciones que merecieron el aplauso y el reconocimiento de los radioescuchas de la época fueron: Arcón de melodías, Marfil y Ébano, En voz baja, además de El Tío Ponchito –un espacio dedicado a los cuentos infantiles–, Charada musical, Laboratorio del saber –con regalos en efectivo para los concursantes–, Estampas de arrabal y "el programa que hacía latir los corazones de los radioescuchas en forma acelerada" –así se promocionó– Anochecer romántico, patrocinado

por el restaurante Lee Toy, del comerciante Salvador Lee Toy. En este programa, el radioescucha tuvo la oportunidad de disfrutar las interpretaciones de Carlos Sánchez Delgado, compositor y pianista tapatío, quien además de ser gerente de la emisora, dirigió la parte musical. Los encargados de dar calidez a las melodías fueron, entre otros, la cantante conocida como Mercedes y el barítono Juan Antonio Jurado, originario de León. Otros que los acompañaron fueron el violinista Martín López y el pianista Reinaldo Corona.

Un espacio muy socorrido para los que preferían los cuentos de misterio lo ofreció por medio de su Cuadro Dramático XERO, el programa de Narraciones terroríficas. Otros que lograron la aceptación de los radioescuchas de la RO fueron: Alegre despertar, México canta, Éxitos musicales, Grandes maestros de la música, Hora del mercado, Su melodía predilecta, además Un rincón para el espíritu –programa dedicado a la poesía–, Cartelera fílmica, La música de los Estados Unidos –producción dedicada a las grabaciones de la NBC–, En voz baja –cartas románticas–, La hora del niño, Delicias musicales, Música inmortal, Laboratorio del saber, La hora del aficionado, y para cerrar la transmisión se escuchó… Buenas noches.

Cuadro Dramático, revista XERO (Archivo Víctor Meza).

Uno de los espacios radiofónicos mejor recibidos por parte de los escuchas fue sin duda el Concurso Mater, serie de espacios dedicados como homenaje a las madres aguascalentenses que se llevó a cabo gracias a la colaboración del comercio de la localidad. Los programas tenían propuestas artísticas con un

tema en común, las madres. En la parte musical se contó con el barítono leonés Juan Antonio Jurado, el destacado pianista tapatío Reinaldo Corona Godoy, un declamador y el conjunto musical del maestro Corona.

El interés que despertó el primer Concurso Mater de la XERO tuvo que ver con la entrega entre las madres de la cantidad de mil pesos en efectivo en un programa especial el día 10 de mayo. También a los hijos que acompañaban a sus madres se les invitó a participar en un pequeño concurso. Alentados por el éxito del primer Concurso Mater, en el año de 1946, la revista de la emisora lo citó así:

> [...] no solamente hemos cuidado que las madres participantes reciban premios en metálico, por la cantidad de mil pesos, sino que en nuestro intento filial, se ha ofrecido dentro del mismo concurso otro para los niños, no mayores a doce años ni menores de cuatro.[52]

Fueron premios importantes en efectivo a los tres mejores pensamientos, en prosa o verso, consistentes en cincuenta, treinta y veinte pesos. Además de honrar a las madres aguascalentenses, la RO en aquella primera etapa fomentó la literatura en aquellos pequeños que tenían dos buenos pretextos, honrar a su mamá y de paso ganar algo de dinero.

De mano en mano, momentos difíciles en la RO

Los programas Mater tuvieron gran aceptación hasta que, contrario a lo que ocurrió con la XEBI, que en toda su existencia sólo tuvo un dueño (y su familia), a la XERO la han manejado varias personas que la han comprado, vendido o prestado, principalmente en sus primeros años de vida. Después de instalada, la radiodifusora anduvo en dos o tres manos, incluso estuvo en proceso de cancelación. Algunas personas que adquirieron la emisora después de Rafael Cutberto Navarro fueron: Mario Díaz, luego la cedió a Patricio Aizpuru, quien se la llevó a la calle Palmira número 29. Según Pedro Rivas, el señor Aizpuru abría la emisora "días sí y días no, ya que sólo la quería para diversión de sus hijos"[53] y al final, Aizpuru vendió la emisora al

---

[52] Romo de Vivar, Benito, *XERO*, No. 1, 1947.

[53] Vera López, Juan Antonio, *Comunicarte*, editorial independiente, hemeroteca UAA, abril de 1985.

doctor Rhon. Después de andar la emisora de mano en mano, nuevamente la obtuvo quien la fundó, Rafael C. Navarro, debido a que supo que la iban a cancelar, pues sus diversos dueños nada sabían del medio de comunicación y de la responsabilidad jurídica que se adquirió. "Como no se ajustaron a lo que determina la ley, cuenta Pedro Rivas, estuvo ya en proceso de revocación [...] en eso llegó otra vez al Sr. Navarro, que era el que la había puesto y dijo pues, yo la rescato, no la vayan a cerrar".[54]

Si bien, Rafael Cutberto Navarro rescató la emisora, sus múltiples compromisos en la capital impidieron que la siguiera administrando, por lo que contactó al único que podría hacerse cargo: su rival. Pedro Rivas recuerda las palabras que le expresó Navarro cuando lo invitó a trabajar con él: "¿Oiga no quiere asociarse conmigo? Yo voy a rescatar la estación, pero yo estoy en México".[55] Para inicios de 1950, Navarro se encontró al frente de su máximo proyecto la RCN, Radio Cadena Nacional.

Poco después de que inició la sociedad Navarro-Rivas, las ventas no rindieron lo suficiente como para sostenerlas, y mucho menos poder administrarlas, si no pertenecen a un solo dueño. Pedro decidió romper la sociedad y ofreció comprar la totalidad de la radiodifusora. Era 1958, "oiga, pues la estación no rinde económicamente, o quédese con ella o véndamela", y respondió: "no, yo para qué la quiero, yo estoy acá en México, se la vendo".[56] Rivas tenía dos. Por su parte, Rafael Cutberto Navarro Huerta se dedicó de lleno a su máxima creación, Radio Cadena Nacional, S.A. dirigió y produjo series que se harían con el tiempo clásicos de la radiodifusión mexicana, como el inmortal Kalimán.

[54] *Idem.*
[55] *Idem.*
[56] *Idem.*

Rafael Cutberto Navarro Huerta –sentado de lentes– (Archivo Víctor Meza).

En 1950 la tendencia en las emisoras de radio siguió siendo marcada por las presentaciones en "vivo", concursos de aficionados y los discos de larga duración. Así, imitando estos modelos y con un mercado más atractivo para la publicidad radiofónica surgieron otras emisoras en el cuadrante de Aguascalientes, la mayoría, si no es que todas, bajo la tutela de Pedro Rivas.

Nace la XEYZ

La XEYZ se inauguró el 2 de enero de 1950, y en ese momento se convirtió en la tercera estación de radio en activo en Aguascalientes. Con una frecuencia de 1450 kHz y una potencia de 250 watts. La radiodifusora se concesionó al grupo Radiodifusión del Centro;[57] sin embargo, en los registros apareció como dueño de la radiodifusora "Péchente" Chávez, quien trabajó en Canada Dry, aunque él nunca se presentó en la estación, caso similar a la XELY que operó bajo otro nombre siendo propiedad de Rivas.

La emisora comenzó sus transmisiones en los estudios ubicados en la calle de Rivero y Gutiérrez 124, en el tercer piso. Pedro Rivas, junto con el conocido "abogao" Jesús Ramírez Gámez instalaron y dieron vida a la emisora.

[57] Dato tomado de Enrique Velasco Ugalde, art. cit., p. 15.

El primer gerente de la XEYZ que impuso Rivas fue Ignacio Villalobos, buen vendedor de publicidad, quien prácticamente echó a andar la estación.

Durante 1953, la estación cambió de domicilio a un local del interior del viejo Parián, arriba de la Casa de las Novias, en la calle Rivero y Gutiérrez. Fue en esta etapa cuando Pedro Rivas decide dejar el control total de la YZ a su compañero Jesús Ramírez, quien la manejó y le dio un gran impulso, además de un toque muy especial. La convirtió en la primera emisora deportiva del estado, y transmitió principalmente corridas de toros, lucha libre y desde luego, y siendo "la casa" de los Rieleros, el béisbol. Aquella fue la época de oro de la XEYZ.

El Abogao,[58] como era conocido Ramírez Gámez, encontró una forma atractiva e innovadora de vender publicidad, seguramente influido por las radiodifusoras de la capital que utilizaban el mismo recurso, el deporte. De él, Pedro Rivas dice: "Vendió publicidad por todo Aguascalientes, como ejecutivo de la estación a cuyo ritmo marchó como relojito".[59] Posteriormente, Rivas se desatendió totalmente de la estación y le dijo que se quedara con ella, Ramírez la compró por conducto de su hermano José.

Como ya se mencionó, la YZ destacó por sus transmisiones deportivas. En cuestión musical y de programas en vivo, la emisora realmente no realizó producciones relevantes. Emitió varios programas con artistas de la localidad pero eran pocos. Tal vez porque en ese momento comenzó a decaer la transmisión de programas en directo o porque la estación careció de un teatro estudio. Por ello, la emisora no se ubicó entre las radiodifusoras musicales.

La radiodifusora transmitió sólo algunos programas musicales, entre ellos el que realizó desde el pasaje Cuauhtémoc, frente a Social Publicitaria, en El Parián. Ahí estableció la cabina de transmisiones y sacó habitualmente los micrófonos para presentar en vivo a algunos artistas, sobre todo gracias al patrocinio de una refresquera. Contó con aquel improvisado foro al aire libre, en donde se colocaron suficientes sillas; en aquel espacio se realizaron algunos programas en "vivo". También de ese tiempo son memorables las transmisiones que la estación realizó con la Banda Sinfónica de Aguascalientes, aprovechando que una vez por semana tenían audición exactamente en el pasaje principal de El Parián.

---

[58] La labor de Jesús Ramírez Gámez "El Abogao", quién tiempo después de separarse de la YZ se lanzó también como concesionario, con la XEAC. La emisora inició transmisiones en la frecuencia de los 1400 kHz, con una potencia de 500 watts.

[59] Brand, Guillermo, art. cit.

Después de esta etapa, la XEYZ al igual que la RO pasó por varias manos. La tuvieron, entre otros, el doctor José Ramírez Gámez quien posteriormente cedió la administración a su hijo Arnoldo. Más tarde, a finales de 1980, se la vendieron a Ramón Zúñiga, un empresario dedicado a realizar bailes masivos y que la utilizó para la promoción de sus artistas y eventos bajo el nombre de La gigante tropical. En este tiempo la estación ubicó sus estudios en la calle Pedro Parga. Tiempo después, la YZ pasó a manos de Francisco Aguirre de Radio Centro, quien le puso el nombre de Radio Variedades y pasó a formar parte de la cadena de Organización Impulsora de Radio (OIR); la estación estuvo en la calle Zaragoza.

Actualmente, la XEYZ se encuentra con su antiguo dueño y fundador, ya que forma parte de Radiogrupo, manejada por la familia Rivas Godoy, y es bajo el nombre de La Poderosa, una de las más escuchadas del cuadrante. "La que al momento de re-afiliarse al Corporativo se transformó en la primera emisora Combo en el centro del país, es decir, la primera en transmitir en AM y FM simultáneamente".[60]

A lo largo de su historia, la YZ recibió en sus micrófonos a Eusebio "Chebo" Morales, José Rosales, Rubén Ortega Ramírez –hijo de Ángel Ortega Carmona, "El Jaibo de Oro"–; a José "Pepín" Ávila, Ramón Sánchez Aguirre, Federico de León, Everardo de Luna y, desde luego, David Reynoso Flores, recordado en nuestros días como "hombre ilustre" de Aguascalientes. Otros que se incorporaron posteriormente fueron Eduardo Linares, Alfonso Morales, Jesús de Luna y más tarde, proveniente de Zacatecas, a Juan Antonio Barrón, sin olvidar el trabajo de Jorge López Yánez.

David Reynoso Flores (anónima, Archivo Víctor Meza).

[60] Se puede consultar en: http://www.radiogrupo.com.mx/historia_radiogrupo.htm.

Capítulo V

La radio cultural

Y la radio se hizo cultura

José Dávila Rodríguez nació el sábado 30 de diciembre de 1939, en la "época romántica" de la radiodifusión nacional, con la XEW en su apogeo y en los primeros años de vida de la XEBI; aunque por el día y su registro, suele señalarse como nacido en 1940. Hijo de una familia de aficionados a escuchar aquel novedoso aparato que maravilló al mundo entero, y por supuesto al pequeño José. En entrevista dijo:

> [...] creo que ahí nació toda mi inquietud. Mi padre tenía conocimientos sobre electrónica, gracias a ello empecé a aprender algo sobre la radio. A mí me gustó escuchar radio, soñaba con tener una estación de radio;

es más, mí padre también tuvo la culpa de esto, me regaló un transmisor pequeño que él mismo fabricó.[1]

Altar de José Dávila a su padre (Archivo Víctor Meza).

Para 1956, el joven Dávila junto a sus compañeros de escuela y deseoso de hacer realidad aquel sueño de la niñez, de tener su propia estación de radio, montó una pequeña emisora con 12 watts de potencia, la cual transmitió –según recordó Dávila– solamente en tiempo de vacaciones y los fines de semana; sin embargo, no perdió oportunidad para elaborar pequeños programas. Eran diferentes propuestas para ser transmitidas en el nuevo y fascinante juguete, "Cada uno de nosotros realizó un programa, había uno informativo, otro de Rock and Roll, uno se dedicó a la música clásica y otro a la poesía. Con la ayuda de ellos armé toda una programación".[2] El transmisor se instaló en el 116 de la calle Nueva de Guerrero –actualmente Poder Legis-

[1] Entrevista realizada por el autor a José Dávila Rodríguez, ex director de Radio Casa de la Cultura, 12 de octubre de 2003, en el XXX Aniversario de XENM.

[2] *Idem*.

lativo–, y transmitió al final del cuadrante en el 1600 kHz. Lamentablemente no existen registros de este acontecimiento.

Pese a su pequeña cobertura –apenas unas cuantas cuadras y no rebasando el kilómetro de distancia– para él fue muy significativo aquel primer intento. La pequeña emisora llegó a ser sintonizada por el rumbo de la Alameda, pasando el ferrocarril; su principal estrategia fue el anuncio de productos ofrecidos en los comercios del barrio. Puso mayor atención en las tiendas de la misma calle, donde se encontró el pequeño transmisor. Sobre los radioescuchas recuerda: "Teníamos un auditorio cautivo, fijo pues, nuestros vecinos. Anunciábamos la tienda de abarrotes, al zapatero que estaba enfrente al estanquillo de la esquina; promovimos todo lo que ellos vendían, sólo jugábamos a hacer radio".[3]

Dávila gustó imitar a los grandes locutores de la capital, sobre todo a Ignacio Santibáñez,[4] locutor del informativo Noticiero Carta Blanca, auspiciado por la Cervecería Cuauhtémoc. De cierta manera, esto reveló el gusto que marcaría su futura vida. Aunque sus compañeros de escuela, al igual que él, vieron en aquel juego un mundo de posibilidades se tuvo que abandonar el proyecto. Unos se dedicaron a trabajar, otros se fueron a la capital a estudiar, pero José y Agustín Romo no abandonaron la radiodifusión. El grupo de secundaria se dispersó y con ello el sueño de José Dávila tuvo que esperar, era el año 1956. Agustín Romo recuerda aquella época:

[3] *Idem.*

[4] Originario de Huetamo, Luis Ignacio Santibáñez Patiño, nació el 19 de agosto de 1912 y murió un día primero de diciembre de 1991 en la Ciudad de México.

Agustín Romo Ortega en entrevista realizada
por Rafael Juárez y Víctor Meza (Archivo del autor).

Conocí a Dávila en 1954, formábamos un club en la prepa, en el Instituto Autónomo de Ciencias, nos empezábamos a familiarizar, a relacionarnos amistosamente y en una invitación que me hizo a su casa descubrí que su papá, que era radiotécnico, le había construido, para que jugara, una estacioncita –una difusora de juguete– de 12 watts. Cuando la echábamos a andar los vecinos podían escucharnos a tres o cuatro cuadras a la redonda, en la Purísima. Empezábamos a jugar, algunos leían poesía, o creían leerla, aquel famoso poema "Y el Buda de basalto sonreía". Yo lo recuerdo porque era un poema recurrente en uno de nuestros compañeros. Yo de repente leía algunos anuncios y Citas Citables de Selecciones de Reader's Digest. Luego nos poníamos a, según nosotros, entrevistarnos y nos imaginábamos haciendo la crónica de un evento deportivo. De ahí no pasaba. José era aficionado de las "grandes bandas", por influencia de su papá, a nosotros nos llamaba la atención el Rock & Roll, que empezaba a despuntar con Bill Halley y sus Cometas, Elvis Presley, entonces era una figura satanizada aquí en Aguascalientes.[5]

[5] Agustín Romo Ortega, amigo de la infancia de José Dávila Rodríguez. En entrevista realizada por Rafael Juárez y Víctor Meza. Programa especial con motivo de la develación de la placa con la que se nombra al edificio 14, "Unidad de Radio; José Dávila Rodríguez", 23 de agosto de 2013.

Los primeros intentos de la radio cultural

Años después, en la década de 1960, la radiodifusión local buscó nuevos horizontes para la expresión cultural. Se abrieron poco a poco espacios diferentes a lo que programó la radio comercial de la época. Surgió entonces la necesidad de romper con la limitante impuesta por los tiempos de promoción comercial. Para 1969, esos tiempos comenzaron a extenderse. Los artistas de la música decidieron ampliar sus producciones, sobre todo las del rock.

En aquella época era moda componer canciones muy extensas, sobre todo por el uso de largos "solos" de batería –de diez minutos–, y los de guitarra –de veinte–. Grupos como Pink Floyd, Led Zeppelin y Deep Purple entre otros, solían usarlos. Una canción llegó a durar toda la cara de un disco. Esta disposición se destinó sobre todo al lucimiento de las estrellas de la música, utilizando la mayor economía de recursos, variaciones sobre un mismo tema. Gracias a ello se rompió con el esquema de los tres minutos que las radiodifusoras usaron por muchos años. Debido a ello, las emisoras comerciales comenzaron a tener problemas para programar los éxitos del momento. En definitiva, el gancho para vender publicidad. Esto despertó en José Reynoso una nueva visión de la radio, y apoyó con agrado la idea de producir programas sin la limitante del tiempo comercial. Según él "antes sí estaba muy regulada la duración de las canciones, inclusive cuando empezó a revelarse el rock, había la versión corta y la versión larga, para que pudiera encajar dentro de las estaciones comerciales".[6] En México el referente era la XEW, pero no transmitió precisamente la música que a los jóvenes de la década de 1970 atrajo.

Otra persona que se interesó por las producciones más extensas fue Sergio Rodríguez Prieto, sobre todo por la llamada música académica, y al igual que Reynoso, se orientó por el rock de aquellos años. El rock, y sobre todo esta música académica, no respetaron el estándar de tiempo, ni podían respetarlo. Mozart no conoció la radio y mucho menos sus convenciones temporales. Las diferencias de tiempos hicieron poco conveniente para el formato comercial de la radio este tipo de música; sin embargo, se buscaron, quizás sin saberlo, nuevas alternativas para "descontaminar la radio" de una publicidad tan aterradora y tan machacante que proyectó cada tres minutos una "ráfaga" de comerciales.

[6] Reynoso, José, Intervención en Cronos, programa televisivo del Consejo de la Crónica de Aguascalientes y Cable Canal de Aguascalientes, 15 octubre de 2003.

En aquellos años, en Radio UNAM el tiempo se usó como una gran ventaja y no como limitante. Se pudo ofrecer al público no sólo música y promocionales, sino programas informativos que a la radio comercial no le "convenían" realizar. Así, por imitación –en un inicio– se requirió tener otra opción en donde se pudieran presentar obras musicales que no se sometieran a un estándar tiempo y que el público pudiese obtener algo de esas obras. Surgió entonces la necesidad de que esos espacios fuesen manejados de otra manera.

La radio comercial intentó programar música mayor a tres minutos, pero no lo soportó, ya que le significó pérdidas económicas. Rodríguez Prieto recuerda la época en la que ingresó a la actividad radiofónica, a finales de 1960: "A mí me gustaba la música de rock y evidentemente me involucré con la llamada música clásica, que tampoco es de tres minutos, era obvio que nos íbamos a ir al área en donde teníamos más oportunidad".[7] Cabe señalar que eran pocos los programas de jóvenes, y menos los que dieran oportunidad a locutores sin experiencia. Uno de ellos se produjo en la YZ.

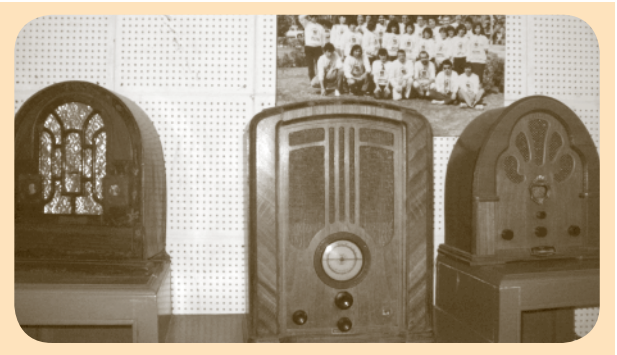
Mucho antes de que existiera la XENM, el delegado del Instituto Nacional de la Juventud Mexicana, Luciano Arenas Ochoa, consiguió un espacio en la radiodifusora XEYZ. La idea era fomentar no sólo el deporte, sino varios aspectos más que involucraran la juventud, uno de ellos era la formación cultural. En realidad era un espacio radiofónico demasiado reducido que produjo el profesor Salvador Delgado; se transmitió de lunes a viernes de 9:30 a 10:00 de la noche, se llamó Invitación a la música. Después de varios encargados del programa, Rodríguez Prieto mostró interés por el proyecto y gracias a su padre pudo hacerse cargo del programa, "[...] me enteré de esa producción y como ahí trabajó un amigo de mi papá, el locutor Alex Caldera, pues le dije a mi padre 'déme oportunidad de entrar ahí' y así fue".[8] De esta manera se inició en la radio. Rodríguez Prieto empezó a producir el programa y después de algunos cambios se decidió que la música programada continuara siendo de tipo académico, aunque se procuró que fueran obras cortas y ligeras. Para no alterar los espacios destinados a la publicidad, ya que gracias a éstos la radio se financió, "el tipo de música era extraído del Festival Ligero de los Clásicos, de Selecciones de Reader's Digest",[9] esto se debió

[7] Rodríguez Prieto, Sergio, en *Cronos*, del Consejo de la Crónica de Aguascalientes y Cable Canal de Aguascalientes, 15 octubre de 2003.
[8] *Idem*.
[9] *Idem*.

al poco tiempo con que se contó en la emisora, por lo que esta selección de obras, evidentemente muy pequeñas, funcionó a la perfección. Era 1969, aún no se podía romper el esquema comercial.

Posteriormente, y por cuestiones mercantiles, el programa Invitación a la música cambió su horario de transmisión. Se le destinó a los domingos, de 11:00 a 12:00 del día. No era un horario muy bueno pero se supo aprovechar. Ahí se comenzaron a combinar no sólo las distintas manifestaciones de la música llamada clásica, además se utilizó el rock; por ejemplo, "se transmitió por primera vez en Aguascalientes el Concierto para Grupo y Orquesta de Deep Purple, y otros más de ese estilo".[10] Poco tiempo después, Rodríguez Prieto se trasladó a la ciudad de Guanajuato donde continuó con sus estudios, por lo que dejó el programa y se retiró de la XEYZ.

La producción de Invitación a la música le permitió a Rodríguez Prieto participar directamente en la radiodifusión, "me dio la oportunidad de experimentar en radio y de involucrarme en el mundo de la llamada radio cultural," comenta. Más adelante, en una de tantas vueltas a Aguascalientes se enteró –gracias a una nota en el periódico– de la inauguración de una emisora que estaría a cargo de la Casa de la Cultura. Recuerda haber dicho; "ahí está la oportunidad, a mí me interesa la cuestión cultural", y acudió a entrevistarse con José Dávila, el director de la naciente emisora.



Estudio José Dávila, radios antiguos, y personal
de Radio Casa de la Cultura (Archivo Víctor Meza).

[10] *Idem.*

XENM, el sueño de un escritor; su voz al aire

La estación surgió gracias a Víctor Sandoval,[11]quien soñó tener una radiodifusora que se dedicara al ámbito cultural y fuera "la voz" de la Casa de la Cultura, y para conseguirlo se acercó al hombre más indicado en Aguascalientes, Pedro Rivas Cuéllar.

Sandoval pidió la ayuda del pionero de la radiodifusión local, él contestó que lo apoyaría, pero sólo en el caso de que consiguiera el permiso para una radiodifusora cultural; Ladislao Juárez Ponce, otro de los fundadores, comenta aquel suceso: "había una concesión disponible, entonces Pedrito Rivas nos dijo 'si ustedes la consiguen yo les regalo la planta'. Era una planta vieja con la que inició la XEBI",[12] Rivas se comprometió a instalarla y a realizar las adecuaciones necesarias. Él la había construido, por lo que era capaz de modificarla.

En los inicios de la década de 1970, el subsecretario de la Secretaría de Comunicaciones era Miguel Ángel Barberena Vega, reconocido político aguascalentense, por lo que Víctor Sandoval acudió a él con la firme intención de conseguir el permiso, pidiéndole además su intervención para agilizar los trámites y aprovechar el ofrecimiento de Pedro Rivas.

Poco tiempo después, prácticamente con el permiso, Rivas cumplió su promesa, donó e instaló la antena y el equipo. La prensa local informó de los avances que hasta el momento tenía la emisora: "su instalación se viene ejecutando bajo la dirección del empresario Pedro Rivas, quien regaló el equipo correspondiente, recuerda Ladislao Juárez".[13] Donó además de la planta de transmisión y la antena,[14] una consola de audio, una RCA de color verde olivo, dos tornamesas, dos grabadoras de "carrete abierto" marca Sony, una casetera y un micrófono. Así con el transmisor que en un inicio sirvió a la XEBI, desde ese día daría vida a la primera emisora destinada totalmente a la cultura en Aguascalientes.

---

[11] Radio Casa de la Cultura surgió gracias a la iniciativa de Víctor Sandoval, era director del Instituto Aguascalentense de Bellas Artes y de la Casa de la Cultura; él consideró fundamental tener un medio de difusión. Si bien, los periódicos facilitaron espacios para la difusión cultural, éstos eran muy reducidos y generalmente proporcionaban las páginas de sociales, a un lado de los quince años, de las bodas.

[12] Ladislao Juárez Ponce, el 12 de octubre de 2003, en el XXX Aniversario de XENM.

[13] *Idem.*

[14] Pedro Rivas utilizó anteriormente la antena en una radioemisora de su propiedad, la ubicó en las goteras citadinas, frente al balneario de Ojocaliente. Sería en breve la antena de Radio Casa de la Cultura.

Equipo con el que inició XENM, Radio Casa de la Cultura (Archivo Víctor Meza).

A pesar de ello, en el curso de la etapa de pruebas, no todo salió conforme a lo previsto. La instalación de la emisora, que para inicios de 1973 ya se daba por hecho, no se había realizado. Se retrasó debido a detalles de carácter técnico, sobre todo en la construcción de la antena transmisora. Así lo publicó la prensa local: "Su instalación es objeto de problemas técnicos, que aún no son resueltos, pero se considera que serán solucionados en plazo breve, dada la premura que existe para que inicie el funcionamiento de esta nueva radioemisora".[15] El tiempo establecido por la SCT para iniciar transmisiones estaba por vencer, así que se solicitó una prórroga argumentando problemas técnicos.

La incertidumbre siguió creciendo y meses más tarde el proceso de instalación estaba por concluir. Causó cada vez más expectativas, sobre todo por ser de tipo cultural, ya que sería desde que la XFC abandonó el cuadrante en 1932, una nueva opción en la radiodifusión de Aguascalientes. El objetivo de XENM fue claro desde que se dijo que la cultura necesita la voz y espacio que le permita difundir sus actividades. No se concibió con intenciones comerciales, ni podría tenerlas. Así pues, el viernes 5 de enero de 1973, la prensa local publicó en su primera plana lo siguiente:

> XENM SIGLAS DE LA DIFUSORA DE LA CASA DE LA CULTURA
> Solamente detalles técnicos son los que vienen demorando el funcionamiento de la radiodifusora de la Casa de la Cultura, pues actualmente se viene procediendo a instalar a base de grandes problemas, la antena monumental con que contará para su funcionamiento. La radiodifusora XENM, que serán las siglas aprobadas para esta emisora, funcionará en una fre-

[15] *Idem.*

> cuencia de 1320 kilociclos y tendrá una potencia de 250 watts. Su instalación se viene ejecutando bajo la dirección del empresario don Pedro C. Rivas, quien donó el equipo correspondiente.[16]

Pese a que la emisora no contó con ninguna competencia, para Víctor Sandoval la radiodifusora debió ser diferente a lo que se emitiera aquí en la ciudad, y pensó en trabajar "un proyecto cultural para Aguascalientes" con características propias del Estado. No quiso que fuera igual a Radio UNAM o Radio Educación.

Para lograrlo contó con la creatividad de José Dávila Rodríguez, aunque, cabe señalarlo, él no fue inicialmente considerado para tal función. Así, Dávila elaboró una propuesta de programación para XENM. Con la intención de presentársela y lograr convencer al fundador de la Casa de la Cultura para que se "lanzara al aire", Dávila y Leobardo Montañés -quien iba a ser director de XENM- iniciaron los trabajos. El mismo Dávila comenta: "lo invité a grabar esa propuesta de programación, y así nació el proyecto, se lo presentamos al señor Sandoval y le gustó".[17] Gracias a ese proyecto y a la creatividad que Dávila demostró, se anticipó que XENM quedaría bajo su responsabilidad.

Meses después y superando algunos problemas con el transmisor que impidieron que la emisora iniciara transmisiones el 1 de septiembre, la emisora dejó de ser un proyecto, para convertirse en realidad. *El Sol del Centro* publicó en su primera plana el avance y la premura para que XENM se enviase "al aire". La prensa lo reporta en los siguientes términos: "su funcionamiento se considera como cosa inaplazable dado que todo lo relacionado con su organización se encuentra listo, según informó el señor Víctor M. Sandoval, director del plantel".[18] Así, bajo la dirección del Pedro Rivas y junto con Alfonso Pérez Sánchez, se inició el proceso de instalación de Radio Casa de la Cultura, que culminó el 12 de octubre de 1973, teniendo como marco la Feria del Libro. De esta manera, XENM inició formalmente sus transmisiones.[19]

---

16 *El Sol del Centro*, 5 enero de 1973, primera plana.

17 Dávila Rodríguez, José en entrevista *Cronos*, del consejo de la crónica de Aguascalientes y Cable Canal de Aguascalientes, 15 octubre de 2003.

18 *El Sol del Centro,* viernes 5 de enero de 1973, primera plana.

19 XENM a lo largo de su existencia ha manejado varios títulos de identificación; durante 11 años fue Radio Casa de la Cultura; a partir de 1984 se llamó Radio Instituto Cultural de Aguascalientes; desde 1987 fue La Voz del Estado; durante el sexenio salinista fue Radio Solidaridad y posteriormente utilizó la frase Expresión Total y muchas otras más. Posiblemente cada frase de

José Dávila Rodríguez, álbum familiar. Fotografía proporcionada por Sandra Dávila Pérez.

En el contexto del "Día de la Raza", Aguascalientes fue testigo del nacimiento de Radio Casa de la Cultura. La música que amenizó aquella tarde fue una mezcla de lo que Dávila trajo de su casa. Desde Percy Faith, música ranchera, algo de bandas hasta Cha Cha Cha. Para recibir a la comitiva se usó el Huapango de José Pablo Moncayo. Posteriormente, Pedro Rivas encendió el transmisor y como primer acto el gobernador del Estado, doctor Francisco Guel Jiménez, cortó simbólicamente el listón y con sencillas palabras, las primeras que fueron lanzadas al aire, declaró inaugurados los trabajos de la estación. Poco después, tanto Jorge Galván como Sonia Núñez Anaya realizaron entrevistas a los invitados de honor, entre ellos al "maestro Oscar Oliva, jefe del Departamento de Literatura del INBA y representante del arquitecto Luis Ortiz Macedo; la doctora María del Carmen Millán, directora general de Educación Audiovisual y Divulgación de la SEP; el licenciado Jesús Medina Romero, oficial mayor de la Cámara de Diputados de San Luis Potosí; además, el ingeniero y senador Miguel Ángel Barberena Vega y el señor Rodolfo Rojas Zea, entre muchos otros".[20]

La consolidación de XENM tenía que ser realidad. Las expectativas habían ido más allá, se prometió que sería "la voz de la cultura" y no era tarea fácil de lograr. Dede un inicio, la emisora firmó convenios con embajadas de

identificación nos habla de los periodos por los cuales ha pasado la pionera de la radiodifusión cultural en Aguascalientes.

[20] *El Sol del Centro*, 13 de octubre de 1973, primera sección.

varios países acreditados para realizar intercambios culturales con el Gobierno Mexicano.[21] Esto definitivamente influyó en el estilo de producir programas en la naciente radiodifusora.

Además de que recibió una gama de opciones musicales y de programación de varios países, no sólo eso se aprovechó:

> En ese tiempo, gracias a la colaboración de diferentes embajadas, nos mandaban por montones programas grabados en "cinta de carrete abierto". Esa cinta ya no se podía utilizar porque eran programas con caducidad; como las embajadas nos "regalaban" las cintas, pudimos empezar a grabar el material que nos proporcionó el mismo público, y así fue creciendo la fonoteca de la estación.[22]

Aunque no precisamente eran regaladas, la leyenda de las cajas decía que debieron ser devueltas, pero como nunca se regresaron y no pasó nada, las cintas tuvieron ese nuevo uso. Con la asimilación de aquellos programas, la emisora fue logrando un estilo propio. Poco después dejaron de lado las producciones realizadas en el extranjero, que incluso ayudó a atraer radioescuchas. Lo que si no dejaron de utilizar fue la música holandesa, inglesa, alemana, francesa y del folclore de América. También noticiarios culturales europeos con información científica del mundo entero y desde luego las clases de idiomas.

José Dávila y Arturo Pedroza diseñaron algunas modificaciones a la programación que transmitió diariamente XENM. Los horarios ya eran continuos por lo que se produjeron programas culturales en los que figuró la música académica que presentó en su mayoría Arturo Pedroza. Además, se dio gran impulso a promover la información de carácter cultural.

El aspecto técnico también requirió de modificaciones. El viejo transmisor de la XEBI empezó a tener limitaciones por lo que se tuvo que acondicionar para las nuevas necesidades de Radio Casa de la Cultura. Se trabajó con otra frecuencia y con más potencia. "La antena de transmisión se trasladó del Campestre a la Casa de la Cultura".[23]

---

[21] Galván, Jorge, *El Hidrocálido,* 17 de julio de 1982, sección de sociales, p. 2.
[22] Entrevista realizada por el autor a José Dávila, art. cit.
[23] Rivas Cuéllar, Pedro, entrevista realizada por Jorge Pasillas Pineda, el 14 de junio de 1995 en la ciudad de Aguascalientes, art. cit.

José Dávila, involucrado totalmente con la radiodifusora, usó el equipo que tenía en su casa e incluyó discos que adquirió en las pocas casas de música de Aguascalientes: Casa de Vidrio, Radio Eléctrica, Electro AB, Roberto Barnola y Teresita Leos, entre algunas otras. Además, facilitó algunas de las grabadoras y tornamesas. Tiempo después, la directiva de la Casa de la Cultura compró más equipo: un magnetófono, una casetera, algunos discos y así poco a poco se fue armando la estación.

Para lograr producir los programas de la radiodifusora se buscó ante todo la creatividad, el presupuesto era poco y las necesidades muchas. Poco tiempo después, los radioescuchas se acercaron al proyecto de la Casa de la Cultura. La gente que escuchó la emisora comenzó a colaborar presentando propuestas que deseaban escuchar en XENM. Dávila recordó que preguntaban; "por qué no transmitíamos ópera, pues porque no tenemos ópera. Entonces nos prestaban discos y empezamos a programarlos".[24] De esta manera, los radioescuchas se convirtieron en factor determinante en la programación de XENM.

Se incluyó, a partir de ese momento, música de diversos estilos desde el jazz, blues, rock, pop, hasta instrumental folclórica (a la que Dávila llamó "lamentosa") y, sobre todo, música clásica. De estas últimas se programaron obras desde Joaquín Rodrigo, Bach, Revueltas, Paganini, Mozart, Bartók, Ponce, Mälher, Berlioz, Haydn, Ravel. Además, otros programas enriquecieron la transmisión, entre ellos los noticiarios, como el que produjo la Universidad Autónoma de Aguascalientes y los que proporcionó -vía telefónica, desde la Ciudad de México- Radio Educación y Radio UNAM.

Otros espacios que poco a poco ganaron reconocimiento fueron los especiales de cine en los que se habló de películas y se apoyó con su música original -cuando se contó con ésta-. Además, se dio gran difusión a la agenda cultural: exposiciones, temporadas de teatro, danza y conciertos. Según Jorge Galván, "se trató ante todo, de ofrecer al radioescucha una alternativa radiofónica, de contenidos interesantes y diversos".[25]

Cada uno de los programas de Radio Casa de la Cultura se ubicó en los diferentes bloques en que se dividió su programación diaria. Destacó el informativo, que contó con tres emisiones noticiosas. La primera a las 8:00 a.m., la segunda a las 15:00 horas y la tercera y última a las 9:00 p.m. También

[24] Entrevista realizada por el autor a José Dávila, art. cit.
[25] Galván, Jorge, en *El Hidrocálido,* sábado 17 de julio de 1982, p. 2, sección de sociales.

llamaron la atención los programas "didácticos" y, sobre todo, los de música "culta," así como del género operístico y de la melodías escritas para ballet. XENM programó folclore internacional, música que se puso en boga en la década de 1970, sobre todo el Canto Nuevo, y finalmente, se incluyó a cantantes de moda y música instrumental de la llamada Escuela Norteamericana.[26]

Pero la programación no sólo se enriqueció musicalmente. Gracias al ingreso de más colaboradores y, sobre todo de personal, se agilizó la dinámica de producción. Se contó con dos operadores que transmitieron en horario continuo, de las 12:00 a las 20:00 horas.[27]

Poco después la emisora adquirió un nuevo equipo de transmisión compuesto por un acoplador, un regulador automático de voltaje, cartucheras, grabadoras y micrófonos, este equipo también donado por el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) a finales de la década de 1970. Algunos de los apoyos con los que contó la emisora, aunque ocasionales, fueron los que se consiguieron por concepto de patrocinio de alguna empresa local, otros fueron por donación a cambio de recibos deducibles de impuestos. El poco dinero que se obtuvo por estas vías contribuyó a la ampliación del horario de transmisión. La ampliación exigió tener no sólo más recursos, sino además mayor compromiso con la emisora, por lo que fue necesaria la profesionalización, misma que impulsó al productor radiofónico a involucrarse en la problemática del Estado, su crítica y su quehacer cultural. Para algunos, la profesionalización se dio cuando colaboradores de XENM comenzaron a devengar salario implicando mayor compromiso y responsabilidad hacia la producción radiofónica. Pero los recursos de la emisora continuaron siendo limitados[28] y ello provocó diferencias entre los que trabajaban en la emisora y los que colaboraban en ella. Los colaboradores, al no recibir sueldo, se fueron separando del proyecto, algunos más, como Sergio Rodríguez Prieto, tuvieron

[26] En la Escuela Norteamericana (la cual tiene un desarrollo paralelo con la escuela de Berlín) surge una gran preocupación por la música indígena americana y comienzan a recopilarla el investigador Frances Densmore y más tarde Helen Roberts y George Herzog. A partir de 1950, la Musicología Comparada, rebautizada en 1959 por J. Kunst como Etnomusicología, Oliva, Aurora, en Introducción a la Etnomusicología, página web http://www.plazamayor.net/antropologia/archtm/etnomusicologia.

[27] En un principio, los horarios de transmisión se dividieron en dos bloques: el primero de las 10:00 a las 12:00 del día, y por la tarde de las 17:00 a las 20:00 horas. Poco después se amplió el horario cubriendo de forma continua, de las 12:00 del día a las 20:00 horas.

[28] Los recursos con los que se financió XENM los otorgó el Instituto Nacional de Bellas Artes gracias a un convenio en el que el Gobierno del Estado aportó una cantidad y el INBA otra.

la posibilidad de utilizar la radio para contribuir a la difusión cultural en Aguascalientes, sin el mayor interés que el de formar parte –a decir de algunos– de un proyecto prometedor y necesario.

Sergio Rodríguez Prieto a inicios de la Radio Cultural en Aguascalientes.
Fotografía proporcionada por él (Archivo Víctor Meza).

Sergio Rodríguez Prieto se había involucrado de forma espontánea en la naciente emisora. Sobre todo porque José Dávila en ese momento requirió de gente que lo ayudara en la producción de XENM y vio en Sergio una oportunidad de aliviar su abultada carga de trabajo. Ello no significó descuidar la calidad de la transmisión que ya se había ganado. Rodríguez Prieto vino a apoyar el arduo trabajo que José Dávila se echó a cuestas. Sergio recuerda que en esos momentos "José trabajó de sol a sol, pero de sol de la mañana a sol de la mañana. Entonces llegó el momento en que necesitó oxigenarse. Le dije que me diera la oportunidad de producir".[29] El convenio no sólo incluyó la producción, "me dijo, si ya tienes experiencia quédate todo el turno del domingo";[30] así entró a Radio Casa de la Cultura. Sergio produjo, además, todo el turno vespertino, programó desde las 5 de la tarde hasta las 9 de la

[29] Rodríguez Prieto, Sergio, en *Cronos*, art. cit.
[30] *Idem*.

noche. Le tocó operar lo que Dávila elaboró y además las producciones que él realizó, basadas su mayoría en música de rock.

Otro colaborador que destacó en la emisora fue José Reynoso, quien ingresó a XENM gracias a su experiencia en el medio. Sus palabras son las siguientes: "yo tenía experiencia en la radio comercial. Pedro Rivas me dio la oportunidad de hacer un programa que se dedicó al rock, por cierto se realizó en la XEBI".[31] Poco tiempo después, José Reynoso se trasladó a estudiar comunicación a la Ciudad de México. En la capital continuó con su afición por la radio y gracias a su elegante voz se ganó el respeto de sus compañeros de clase. De regreso al Estado encontró una agradable noticia; "regresé a Aguascalientes y escuché la voz de Pepe Dávila, que por supuesto era muy superior a casi todas las que había aquí. Por esto, desde entonces, me caía mal, le tenía celos. Hablaba muy bonito, muy pausado".[32] Era marzo de 1974.

José Reynoso Martínez de regreso a Aguascalientes (Archivo Víctor Meza).

A José Reynoso le llamó la atención el tipo de producción de XENM, y debido a esa curiosidad se acercó a la emisora. "Me animé a observar lo que estaba pasando ahí. No me dieron la entrada tan fácil como a Sergio, José

[31] Reynoso, José, entrevistado en *Cronos*, art. cit.
[32] *Idem.*

ya era más exigente".[33] A pesar de ello, Reynoso propuso al director realizar programas dedicados a la historia del blues. La propuesta era interesante, pues en Aguascalientes prácticamente no se programaba en aquella época ese tipo de música.

La propuesta interesó a Dávila, y para empezar le pidió tres guiones perfectamente bien terminados, y sólo se grabaría uno. Dávila preguntó con su ironía característica "¿Y quién va a hablar?, pues, si me permite... pues yo".[34] Dávila, desde entonces se caracterizó por su lenguaje directo y sin cortapisas en cuanto a trabajo y muy florido para la diversión. "Entré a la cabina y tomé uno de sus cursos de capacitación. No se los recomiendo, pero sí me enseñó muy bien".[35] Fue así que en aquella época Radio Casa de la Cultura contó con dos experimentados colaboradores. Poco después, la emisora empezó a trabajar con una potencia de 250 watts, lo que permitió aumentar el número de radioescuchas.

El éxito de XENM, en su momento y durante mucho tiempo, se debió a que rompió con los esquemas básicos de las radiodifusoras culturales en toda la república. La mayoría recurrió al mismo formato y buscaron acercarse al modelo de Radio UNAM, pero Radio Casa de la Cultura, entre otros proyectos, dio gran impulso a la transmisión de conciertos. Dávila era un apasionado de la mezcla en directo, y transmitió todo tipo de conciertos: rock, jazz, clásico y hasta la trova cubana. Según José Reynoso, la mayoría de las radiodifusoras culturales "añadieron las notas de teatro, el concierto de la orquesta de cámara o de la sinfónica, si tenían, y sobre todo las producciones extranjeras. Radio UNAM intentó que todas las estaciones de provincia fueran sus repetidoras. Eso era absurdo".[36]

La falta de recursos en la mayoría de las difusoras del país, si no es que todas, las orilló a depender de la Voz de América, de la Deutsche Welle, Radio Netherlands, la RAI Italiana o la Radio Francesa. Se uniformaron y ello las llevó a ser algo monótonas. La repetición de programas era la constante, ya que no siempre se contó con el material. Por ello, Radio Casa de la Cultura buscó salirse de aquel esquema que no proporcionó mucho a la producción radiofónica. Al respecto, Sergio Rodríguez comenta: "XENM salió de ese for-

[33] *Idem.*
[34] *Idem.*
[35] *Idem.*
[36] Reynoso, José, *Cronos*, art. cit.

mato, no quiero decir que no presentó programas extranjeros, por supuesto que sí, pero había mucha producción local, y sobre todo muy ingeniosa, muy propositiva y fresca. Ahí estuvo el éxito de XENM".[37]

Su estilo peculiar de producir llevó a XENM a ser continuamente visitada. Miembros de otras emisoras de provincia e incluso de la Ciudad de México mantuvieron contacto con la emisora. Dávila recordó que Radio Casa de la Cultura creó escuela. Muchos se formaron en la emisora: locutores y operadores que después se fueron a trabajar a otras radiodifusoras, "no solamente de Aguascalientes, sino también del estado de Zacatecas, la Ciudad de México, incluso de Toluca. En fin, hay gente regada por otras partes. Y todos salieron de XENM".[38] Por esto, se consideró a Radio Casa de la Cultura como la primera escuela de radio cultural en Aguascalientes. Hubo otras, pero se orientaron a la radio comercial. José Dávila enseñó la otra radio.

El Personal y la antesala del adiós

José Concepción López Chávez en XENM (Archivo Víctor Meza).

Hasta finales de 1970, Radio Casa de la Cultura fue conformada por la profesora Irene Clemente de Martín, quien participó produciendo programas

[37] Rodríguez Prieto, Sergio, entrevista realizada por el autor en XEUAA, enero de 2004.
[38] Dávila Rodríguez, José, art. cit.

y apoyando con su voz a muchas series que produjo la emisora; el joven poeta Francisco Xavier López, se desempeñó como responsable de Programación y Continuidad; la actriz profesional Lulú Parga –quien participó en un programa televisivo con Mauricio Garcés– aportó su experiencia en locución y producción; José Concepción López, que acompañó a Dávila desde los primeros intentos; Carlos Trujillo Rendón, que trabajó inicialmente en Canal 10 y poco después se pasó a XENM; Luis Guillermo Robles Padilla, asesor y responsable técnico; y en operación de cabina: Josefina Triana Triana, llamada "Pera" cariñosamente; Bertha Yolanda Medina Garza y Juan Benjamín Muñoz.

La redacción se apoyó en la experiencia del profesor y periodista Mario Mora Barba, auxiliado por su hija Georgina Mora Legaspi. Bertha Alicia Navarro de Lira y Ma. Estela Macías laboraron en las oficinas, colaborando además en la locución y producción. El joven "Teatrista" Fernando López se desempeñó como locutor y compartió la responsabilidad con muchos otros actores que se acercaron a colaborar desinteresadamente con la emisora; también lo hicieron alumnos de la propia Casa de la Cultura en su mayoría, así como amantes de la música y apasionados de algunas expresiones musicales de la época.

Para 1976, la emisora amplió nuevamente su horario, la transmisión inició a las 7:45 y terminó a las 21:00 horas; y de dos inadecuados espacios de trabajo, pasó a ocupar un edificio especialmente adaptado en el Centro de Promoción y Difusión. Todo pareció marchar de maravilla. Con el paso del tiempo, XENM se consolidó como una de las mejores estaciones culturales del país. El público recibió con agrado la nueva propuesta. Cada vez se hizo más presente su participación mediante reportes telefónicos. El préstamo de material de los radioescuchas se incrementó notablemente, y la fonoteca aumentó su acervo.

En los primeros años de la década de 1980, Víctor Sandoval partió a la Ciudad de México para ocupar un cargo en el Instituto Nacional de Bellas Artes, desde donde apoyó a la emisora, compró un nuevo transmisor con su acoplador de antena y regulador de voltaje automático. Gracias a ello, XENM empezó a transmitir con 500 watts de potencia. Poco tiempo después, se conoció que esas mejoras eran la antesala de la introducción de la radio estatal, que sería manejada por el gobierno y no se planeó continuar en la modalidad de difusora cultural.

A pesar de ello, José Dávila continuaba en la dirección tratando de defender su proyecto, pero las cosas se salieron de control. Se inició un conflicto personal con Jorge Galván: la notoriedad que adquirió José al frente de XENM

le molestó, a decir de Dávila. Además, los dos proyectos no compaginaban. Llegó a tal grado la confrontación que siendo Galván jefe de difusión de Casa de la Cultura se organizó un "golpe de estado", según comenta José Dávila: mandó a Rolando Mora a removerlo de su cargo como director y lo colocó al frente del Departamento de Sonorización; ello desde luego, no agradó a Dávila, y renunció, pues no estaba dispuesto a cambiar la radio. Poco después Víctor Sandoval al saber de su renuncia lo buscó para pedirle una explicación. Él ya trabajaba en XEUAA, había sido invitado por el rector de la Universidad, José Manuel Ramírez Isunza.

José Dávila y Emilio Bolaños en el edificio 13, Radio Universidad, 1981 (Archivo E. Bolaños).

Desde el 2 de febrero de 1981,[39] José Dávila formó parte de XEUAA, Radio Universidad. Ingresó como auxiliar del Departamento de Radio. Inicialmente se dedicó a realizar la programación, se encargó, además, del control de promocionales. En aquellas fechas, la emisora era un desorden y solamente ocupó el cargo por unos cuantos meses.[40] Dejó Radio Casa de la Cultura por un corto tiempo. Víctor Sandoval al conocer a fondo la situación lo reinstaló en su puesto de director de Radio Casa de la Cultura.

[39] Bolaños Guerra, Emilio, jefe del Departamento de Radio en memorándum dirigido a Carlos Navarro Franco, jefe del Departamento de Personal de la UAA, fechado el 16 de febrero de 1981, archivo Radio Universidad.

[40] Bolaños Guerra, Emilio, en comunicado dirigido a Héctor de León, jefe de la Coordinación de Comunicaciones y Relaciones Públicas de la UAA, 17 de agosto de 1981, archivo Radio Universidad.

José Dávila y Emilio Bolaños Guerra en Casa de la Cultura – XEUAA (Archivo E. Bolaños).

A pesar de los logros de Radio Casa de la Cultura, en 1987, el Gobierno del Estado, encabezado por Miguel Ángel Barberena Vega, creó el organismo llamado Radio y Televisión de Aguascalientes. De esta manera, la Casa de la Cultura perdió no sólo la emisora de radio, también su canal de televisión, el Canal 10.

Canal 10. Fototeca UAA.

XENM, que durante 14 años se dedicó exclusivamente a la cultura, sería desde entonces utilizada como vocero del gobierno estatal. Su director y fundador, José Dávila, no aceptó las nuevas condiciones que el gobierno impuso

y renunció a la dirección de la emisora: "Estuve durante14 años hasta que la estación nos la confiscó el gobierno y pasó al organismo de Radio y Televisión de Aguascalientes. Entonces me retiré y fui a Radio Universidad".[41] No sin antes desquitar su ira con unas cuantas vitrinas.

Poco después, la Universidad Autónoma de Aguascalientes lo invitó nuevamente a trabajar. El rector Efrén González Cuéllar le pidió hacerse cargo de XEUAA, Radio Universidad. José Dávila aceptó y con él la gran mayoría, si no es que todo sus colaboradores lo siguieron a XEUAA.

Mientras tanto XENM, ya sin Dávila, su artífice, se dedicó a experimentar con géneros más comerciales y a enaltecer las obras de los funcionarios del gobierno. Había perdido la brújula. Muchos afirman que Radio Casa de la Cultura se fusionó con Radio UAA, donde encontró una cantera de maestros y estudiantes universitarios que ayudaron a rescatar la radio cultural.

Víctor Meza en los años de la fusión Radio Casa de la Cultura –Radio Universidad (Archivo Víctor Meza).

[41] Dávila, José, *Cronos*, art. cit.

Capítulo VI

La radio universitaria

XEUAA, Radio Universidad

La década de 1970 se caracteriza por los movimientos universitarios y protestas sociales en México. El año 1982 marcó el ascenso y fracaso de las políticas nacionales de comunicación, se fundó la gran mayoría de las estaciones que forman la actual Radio Universitaria Mexicana; una docena de casas de estudios tramitan y consiguen de las autoridades federales el permiso para la operación de una frecuencia radiofónica, la Universidad Autónoma de Aguascalientes logró uno de esos permisos.

Entre los objetivos que persiguieron la mayoría de las universidades fue reflejar las diferentes posturas de la universidad pública frente a los grandes problemas nacionales. Así, a la par de la gestación del primer proyecto de radio cultural en Aguascalientes, la XENM, el Instituto Autónomo de Ciencias se transformó en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, el 19 de junio de 1973.

La naciente Universidad enfrentó en su inicio serios problemas económicos, por ello a finales de ese año, el rector Humberto Martínez de León organizó, junto con un equipo de universitarios, un maratón radiofónico en la Plaza de Armas:

> Un día le pedí a Pedro C. Rivas, que era amigo mío y miembro del Patronato, que me permitiera dirigirme, a través de la radio, al pueblo de Aguascalientes desde la Plaza de Armas. Era una cosa simbólica... En la Plaza de Armas me acompañaba el licenciado Ballesteros, y ahí puse mi mesa y comencé a dirigirme al pueblo de Aguascalientes, para decirles del por qué habríamos de hacer una Universidad. En los jóvenes, la ilusión más grande de sus vidas es estudiar; los padres, la ilusión más grande que tienen es que sus hijos estudien, que la mejor herencia que se puede dejar a los hijos es prepararlos, y no los estábamos formando aquí porque se estaban yendo a otras partes.[1]

De esta manera, el rector convocó a la comunidad aguascalentense a realizar donativos en favor de la causa universitaria. Aquéllos fueron meses difíciles, pues no se tuvo ni para pagar los sueldos de los maestros y los funcionarios duraron varias quincenas sin cobrar porque no había recursos. Para el rector, "la respuesta del público fue muy generosa, gentes muy humildes llevaron a obsequiar cosas para ser rifadas, y de ahí obtener fondos".[2] Martínez de León recibió telefonemas y donativos, como el de una "viejecita" que pedía limosnas que le pidió aceptara un violín, su instrumento de trabajo. Así, con la radio inició el ambicioso proyecto llamado Universidad Autónoma de Aguascalientes. Humberto Martínez de León también recuerda que la idea de tener un medio de comunicación para la Universidad era indispensable; "siempre se mantuvo en mi mente la idea de dotar a la universidad de una voz que la mantuviera en comunicación directa con toda la gente".[3] Así se dio, el primer contacto de la Universidad con la radiodifusión.

---

1 Cfr. De León Hernández, Héctor, *El principio... (El inicio de la Universidad Autónoma de Aguascalientes y la relación con sus académicos),* UAA, 2004, pp. 26 y 27.

2 De León Hernández, Héctor, asesor del área de Comunicación y Relaciones Públicas de la UAA, entrevista realizada por el autor en septiembre de 2003.

3 Humberto Martínez de León, ex Rector de la UAA, en Rodríguez Cortés, Gloria I. *Orígenes de la Radio Permisionada en Aguascalientes*, UAA, México, 1997.

Para 1975, la institución incursionó en la producción radiofónica. Realizó un programa informativo de quince minutos de duración llamado Diálogos Universitarios. La producción corrió a cargo de Héctor de León, entonces director de la Coordinación de Comunicaciones y Relaciones Públicas. La locución fue asignada en algunas ocasiones al locutor y operador Agustín Morales, y el espacio se transmitió todos los domingos en la XERO. Posteriormente, y viendo la apertura de la Casa de la Cultura, concretamente de XENM y gracias a José Dávila, se abrió un espacio para la Universidad.

Poco después, Diálogos Universitarios se retransmitía en XENM, ahí realizó dos emisiones a la semana, miércoles y viernes a las 17:45 horas. Además, los directivos del canal 10 de televisión ofrecieron un espacio a la universidad los viernes a las 22 horas. La versión televisiva se llamó Proyección Universitaria. En este momento, en América Latina la radio universitaria se vio fortalecida notablemente. En México durante su periodo, Luis Echeverría inició un proceso de regulación de medios de comunicación como no había existido anteriormente. Entre otras cosas, se reglamentó la Ley Federal de Radio y Televisión, se crearon organismos supervisores de la actividad comunicativa. A pesar de no contar con la simpatía de la industria radiofónica; "se otorgaron 6 permisos de transmisión y se apoyó la infraestructura tecnológica vía donaciones directas de la Presidencia de la República hacia las radios universitarias existentes".[4]

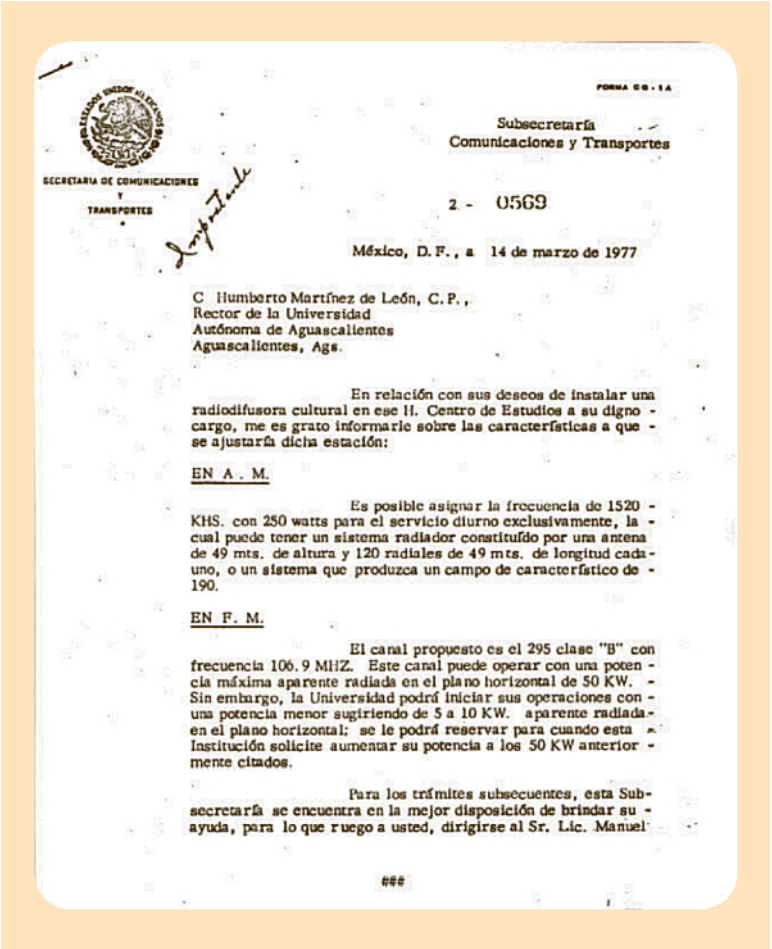
De esta forma, en los primeros meses de 1977, el rector Humberto Martínez de León inició las gestiones para obtener el permiso que permitiría a la UAA manejar su propia radiodifusora. Los trámites para la obtención del permiso fueron relativamente fáciles,[5] sobre todo gracias a la intervención de tres aguascalentenses: Miguel Ángel Barberena Vega, que fungió como subsecretario de Comunicaciones y Transportes; Manuel González Díaz de León, quien se desempeñó en la dirección de Permisos y Concesiones; y el director de radiodifusión, Rigoberto Delgado Roque.

---

[4] Villafaña, Irving Berlín, "El Derecho a Decir: Radios Universitarias y Educativas de México", en *Caleidoscopio*, Universidad Autónoma de Aguascalientes, año 4 número 8, julio-diciembre 2000.

[5] Sergio Rodríguez Prieto recuerda que fueron relativamente sencillas: "El permiso salió muy rápido, en cuanto dijo, yo también quiero colaborar, la próxima semana les traigo el permiso, 'ahí está su permiso' dijo Barberena, lo dejó, claro hubo serios problemas, porque en ese momento la Universidad de Guerrero y la de Puebla exigían el permiso para su difusora y nunca se los quisieron dar, lo pasaron para Aguascalientes".

Martínez de León aprovechó la coyuntura en la SCT y pidió a Barberena su intervención para lograr el anhelado permiso. Él ofreció ayudar para que la UAA pudiera obtener sus primeros aparatos, los cuales permitieran extender la voz de la Universidad hacia la comunidad de Aguascalientes. Manuel González Díaz de León, en su calidad de director de Radio de la Secretaría, acató las instrucciones precisas del titular Miguel Ángel Barberena Vega, y facilitó todos los trámites para la instalación de una emisora universitaria, a la que tentativamente se destinó la frecuencia 1520 de amplitud modulada, con 250 watts de potencia.



FORMA CG-1A

SECRETARIA DE COMUNICACIONES Y TRANSPORTES

Subsecretaría
Comunicaciones y Transportes

2 - 0569

México, D. F., a 14 de marzo de 1977

C. Humberto Martínez de León, C. P.,
Rector de la Universidad
Autónoma de Aguascalientes
Aguascalientes, Ags.

En relación con sus deseos de instalar una radiodifusora cultural en ese H. Centro de Estudios a su digno cargo, me es grato informarle sobre las características a que se ajustaría dicha estación:

EN A. M.

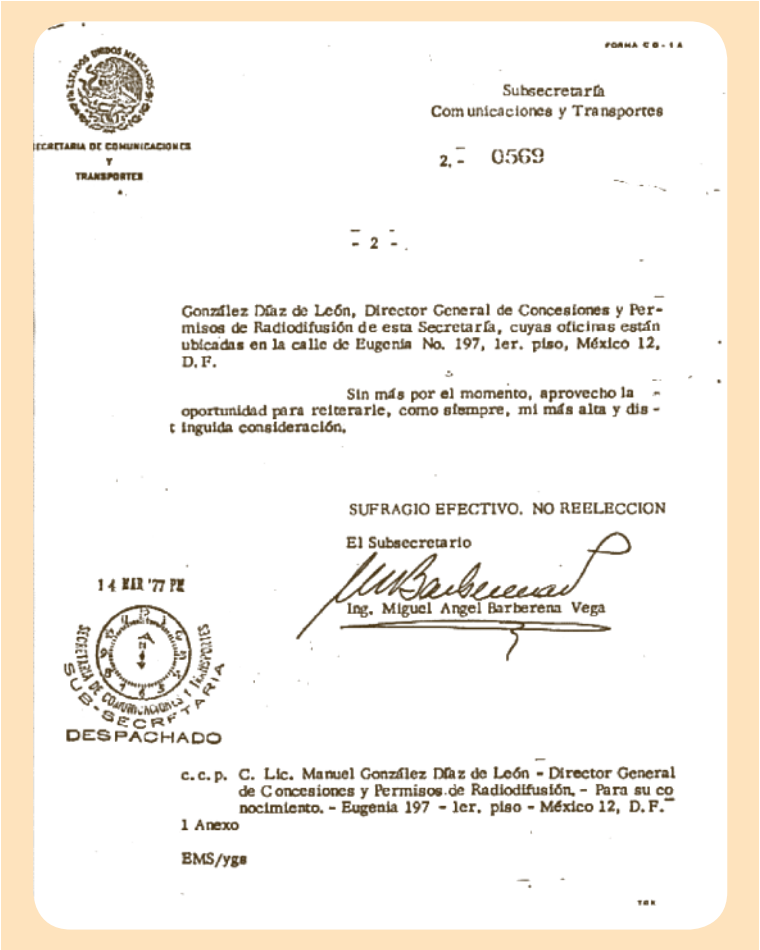
Es posible asignar la frecuencia de 1520 KHS. con 250 watts para el servicio diurno exclusivamente, la cual puede tener un sistema radiador constituído por una antena de 49 mts. de altura y 120 radiales de 49 mts. de longitud cada uno, o un sistema que produzca un campo de característico de 190.

EN F. M.

El canal propuesto es el 295 clase "B" con frecuencia 106.9 MHZ. Este canal puede operar con una potencia máxima aparente radiada en el plano horizontal de 50 KW. Sin embargo, la Universidad podrá iniciar sus operaciones con una potencia menor sugiriendo de 5 a 10 KW. aparente radiada en el plano horizontal; se le podrá reservar para cuando esta Institución solicite aumentar su potencia a los 50 KW anteriormente citados.

Para los trámites subsecuentes, esta Subsecretaría se encuentra en la mejor disposición de brindar su ayuda, para lo que ruego a usted, dirigirse al Sr. Lic. Manuel

###



FORMA CO-1A

SECRETARIA DE COMUNICACIONES Y TRANSPORTES

Subsecretaría
Comunicaciones y Transportes

2.- 0569

- 2 -

González Díaz de León, Director General de Concesiones y Permisos de Radiodifusión de esta Secretaría, cuyas oficinas están ubicadas en la calle de Eugenia No. 197, 1er. piso, México 12, D.F.

Sin más por el momento, aprovecho la oportunidad para reiterarle, como siempre, mi más alta y distinguida consideración.

SUFRAGIO EFECTIVO. NO REELECCION

El Subsecretario

Ing. Miguel Angel Barberena Vega

14 MAR '77 PM

SECRETARIA DE COMUNICACIONES Y TRANSPORTES
SUB-SECRETARIA
DESPACHADO

c.c.p. C. Lic. Manuel González Díaz de León - Director General de Concesiones y Permisos de Radiodifusión. - Para su conocimiento. - Eugenia 197 - 1er. piso - México 12, D.F.

1 Anexo

EMS/ygs

¿Amplitud Modulada o Frecuencia Modulada?

Para el 14 de marzo de 1977, Humberto Martínez de León recibió respuesta favorable a su petición. La carta enviada por Miguel Ángel Barberena Vega de la Subsecretaría de Comunicaciones y Transportes ofreció, en caso de ser en amplitud modulada, la frecuencia de los 1520 kHz con 250 watts, para el servicio diurno exclusivamente. Podría tener un sistema radiador constituido por una antena de 49 metros de altura y 120 radiales de 49 metros de longitud cada uno, o un sistema que produjera un campo característico de 190 radiales.

En caso de optar también por la frecuencia modulada, se propuso el canal de 295, clase "B", con frecuencia 106.9 MHz. Este canal podría operar con una potencia máxima aparente radiada en el plano horizontal de 50 kW; sin embargo, la Universidad podría iniciar sus operaciones con una potencia menor, sugiriendo la de 5 a 10 kW, aparente, radiada en el plano horizontal y reservando para cuando la institución solicitara aumentar su potencia a los 50 kW anteriormente citados.

El permiso, como se mencionó anteriormente, era para operar en AM y FM; sin embargo, por las condiciones económicas en que se encontraba la Universidad, se desechó la posibilidad de transmitir en Frecuencia Modulada y se empezó a trabajar en el proyecto de la radio universitaria en Amplitud Modulada.

Para el 2 de diciembre de 1977, la participación de la Universidad en los medios de comunicación era modesta; sólo tenía Diálogos Universitarios, Proyección Universitaria y alguna entrevista a los funcionarios de la UAA, realizada gracias a los diversos medios de comunicación. Héctor de León aseguró que "sin este apoyo, la Universidad sería una ínsula, por ello es deber reconocer el servicio y la oportunidad de informar por estos canales".[6]

Poco después, la UAA nuevamente era noticia. La prensa local informó: "la Universidad ampliará sus actividades culturales a las grandes mayorías de la entidad".[7] Así, teniendo como marco la celebración del primer aniversario del programa de radio Diálogos Universitarios,[8] los universitarios vieron realizada aquella posibilidad de contar con una emisora propia.

La radiodifusora universitaria –se dijo– debía estar en contacto permanente con la comunidad aguascalentense, "informar sobre sus principales acontecimientos y participar con espíritu crítico y positivo en el ámbito social".[9] Se consideró, además, la obligación de compenetrarse con ellos. Pudiendo así, cumplir con uno de sus postulados: "extender los beneficios de la cultura a las grandes mayorías y contribuir a que estos medios dejen de ser instrumentos de sujeción o de servicio a pequeños grupos de poder".[10] Para

---

6 De León Hernández, Héctor, periódico *Momento*, Centro de Información Bibliográfica, UAA, 2 de diciembre 1977, sección "C", p. 1.

7 *Idem.*

8 Diálogos Universitarios se transmitió los miércoles y viernes por XENM, Radio Casa de la Cultura que durante aquel año era el único medio de extensión cultural en Aguascalientes.

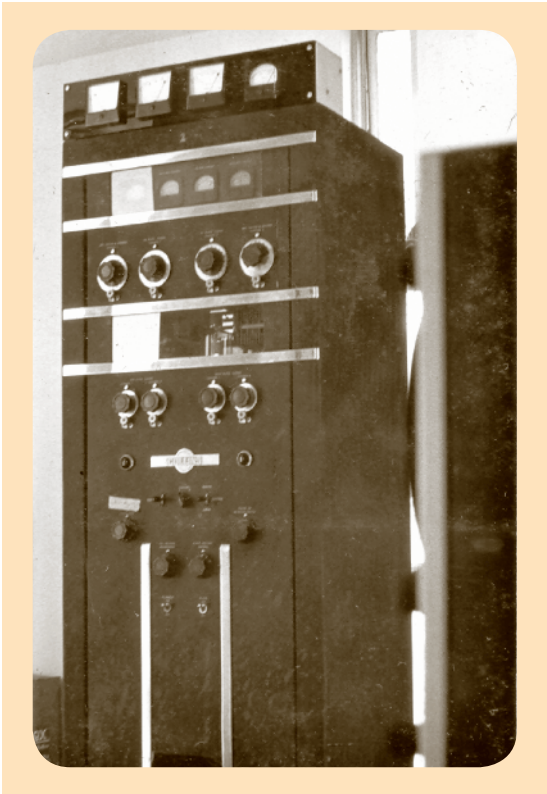
9 De León Hernández, Héctor, *Momento*, art. cit.

10 *Idem.*

Héctor de León "con la puesta en marcha de Radio Universidad y la colaboración estrecha de otros medios, la labor informativa será un compromiso de orientación a fin de despertar la conciencia crítica y abierta al cambio político, económico y social de Aguascalientes".[11]

Poco después, Sergio Rodríguez Prieto se acercó a ofrecer sus servicios teniendo como carta de presentación algunos años de experiencia en la radiodifusión. Además, era integrante de la planta docente de la institución en el Centro de Enseñanza Media, inicialmente, se dirigió a la rectoría en donde el encargado del departamento de Extensión Universitaria, Joaquín Lara de Alba, consideró sus antecedentes y después de valorar las circunstancias de trabajo, le dio la oportunidad de iniciar con las emisiones de la estación; Sergio Rodríguez Prieto recuerda: "Nada más me dieron el permiso, me dijeron 'haga lo que tenga que hacer'. Sin lineamientos, sin objetivos. La única instrucción que me dieron... '¡Póngala!'."[12]

[11] *Idem.*
[12] Rodríguez Prieto, Sergio, art. cit.



Primer transmisor de XEUAA (Archivo Víctor Meza).

Bienvenido Collins

Poco tiempo después, la Secretaría de Comunicaciones y Transportes donó el primer transmisor a la UAA. Rodríguez Prieto buscó un transmisor de los que les sobraban allí en la Secretaría de Comunicaciones, "El mejorcito que había, no era un transmisor para música, pero se adaptó como se pudo".[13] El transmisor perteneció en 1940 a un barco petrolero, fabricado en Iowa, Estados Unidos, por la Collins Radio Company.[14]

[13] *Idem.*
[14] Compañía de la Radio Transmitting Equipment Collins.

Pedro Rivas se encargó de adaptar aquella planta. La instalación del transmisor y su nexo con la antena le correspondió también a él.[15] "Nos ayudó, para variar y qué bueno, el señor Pedro Rivas, compramos la antena, la pusimos tramo por tramo, y al tercer tramo dije 'ahí muere', todo lo técnico lo hicimos y empezamos las pruebas exactamente el 12 de diciembre de 1977. La Universidad compró la antena y el equipo de cabina con un 'fayuquero'".[16] Tan sólo esperó 90 días; era un equipo de lo más elemental: un Sparta para estudio, mezcladora de cinco canales, dos tornamesas, dos grabadoras de carrete, una más de casete y un micrófono. Con ese equipo se empezó a trabajar y de ahí se mandó la señal directamente a la recién llegada planta Collins. Humberto Martínez de León reunió al personal para darles la buena noticia. El permiso se otorgó, ahora lo importante era echarlo a andar, pero tuvieron que pasar algunos meses de intenso trabajo para que los universitarios involucrados en el proyecto tuvieran la oportunidad de realizar la primera transmisión de XEUAA.

A partir de aquel momento, se enviaron amplias señales de prueba para conocer hasta dónde llegaban, cuál era la calidad del sonido y qué ajustes debían hacerse al equipo de estudio y de transmisión. Mientras tanto, Rodríguez Prieto comenzó a elaborar la programación. Era el mes de noviembre y pese a la premura del tiempo la barra programática quedó lista para salir al aire. Finalmente, Radio Universidad inició transmisiones el 12 de diciembre de 1977, desde el edificio 13 del campus universitario. Para fines de mes inició formalmente su programación.

El periódico *Momento* publicó las declaraciones del director de la emisora, Sergio Rodríguez Prieto. Adelantó que la barra programática se iba a integrar "de noticiarios, música clásica, jazz, rock, folclórica, popular y comercial. El horario de pruebas hasta el domingo será de 9:00 a 11:00 y de 15 a 18:30 horas y la inauguración oficial de la radiodifusora estará a cargo del presidente López Portillo en su próxima visita a la entidad".[17] La visita del presidente se programó para el 2 de enero, coincidiendo con el último informe del rector Humberto Martínez de León y la toma de protesta de Alfonso Pérez Romo.

Para lograr que XEUAA estuviera a la altura de las expectativas que se crearon a su alrededor, sobre todo por la inauguración que haría el presidente

[15] Rodriguez Prieto, Sergio, art. cit.
[16] Fayuquero: vendedor / intermediario para comprar artículos de Estados Unidos.
[17] *Momento*, diciembre 15 de 1977, p. 1, sección "A".

de la república y pensando en que la emisora fuera una radio alternativa, el primer director de la difusora se propuso crear un estilo propio de la radio de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, donde todo estuviera al mismo nivel, acabando con el elitismo, sin diferencias, todo en equilibrio. Buscó la calidad, y sobre todo puso especial atención en el aspecto musical, pieza fundamental de la emisora y lo único que se pudo ofrecer en ese momento.

Finalmente, el 26 de diciembre de 1977, a punto de terminar su gestión, el rector Humberto Martínez de León inauguró Radio Universidad, con sencillas palabras grabadas en casete. Se llevó al aire la programación elaborada por Sergio Rodríguez Prieto en la que involucró al Sindicato de Trabajadores Académicos, la Federación de Estudiantes de la Universidad, algunos grupos de estudiantes y particulares que hablaron de cine, ballet, folclor, programas infantiles, en fin, una gama interesante para ser apenas el arranque. La prensa local dedicó un espacio para felicitar a la emisora y, salvo algunos ajustes de programación, se podía leer lo siguiente:

> Radio Universidad comenzó con el pie derecho sus trabajos. Nuestras felicitaciones tienen que ser amplias, porque hacer radio, buen radio, no crea usted que es cosa de "enchílame otra". Evidentemente la ciudad demanda una estación cuya función sea benéfica en todos los sentidos, y XEUAA parece tener todos los elementos para lograrlo.[18]

Tanto a Sergio Rodríguez Prieto como a Víctor Joaquín Lara, este último, director de Extensión Universitaria, les correspondió dar el impulso, cuando se desconoció el funcionamiento de una radiodifusora, cuando no se contó con recursos y hubo confusión en cuanto a los objetivos generales de la Extensión Universitaria y el cómo vincularlos con los propios de Radio Universidad. Rodríguez Prieto esbozó aquellos primeros pasos de la radiodifusión universitaria en Aguascalientes.

Apenas XEUAA comenzó sus transmisiones el 27 de diciembre de 1977,[19] un grupo de jóvenes estudiantes de Sociología –que tomaban clases en la parte posterior del edificio que ocupó Radio Universidad– acudieron con el

[18] Vigilante, "columna crisol" en *Momento*, diciembre 31 de 1977, p. 1, sección A.

[19] *Carta abierta*, dirigida a la autoridad, comunidad universitaria y a la sociedad en general, realizada por estudiantes de Sociología realizada el 14 de marzo de 1979. Archivo de Víctor Meza.

director de la emisora para solicitar un espacio en la programación. Les fue otorgado de inmediato, ya que ésa era la intención de su proyecto: vincular a todas las áreas de la Universidad. Pero demasiado rápido conoció la responsabilidad que implicó abrir los micrófonos de la radio. Rodríguez Prieto no terminó de instalarse en su puesto de director cuando tuvo que enfrentar su primer problema: Noti-Zeta palabra descifrada.

El grupo "Z" de Sociología se hizo notar con la producción de un noticiario estudiantil. Andrés Reyes Rodríguez recuerda aquella época: "éramos muy pocas carreras las que estábamos en ese entonces. Tan sólo enfrente de Sociología estaba Administración Pública, los muertos estaban en un edificio muy cercano al nuestro".[20] Los estudiantes manejaron el espacio en el ámbito político y social. Además, en el rubro de noticias pretendieron hacer un análisis de las notas nacionales. A Sergio Rodríguez Prieto le pareció delicado que los estudiantes de Sociología manejaran información de políticos locales, puesto que ello podría causar problemas a la emisora. Muchos de ellos apoyaron la creación de la Universidad, y les aconsejó no meterse con la gente de Aguascalientes: "no se vale tocarlos ni con el pétalo de un mal comentario, porque no se vale pegarle a quien te está ayudando; si van a hablar mal, ¿por qué a fin de cuentas ésa es la razón de hacer este programa? No hablen mal de nuestra gente de Aguascalientes, por lo menos no ahora".[21] Días después, y haciendo caso omiso a la recomendación del director, discutieron un problema relacionado con la posesión de un balneario, donde se involucró a políticos como Refugio Esparza Reyes y Augusto Gómez Villanueva. Los estudiantes de Noti-Zeta les "pegaron duro" y el programa causó cierta molestia. Algunos sectores no tardaron en manifestarse y la preocupación del director de XEUAA se materializó. Ese mismo lunes, Víctor Joaquín de Lara, le pidió a Sergio Rodríguez que "sacara del aire" el programa "Noti-Zeta, Noticias que indigestan". No le agradó a la rectoría: "inmediatamente me llamaron la atención, comenta el ex director 'quita ese programa', dije 'no lo quito'. Como yo tenía la programación hecha, ya la había difundido, estaba impresa, ya tenía claramente sus tiempos, dije, ¿por qué voy a cambiar la programación de todo el mes?".[22] Al programa se le destinó los lunes, miércoles

[20] Reyes Rodríguez, Andrés, en el XX Aniversario de la primera transmisión de XEUAA, 27 de diciembre de 1997, archivo de Víctor Meza.

[21] Rodríguez Prieto, Sergio, art. cit.

[22] *Idem.*

y viernes. El martes, al no escuchar el programa se supuso que Rodríguez Prieto había acatado la recomendación; pero, "el miércoles se vuelve a repetir y ese mismo día, a las 3 de la tarde, me dieron mi carta de retiro. Afortunadamente nada más de la difusora, yo seguí con mis clases".[23]

A la salida de Rodríguez Prieto, la programación se fue con él. También los estudiantes de Sociología salieron del aire. Andrés Reyes lo recuerda: "Hicimos un programa noticioso llamado Noti Zeta palabra descifrada que duró un día, nos lo cortaron esa noche. Nos sentimos frustrados, sentíamos que se nos acababa el mundo, nos indignamos como los estudiantes se indignan, y apagamos nuestro coraje con un poco de licor".[24] A la salida de Noti-Zeta de la programación de Radio Universidad, los estudiantes se dispusieron a defender su libertad de expresión:

> [...] hicimos una carta abierta a la opinión pública, que realmente sólo se distribuyó en la Universidad. Al siguiente día nos habló el rector Humberto Martínez de León, nos mandó llamar y nos dijo "su programa se regresa al aire, queda abierta la posibilidad para que ustedes lo desarrollen". Así el programa Noti Zeta continuó al aire, duramos aproximadamente un año haciendo noticias locales, nacionales e internacionales. A mí me tocó las nacionales; a Enrique Rodríguez Varela, las locales; y a Jesús Gómez Serrano, las internacionales.[25]

Andrés Reyes Rodríguez recuerda que no fue mala esa aventura radiofónica: "Jesús Gómez Serrano, Enrique Rodríguez Varela y un servidor tuvimos una experiencia que en principio fue amarga pero después fue muy afortunada".[26]

En el año de 1978 dejó la rectoría Martínez de León y entró Alfonso Pérez Romo. Aquellos pocos días fueron considerados como etapa de prueba para Radio Universidad. El único que pagó los "platos rotos" fue Sergio Rodríguez Prieto, pues ya no regresó, y con todos los festejos de cambios de rector "reinauguraron o inauguraron oficialmente Radio Universidad, por

---

[23] *Idem.*

[24] Reyex Rodríguez, Andrés, en el XX aniversario de XEUAA, art. cit.

[25] *Idem.*

[26] Años más tarde, estos jóvenes inquietos llegaron a ser funcionarios de gobierno y reconocidos investigadores y maestros universitarios.

eso se dice que fue el 13 de enero de 1978. Yo me quedé afuera, aplaudiendo". Se lamenta el ex director.[27]

13 de enero 1978, Pedro Rivas saluda a Miguel Ángel Barberena Vega (Foto UAA, Daniel Valdivia, Archivo Víctor Meza).

La inauguración, los primeros días

Las gestiones para la creación de Radio Universidad, como se mencionó anteriormente, iniciaron en el periodo de Humberto Martínez de León. Ya habían arrancado formalmente los trabajos de la emisora y el acto se programó para el 2 de enero de 1978. Con el fin de hacerlo coincidir con el último informe del rector Martínez de León y toma de protesta de Alfonso Pérez Romo. De esta manera, se garantizaba también la asistencia de Miguel Ángel Barberena Vega, pieza clave para obtener el permiso para instalar XEUAA; sin embargo, esto tuvo que esperar.

Así, el 13 de enero se anunció en la prensa local el arribo del subsecretario de Comunicaciones. Víctor Joaquín Lara de Alba, director general de Extensión Universitaria mencionó que además estarían el senador Rodolfo Landeros y Manuel González Díaz de León, director de Concesiones y Permisos de Radiodifusión.

[27] Rodríguez Prieto, Sergio, en *Cronos*, art. cit.

La inauguración oficial de las instalaciones de Radio Universidad se realizó por la tarde. En sencilla ceremonia y con la presencia de miembros de la comunidad universitaria y destacados políticos de Aguascalientes, Barberena convocó a los universitarios a utilizar "las armas de la superación" y añadió: "El mensaje que por mi parte quiero dejarles, es un mensaje de optimismo, de confianza en México. Porque la juventud se está formando en las aulas de la Universidad Autónoma de Aguascalientes".[28] Se refirió, además, a la importancia que la educación superior tiene para la sociedad: "En estos momentos, es una juventud que tiene por razón natural la de tener y contar con las mejores armas para enfrentar el futuro cuando la lucha sea más seria y más intensa, cuando se encuentren incorporados a la vida profesional".[29]

Ing. Miguel Ángel Barberena Vega (Foto UAA, Daniel Valdivia, Archivo Víctor Meza).

Rodolfo Landeros Gallegos, asesor especial del presidente López Portillo, también dirigió unas palabras a los universitarios: "me congratulo, dijo, como aguascalentense y felicito a la comunidad universitaria por esta espléndida instalación, la que espero contribuya a la elevación cultural, social y moral de los estudiantes de nuestra universidad".[30] Al término de la ceremonia, los invitados al acto realizaron un recorrido por los laboratorios, talleres y centro de Información de la UAA.

[28] Pérez Romo, Alfonso, *Memoria del rector*, Universidad Autónoma de Aguascalientes, UAA, pp. 33 y 34.
[29] *Idem.*
[30] Pérez Romo, Alfonso, *op. cit.*, pp. 33 y 34.

Rodolfo Landeros Gallegos en Radio UAA, 1978
(Foto UAA, Daniel Valdivia, Archivo Víctor Meza).

XEUAA ha pretendido ser para la propia casa de estudios, desde el inicio, un compromiso con la sociedad de Aguascalientes. Se pensó con ella realizar una labor orientadora de difusión cultural y artística, canalizando las funciones de la radio a fomentar las tareas educativas. Asimismo, se proyectó "dar orientación a los campesinos sobre algunos aspectos que sirvan para mejorar sus cultivos, a través de la intervención de los estudiantes del área agropecuaria".[31] Desde entonces, Radio Universidad tuvo la misión de mantenerse en continuo contacto y comunicación con la sociedad, evitando la alienación y conminando a despertar el espíritu crítico y constructivo que llevara a la sociedad a la conciencia y a la superación.

La emisora se ubicó al inicio en el edificio 13 –anteriormente C-5– del campus universitario. Poco después de su inauguración, la radiodifusora se encontró muy pobre en todos sentidos. La tornamesa de la cabina de transmisión, por dar un ejemplo, llegó a funcionar más de 6 meses con una pastilla y aguja, propiedad de José Reynoso. En resumen, la emisora tenía carencias de personal, discos, instalaciones y equipo. A pesar de ello, la emisora logró llamar la atención y a decir de algunas publicaciones de la época: "Radio Universidad ha alcanzado, en el poco tiempo que tiene de vida, colocarse

[31] "Radio Universidad es inaugurada hoy", en el periódico *Momento*, enero 13 de 1977, p. 1, sección "A".

dentro de las mejores estaciones de la localidad, gracias a su atinada programación para el buen gusto del radio escucha".[32]

XEUAA, al igual que casi todas las radiodifusoras universitarias del país, sobrevivió con poco presupuesto. Así vio limitada la contratación de los productores, elemento necesario para poder cumplir con los fines de la emisora. Debido a ello, se optó por la política de producción a puertas abiertas; aunque lentamente ayudó a la incorporación de personal comprometido con su público, aportando también sus expresiones y propuestas alternativas a la cultura comercial. Se añadió además la divulgación de la ciencia, el apoyo a la educación formal, y sobre todo la difusión del trabajo académico.

Durante la gestión de Alfonso Pérez Romo, la Universidad procuró enfocar su trabajo académico al fomento de la formación humanista. En su periodo, se logró una buena relación con varias universidades españolas, lo que trajo consigo la visita a la institución del embajador de España en México. Además, visitaron la UAA once rectores de universidades de España, el director del Museo del Prado de Madrid, conferencistas y filósofos. Todo ello proporcionó riqueza académica y cultural a la Universidad, y sirvió para la elaboración de programas en la radiodifusora.

José Reynoso Martínez, el nuevo director

Para José Reynoso, el medio radiofónico no era una novedad. Anteriormente colaboró en producciones para XEBI y XENM. Además egresó de la Licenciatura en Comunicación, y sustituyó a Sergio Rodríguez Prieto en la dirección de XEUAA. Su llegada a Radio Universidad se dio gracias a que ambos "compartieron micrófonos" en XENM: "Desde un principio colaboré con José Dávila en Radio Casa de la Cultura y ahí conocí a Sergio. Cuando se va a dirigir Radio Universidad me hizo el favor de hablarme para colaborar con él".[33] De esta manera, Reynoso se integró al equipo de la nueva radiodifusora. En aquella época se integró por un jefe y cuatro operadores-locutores, uno de estos últimos lo ocupó él.

[32] *Momento*, "Tips por Laura", enero 18 de 1978, p. 3, sección "C".
[33] Reynoso, José, en *Cronos*, art. cit.

José Reynoso Martínez en la dirección de Radio UAA
(Foto UAA, Daniel Valdivia, Archivo Víctor Meza).

Poco después, las cosas cambiaron drásticamente, recuerda José Reynoso: "A Sergio lo quitaron del puesto que tenía y me lo dieron a mí. Desde entonces se trabajó con tres operadores-locutores y yo como jefe. El que me invitó a trabajar como director fue Alfonso Pérez Romo".[34] Así, Reynoso tomó las riendas de la emisora, un par de semanas después que Sergio Rodríguez Prieto fuera despedido de la emisora.

El periodo de Rodríguez Prieto fue muy corto al no llegar a buen término con el grupo responsable de Noti-Z. Los integrantes de "Z" también tuvieron relación con José Reynoso, pero los estudiantes de Sociología pasaron de criticar al sistema social y político mexicano a criticar a la rectoría. "En el caso que me tocó a mí enfrentar –comenta quien fue el nuevo director– fue una crítica directa a rectoría. Eran estudiantes con todo el derecho, la universidad así debe ser, pero algunos mandos intermedios se pusieron nerviosos y se armó un relajo".[35]

Radio Universidad atravesó una etapa algo difícil a la salida de Sergio Rodríguez Prieto. Él era el artífice de la programación, instaló el equipo de transmisión y sentó las bases de la emisora, pero ya no era director. "Cuando nació Radio Universidad –comenta José Reynoso– nadie sabía para qué

[34] *Idem.*
[35] *Idem.*

había nacido, para qué la Universidad había adquirido una emisora de radio; no había ningún lineamiento, nadie sabía para qué hacer radio".[36] Por esto, se dijo que el nuevo director, José Reynoso, tenía un gran reto a cuestas.

Las metas a lograr en Radio Universidad, durante ese periodo fueron entre otras: dar a la población de Aguascalientes programas de contenido cultural, musicales, hablados y producidos en la misma emisora. Para ello, se utilizó la producción externa, sobre todo de las embajadas. Al respecto, José Reynoso comenta: "comenzamos tratando de darle un cauce, Sergio se apoyó en la música clásica –que le gusta mucho– y que además era un cartagón. Si tenías una estación cultural y no tenías música clásica, entonces no existía la radio cultural aunque también usó algo de jazz".[37]

En aquellos momentos la emisora no contaba con una fonoteca. La mayoría del material era propiedad de Sergio Rodríguez Prieto o prestado; y de ello no quedó nada, así que se planteó modificar completamente la programación respecto a la que tenía Sergio:

> Más que basarnos en música clásica nos basamos en el jazz, un poco de música clásica, algo de música brasileña y un poquito de música disco. Queríamos crear ganchos para que los estudiantes se interesaran en la emisora. Si sintonizaban de vez en cuando Radio Universidad y lograban quedarse diez minutos después de la música disco, ya era ganancia.[38]

Radio Universidad comenzó trabajando diez horas al día. Poco a poco logró un estilo, aunque modesto, pero finalmente propio. Su base era el jazz, nadie lo tenía, se transmitió todos los días, de las 9 de la mañana a las 5 de la tarde. Los programas fueron básicamente musicales, no había productores y casi nadie se acercó a colaborar. Los que recibían sueldo necesariamente tenían que hacer dos o tres programas o cubrir un porcentaje de su jornada produciéndolos. Para suplir estas carencias "se pidió la colaboración de la población universitaria, de la cual recibimos, por no decir nula respuesta, muy poquita," recuerda el ex director.[39] El material fonográfico, por tanto, era una y otra vez repetido. Urgía hacer algo para conseguir discos.

---

36 *Idem*
37 *Idem.*
38 *Idem.*
39 Reynoso, José, en *Cronos*, art. cit.

El director creó en 1979 un proyecto que denominó "¿Qué significa un disco?", se partía del reconocimiento de contar con material propio para el uso de la estación, es decir, que se sumara material y no que se restara a la salida del director en turno. "Sergio ciertamente había tenido poco tiempo para organizar el material, y yo tenía que contar con material propio de la estación, pero no había".[40] En aquel año, el grueso de la programación se formó de música de jazz, 14 horas de transmisión a la semana fueron destinados a este tipo de música; la clásica ocupó el segundo puesto con un total de 12 horas y a la música instrumental se le dedicó ocho horas.

En orden de preferencia del director, y considerando el poco material con que contaba Radio Universidad, se difundió rock, música de discoteca, samba, música popular y música folclórica. También programas hablados como La voz viva de México, o series que se recibieron de las embajadas de Alemania, Francia, Estados Unidos, Inglaterra y Brasil.

Gabino Casillas en Radio Universidad 1978
(Foto UAA, Daniel Valdivia, Archivo Víctor Meza).

A pesar de que se conformó en un medio casi exclusivamente musical, la labor de XEUAA fue fortalecer la esencia de este medio, destinando una gran parte de su programación a mostrar una gama de estilos musicales, ofreciendo además información relacionada con esos géneros. José Reynoso se las ingenió para lograr ese objetivo e implementó una campaña que llamó "¿Qué significa

[40] *Idem.*

un disco?". Consistió en enviar cartas a las casas editoras de discos entre otras: EMI Capitol de México, Musart, Polydor, Discos Gas, CBS Columbia, Orfeón, Peerles y posteriormente Gamma. Se les pidió cooperar con la emisora. La idea era que enviasen, a manera de donación, discos que pudiesen ser difundidos en XEUAA. Así, poco a poco se incrementaría la fonoteca. Por cierto, existían sólo 45 discos y fueron parte de la colección Voz viva de México.

En un principio pareció no funcionar la estrategia, pero poco a poco llegó el material por parte de las empresas disqueras, desde un par de discos infantiles hasta colecciones completas de música clásica. La desconfianza mostrada en un inicio era de esperarse, sobre todo con una estación desconocida, como lo era XEUAA. La promoción abarcó también a la sociedad en general. La revista institucional *Correo Universitario* dedicó un reportaje a esta campaña y ahí se mencionó lo siguiente: "para lograr la obtención de un elemento vital de una radiodifusora a '¿Qué significa un disco?' el público ha respondido satisfactoriamente, y con ello Radio Universidad podrá enriquecer el contenido de su transmisión".[41] Poco tiempo después la emisora contó ya con presupuesto para la compra del material, aunque seguía siendo escaso. Con 6 mil pesos sólo se podían comprar unos 14 discos dobles. Uno de Stan Getz costó 430 pesos.

José Reynoso, ya con nuevo material, dio un giro a la programación de Radio Universidad. Planeó en esos espacios música de corte folclórico, su prioridad. Por otra parte, los discos de música clásica y el jazz no eran fáciles de conseguir: "teníamos que hacer malabares para conseguirlos; no había discos, no había cintas, nuestro transmisor era pésimo, lo único nuevo era el equipo de transmisión. La estación era muy pobre y sin un rumbo definido, así la encontré", concluye José Reynoso.[42]

Un nuevo reto, mantenerla al aire

Para 1979, el sueño de la radio universitaria por poco se desvanece. Las autoridades vieron como un fracaso la falta de continuidad de la emisora, de 68 días transcurridos 15 de ellos estuvo fuera del aire, lo que representó 20% del tiempo

[41] "¿Que significa un disco?", en *Correo Universitario*, UAA, número 25, septiembre 21 de 1979, p. 8.
[42] Reynoso, José entrevista realizada por el autor en XEUAA, enero de 2004.

total de los días que parecían normales, y que estaban muy lejos de serlo. Las constantes fallas eléctricas y del transmisor aumentaron el porcentaje de días sin funcionar, provocando además que el ánimo de los trabajadores decayera. Su producción era poca pero constante, y los resultados pocas veces eran escuchados. Reynoso reconoció que una pobre señal como la que contaba XEUAA requería de mucho sacrificio para que el público se quedara más de 10 minutos. Lograr que los radioescuchas sintonizaran la emisora era mucho desear, ya que el ruido, las fallas y los apagones fueron lo que más desmotivó al personal de Radio Universidad y a los pocos escuchas.

Reynoso era consciente de las limitaciones de la emisora: "insistir en reparar nuestra pobre planta es como darle 'mejorales' a un canceroso, no sirve de nada".[43] La planta de energía eléctrica que abasteció a la emisora también alimentó a la clínica de estomatología, lo que representó sobrecargas constantes. Pero no sólo el uso de energía en la clínica provocó tantas fallas: "cuando llovía, por supuesto que se cortaba la señal, una araña o una mosca nos cortaban la señal porque se metían en unas celdas y se quedaban quemadas, hacían que se conectaran algunos elementos y provocaban que la señal se fuera".[44]

Tiempo después, se solicitó el cambio del circuito de abastecimiento de energía eléctrica, pero debido a su alto costo se optó por una nueva repartición de energía, de manera más equilibrada en las tres subestaciones con que contó el campus universitario, de ello se encargó el departamento de Planta Física. Las fallas siguieron dándose a grado tal que el Subdirector de la Dirección General de Concesiones y Permisos en el expediente No 57007 comunicó que debido a las constantes fallas se procedería a aplicar el artículo 37 de la ley en la materia. Ante tal panorama, era urgente la compra de un nuevo equipo de transmisión. José Reynoso enfrentó ese reto, evitar que la Secretaría de Comunicaciones y Transportes cancelara el permiso a Radio Universidad.

Otro motivo para cerrar la emisora fue la realización de algunos cambios en la planta de transmisión sin la aprobación del responsable de XEUAA ante la S.C.T. Guillermo Robles Padilla, lo que provocó su renuncia. La falta de recursos para corregir las deficiencias de un equipo transmisor de segundo uso limitó en mucho la labor de crecimiento de Radio Universidad. Pero no era privativo de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, pues según Irving Berlín, "las ten-

[43] *Idem.*
[44] *Idem.*

dencias estatales deficitarias repercutieron de manera inmediata en los recursos asignados por el gobierno federal a las entidades que otorgan servicios públicos y que la racionalidad de este gasto está también orientado por nuevas concepciones del quehacer de las universidades".[45]

El personal de Radio Universidad tuvo que ingeniar mil y una formas para seguir trabajando con los mismos recursos, aumentar la potencia de transmisión y con ello lograr captar la atención de un mayor auditorio. José Reynoso, como segundo director, mantuvo la emisora estable y con cierto desarrollo, y además logró mantenerla al aire.

Durante este tiempo se empezaron a realizar los trámites para que la radiodifusora universitaria tuviera otro transmisor, con una mayor potencia. Felipe Martínez Rizo, quien fungió en esos años como director de Asuntos Académicos, hizo un estudio completo para que la SEP, que contaba con una dirección especializada, apoyara proyectos específicos. Presentó un estudio en el que explicó por qué Radio Universidad necesitaba de equipo con mayor potencia. Este estudio se acompañó con un audiovisual que José Reynoso recuerda así: "hicimos un pequeño audiovisual medio sentimental y medio cómico y lo presentamos junto con el estudio que realizó Martínez Rizo. Luego nos dijeron 'no se preocupen, todo está autorizado'. Conseguimos el nuevo transmisor, que era básicamente lo que necesitábamos".[46] De esta manera se despedían del viejo Collins.

En la etapa de José Reynoso se aumentó la potencia con ese nuevo transmisor de 1000 watts, y poco después Reynoso ocupó otro puesto en la Universidad, su lugar fue tomado por Emilio Bolaños, quien en 1980 asistió a la III Reunión de Radiodifusoras Universitarias, Culturales y Educativas en donde se expusieron objetivos ideales para las radiodifusoras permisionadas. Ahí se planteó "instalarse en los medios de comunicación para difundir masivamente la información no comercial, distribuir adecuadamente los nuevos conocimientos del interés social y proveer alternativas positivas al entrenamiento colectivo".[47] Además, en este evento se habló de dar penetración a las funciones sociales de la

[45] Berlín Villafaña, Irving, "El derecho a decir: radios universitarias y educativas de México", Universidad Autónoma de Yucatán, en *Caleidoscopio,* Universidad Autónoma de Aguascalientes, año 4, número 8, julio-diciembre 2000, p. 142.

[46] Reynoso, José, entrevista, art. cit.

[47] Bolaños Guerra, Emilio, "Reunión de radiodifusoras universitarias", en *Correo Universitario*, número 31, 28 de marzo de 1980, UAA, p. 21.

universidad, impulsando objetivamente las aperturas educacionales para todos y en todo tiempo. La reunión estuvo llena de buenas intenciones que difícilmente podrían lograr con la situación que vivió la radiodifusión universitaria nacional. En aquella primera reunión se escuchó la voz crítica dentro y fuera de los ámbitos nacionales. André Berruer, representante de la UNESCO en la reunión, declaró que las radios universitarias eran un "lujo elitista que corresponden a intereses sectoriales de quienes realizan los programas, mientras que la función radiofónica universitaria debe preocuparse por educar y difundir la cultura del propio país".[48]

Transmisor de 1000 watts con los impactos de bala sufridos en su traslado.
A un lado, el viejo Collins (Archivo Víctor Meza).

Poco después, las condiciones de la radiodifusión cambiaron radicalmente para las emisoras universitarias. El Instituto Mexicano de la Radio introdujo nuevos esquemas para la transmisión de la señal de radio, el objetivo era: competir con la industria privada y en algunos casos con el mismo siste-

[48] Romo, Cristina, *Las otras radios, op. cit.,* p. 159.

ma universitario. Empezó a hablarse de la radiodifusión estatal –entre radio gubernamental y pública o bien entre los perfiles culturales y definiciones de mercado– que valora de modo diferente la cultura popular, incluso la llamada "cultura de masas"; buscó, como Radio Educación, perfiles informativos, periodísticos y de pluralidad cultural, donde todas las expresiones cabían sabiéndoles dar un sentido crítico y nacionalista.

Capítulo VII

La radio "religiosa"

XHMR Estéreo Mendel

Al finalizar la década de 1970, el espectro radial añadió una nueva emisora, la tercera con permiso para su operación, la cual procuró establecerse como una opción cultural. El permiso de operación se otorgó al Instituto Mendel, A.C., cuya asociación estaba manejada por religiosos. En la escuela de enseñanza media los padres agustinos tuvieron la iniciativa de fundar una estación cultural en la que se transmitieran aspectos que no manejaba ninguna otra estación en Aguascalientes. Para ello, y ayudados por Pablo Giacinti, lograron el permiso a fin de operar una estación radiofónica en el Instituto Mendel. La Secretaría de Comunicaciones y Transportes otorgó el permiso a la Sociedad Civil del Instituto, encabezada por Giacinti.[1]

[1] Molina, Contreras, Rosa Elena y Flor Micaela Ramírez Leyva, tesis "Análisis funcional radiofónico, el caso Estéreo Mendel", México, 1994.

Hilario Villegas refiere que Estéreo Mendel comenzó operaciones de prueba en el año de 1968, en horario de 8:00 a 19:00. Según un escrito que el director general de la estación –en aquellos años– Napoleón Ramírez Ruiz dirigió a la Secretaría de Comunicaciones y Transportes.[2] Esta etapa se extendió aún varios años, Rogerio Acosta comenta que: "El Consejo Provincial de la Institución, el 11 de mayo de 1983, comunicó que 'el proyecto para que la emisora transmitiera en la región comenzó el 1° de enero de 1972, autorizándose el permiso por la S.C.T. el 15 de junio de 1977'".[3]

A partir del 4 de septiembre de 1978 la radiodifusora contó con el permiso para su operación; pero envió sus señales de prueba desde el 26 de enero de ese mismo año. Transmitió inicialmente con una potencia de mil watts, en la frecuencia 103.7, y de esta manera se convirtió en la primera emisora en la banda de frecuencia modulada (FM) en la historia de la radio de Aguascalientes y una de las últimas en instalarse en esa década.

Estéreo Mendel se convirtió en poco tiempo en una estación escuchada y no sólo llamó la atención de los aguascalentenses, sino también en el ámbito nacional, al pertenecer a una comunidad religiosa. Así, la emisora es citada continuamente por estudiosos de la radio, sobre todo por dos principales razones: "La primera, el hecho de haber recibido un permiso de operación cuando no había un proyecto radiofónico claro y; en segundo lugar, que la emisora no esté afiliada a la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica, de la cual podría recibir apoyo y asesoría adecuadas, o de alguna institución similar".[4] En sí la emisora ha sido independiente de la dinámica radiofónica de nuestro país, y algunos autores hablan de las emisoras independientes: como "estas radios al ser independientes y privadas, tienen más posibilidades de hacer una radio participativa, comunitaria y popular, sin embargo, no todas aprovechan la oportunidad, ni siquiera se la plantean".[5]

XHMR, siendo desde su origen una radiodifusora ideal para realizar trabajo comunitario y participativo, si bien cuenta con buen auditorio, ellos no siempre están conscientes de ello, sobre todo por ser instrumento de un patronato. Siendo un caso singular en México, por su mencionado origen religioso, es desperdiciada utilizándola casi en su totalidad como radio musical.

---

2 Acosta, Cortés, Rogerio, tesis "La radio permisionada en Aguascalientes", UAA, México, 1995.
3 *Idem.*
4 *Cfr.* Romo, Cristina, *La otra radio*, *op. cit.*
5 *Idem.*

Cabina de Estéreo Mendel. Fotografía Flor Ramírez (Archivo Víctor Meza).

La programación y los locutores

Su programación está compuesta básicamente por música instrumental, en todas sus variantes, desde clásica hasta moderna; pero destaca el hecho de que la música ocupó la mayor parte del espacio radiofónico. Desde su fundador, el padre Paredes, pasando por los padres Jesús Guzmán, Antonio Téllez y Alfonso López, entre otros, cada uno vino con sus ideas; algunos prefirieron sólo la música; otros, los menos, los programas hablados.

Estéreo Mendel transmitió desde un inicio de las 8 a las 19 horas, y en ese tiempo distribuyó un gran repertorio de música. Cristina Romo, en 1990, mencionó cómo se conformó la barra programática de la emisora que hasta la fecha no ha variado notablemente: “su programación está constituida principalmente de ‘música culta’, destacan cápsulas que tienen como finalidad la reflexión, varias de ellas con evidente intención religiosa”.[6]

A pesar de ello, la emisora no es considerada por los propios agustinos como directamente religiosa, no se abordan temas donde se hable abiertamente de la Iglesia católica ni se hace proselitismo a favor, se transmiten sólo mensajes que se pueden tomar también como base en cualquier otra religión, mensajes ético-morales y de cultura general, aunque se recuerde a la emisora por la frase permanente de: “San Agustín dice”.

[6] *Idem.*

La emisora cambia de director cada cuatro años puesto que los religiosos agustinos también cambian de comunidad, y algunas veces el nuevo director asume esta responsabilidad con ideas nuevas y, por tanto, con nuevos planes y proyectos. Pero, la programación nunca ha abandonado su formato, consiste básicamente, como ya se dijo, en la transmisión de música, identificación de la emisora, promocionales que por ley deben transmitirse y cápsulas con consejos y reflexiones.

Pese a carecer de espacios destinados a la locución, son pocos los que han dejado su huella en la estación. El primer locutor de Estéreo Mendel fue Juan Antonio Barrón, le siguió Hilario Villegas; ambos crearon época en la radio local. Villegas estuvo aproximadamente ocho años en la emisora, tuvo una manera muy particular de hacer radio, se encargó de la programación y en ese periodo se realizaron muchos de los programas que se transmitieron en Estéreo Mendel, entre ellos:¿Qué tanto sabemos?, Sólo para genios, El personaje del día de hoy, Una biografía en tres minutos, Un minuto para ti. Eran cápsulas pequeñas, de tres minutos más o menos, repartidas a lo largo de la programación. Y, ¿qué decir de los programas musicales?, incluyó en ellos música moderna, rock de la década de 1980; la gente los escuchó y se interesó en ellos.

El problema que tuvo la programación de Estéreo Mendel a lo largo de su historia ha sido sobre todo el cambio de directivos cada cuatro años. Ello perjudicó los avances logrados en algunos periodos; si al director entrante no le pareció la programación y sobre todo que hubiese programas hablados, simplemente los suprimía. En lo que todos han coincidido es en las pequeñas cápsulas religiosas, la mayoría para que queden grabadas en la memoria y que no rebasen un par de minutos, (frases de San Agustín, frases célebres y otras frases bíblicas).[7]

Desde sus inicios, Estéreo Mendel manejó como frase de identificación "Voz del Instituto Mendel", y se ha hecho con el fin de dar una promoción al instituto, la única escuela preparatoria que cuenta con difusora, aunque siendo la voz del Instituto Mendel, casi nunca se escuchó a los alumnos ni a los maestros.

[7] Así es el formato que se ha usado desde 1993. Nada más se pasan frases todo el día y uno que otro programa, un poco más extenso pero no es tanto el tiempo que dura cada uno, máximo cuatro o cinco minutos.

Juan Antonio Barrón, Estéreo Mendel, periódico *Momento,* 25 de mayo 1978 (AHEA).

Los estudiantes y el público de XHMR

En otra etapa, Estéreo Mendel dio oportunidad a la participación estudiantil, pues se invitó a todos aquellos que tuvieran la inquietud por la radio. La propuesta era buena y la intención de que la emisora ahora sí fuera la voz del Instituto Mendel podría concretarse. Pero, estos jóvenes no llenaron las expectativas de la directiva y con la justificación de que “aquí las cosas son en serio”, no se permitió a los alumnos participar, pues sólo “jugaban a hacer radio”. Se consideró una experiencia negativa y los alumnos del instituto ya no intervinieron más. Actualmente da oportunidad a los estudiantes, pero no dentro de la programación; van a conocerla sobre todo quienes tienen la inquietud de entrar a las carreras de comunicación y participan en un pequeño curso propedéutico.

La respuesta de los radioescuchas se percibe básicamente a través de llamadas telefónicas, comentarios, felicitaciones, sugerencias o simplemente se hacen preguntas respecto a la música que se escucha. Los mismos trabajadores de la estación saben que tienen auditorio porque escuchan la emisora en distintos establecimientos.

A pesar de ello, Cristina Romo comenta: "La emisora no sabe quiénes forman su auditorio; no reciben respuestas de la audiencia ni establecen mecanismos para lograrlo";[8] sin embargo, los que hemos escuchado Estéreo Mendel en muchos lugares de la ciudad podemos constatar que, a pesar de las carencias que pueda tener, con el tiempo se ha ganado un público importante.

El financiamiento

La emisora inició con recursos otorgados al Instituto Mendel por un patronato encabezado por el señor Pablo Giacinti. La ayuda sirvió para equipar la estación, incluso para pagar los salarios de quienes trabajaron en ella. Los padres agustinos realizaron actividades para obtener esos recursos. También la colaboración de los radioescuchas fue importante, pues participaron mediante el préstamo de material discográfico –base de su programación–, y así se enriqueció su fonoteca.

Con la muerte de Pablo Giacinti en 1989, principal promotor de la emisora y fundador del patronato, el Instituto Mendel ha tenido que financiar el sostenimiento de la emisora. La radiodifusora desde hace algunos años tiene muchos problemas de financiamiento, ya que tener una difusora es muy costoso. Los pocos apoyos que aún recibe le han permitido seguir operando y sin ellos, la emisora hubiera dejado ya de funcionar. Los padres de familia se han organizado para realizar trámites y poder cambiar la realidad de una estación que, como a todas las entonces llamadas permisionadas, no se les permitió la explotación comercial de sus espacios y hasta hoy, tampoco. Estéreo Mendel realmente lo único que genera son gastos, no tiene ningún ingreso. El cambio que se desea no es transformarla en una radiodifusora comercial, sino simplemente para que pueda ser patrocinada y se le permita el anuncio de ciertos productos para así poder sostenerla. A la emisora han acudido personas que quieren anunciarse y de alguna manera contribuir para que la emisora siga al aire, pero la estación no tiene esa posibilidad; sería como volver a hacer una estación. Se tendría que invertir en un nuevo transmisor para poder competir con las radiodifusoras comerciales, en equipo nuevo para cabinas, y Estéreo Mendel no está en condiciones de hacerlo. Así pues, La Ley de Asociaciones

[8] Romo, Cristina, *La otra radio, op. cit.*

Religiosas y Culto Público, publicada a inicios de la década de 1990 sirvió para cuestionar la prohibición que su artículo reafirma. Su régimen patrimonial:

> Las asociaciones religiosas y los ministros de culto no podrán poseer o administrar, por sí o por interpósita persona, concesiones para la explotación de estaciones de radio, televisión o cualquier tipo de telecomunicación, ni adquirir, poseer o administrar cualquiera de los medios de comunicación masiva. Se excluyen de la presente prohibición las publicaciones impresas de carácter religioso.[9]

Ello reavivó nuevamente el debate acerca de si debe o no la iglesia católica o cualquier otra contar con medios masivos de comunicación, entre ellos, de radio y televisión. En México, el Gobierno Federal, desde que promulgó la Ley de Comunicaciones Eléctricas en 1926, está directamente involucrado en la transmisión de los medios de comunicación; no obstante, es cierto que en muchos casos ha sido demasiado laxa y en otros rígida e inflexible, aunque la presión de los emporios de la comunicación y la globalización han obligado a una transición de democracia más abierta.

Aquí es donde XHMR Estéreo Mendel cobra notoriedad. Desde mucho antes de su fundación, en 1968, ya se hablaba de las señales de prueba de la emisora. Por fin y gracias a Pablo Giacintti, su principal benefactor, se logra obtener por parte de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes un permiso *sui generis*. Se otorgó a la Sociedad Civil del Instituto Mendel, encabezada por Giacinti, y desde ese momento se anunció como la "Voz del Instituto Mendel". Radiodifusora cultural (no lucrativa) que opera en la banda de Frecuencia Modulada 103.7 MHz en estereofonía, administrada por la comunidad de frailes agustinos. La programación no dista tampoco del corte religioso, y en Internet ya se puede encontrar en los directorios de medios de la iglesia católica. En este sentido, es necesaria en la actualidad una revisión histórica que documente cómo es que Estéreo Mendel, como otras del país, ha evadido la prohibición que tienen las asociaciones religiosas y los ministros de culto a poseer o administrar, por sí o por interpósita persona, concesiones

[9] *Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público*, Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión Secretaría General Secretaría de Servicios Parlamentarios, Centro de Documentación, Información y Análisis, Ley publicada en el Diario Oficial de la Federación el 15 de julio de 1992.

para la explotación de estaciones de radio. Aunque ello no demerita la labor que la emisora ha tenido a lo largo de su historia.

Consideraciones finales

En este trabajo hemos recuperado una historia que antes había sido elaborada de manera fragmentaria sin poder lograr tener un panorama general de lo ocurrido en la radiodifusión de Aguascalientes, desde su origen hasta la década de 1980. Con todo, hay aún mucho por investigar. Aquí se ha descrito en un inicio los primeros trabajos tecnológicos que dieron origen a la radio en el mundo. También se explicó cómo fue que se estableció la radiodifusión en México en la década de 1920, de qué manera tuvo que controlarse legalmente y cómo fue su impacto en la cultura y el modo de vida de sus habitantes. De manera especial, se narra la llegada de este nuevo medio de comunicación al estado de Aguascalientes, gracias a la instrumentación de un proyecto de medición del territorio nacional, y se analiza la manera en que este medio quería utilizarse con fines educativos en todo el país.

Se pone, además, especial atención en los primeros años de la radio en Aguascalientes y su estrecha relación con la política. Aquí el grupo en el poder, con el interés de realizar propaganda a su favor, vio en la radio una excelente oportunidad para perpetuarse en el gobierno. El gobernador Rafael Quevedo apoyó a la estación XFC en Aguascalientes, intentando usarla tal como el Partido Nacional Revolucionario, a nivel nacional lo hacía con la XEFO, pero los resultados finales no fueron como él lo pensaba, pues una vez llegado al poder otro grupo, la estación fue dejada a la deriva, no obstante el intento de algunos de revivirla con otra orientación.

Se buscó pues, la exaltación de las propiedades propagandísticas a través de la radio, aunque prácticamente no existían aparatos radiorreceptores, ya que sólo unos pocos tenían las posibilidades de traerlos de la Ciudad de México; por ello, en los hechos, la XFC no representó amenaza real como herramienta propagandística del grupo quevedista, aunque sí logró establecer una "guerra" propagandística con *Alborada*, periódico editado por Daniel García.

También se abordan una serie de conflictos provocados por el uso de tecnología para publicitar mercancía, uno de ellos afectó a comerciantes que no contaban con ella, y obligó a las autoridades a participar en la resolución de

estos problemas. En este marco, la radio comenzó a entrar al mundo comercial y también el mundo del entretenimiento y la cultura.

El año 1936 fue una fecha clave en la historia de la radio en Aguascalientes, toda vez que se creó la XEBI, radiodifusora privada que supo aprovechar este nuevo vínculo con la comercialización, además de que su fundador Pedro Rivas fue pieza clave para crear nuevas estaciones, establecer vínculos con otras de nivel nacional e impulsar la difusión de talentos artísticos. Además apoyó el trabajo de los primeros locutores, que luego trascendieron a nivel nacional, como David Reynoso y Ángel Ortega Carmona. Son los años en que la radio jugó un papel sobresaliente en la cultura de los mexicanos. Al interior de las familias, el aparato receptor se convirtió un medio que unió a la gente alrededor de ciertos programas de entretenimiento, como el de radioaficionados, que congregó en el teatro estudio a gente que quería participar en los concursos de talentos artísticos de la localidad.

Por otra parte, empresarios vinculados al mundo de la radio buscaron nuevos espacios en México dónde publicitar su mercancía, y aprovecharon estaciones nacionales como la XEW, y locales, como la XEBI para expandir su mercado. Este nuevo impulso proporcionó a las radiodifusoras mexicanas mejores materiales como discos, grabaciones musicales, entre otros. De manera especial habrá que señalar la importancia de la empresa estadounidense de electrodomésticos Westinghouse, que creó la cadena mexicana XEW-NBC para difundir su mercancía, en especial para la venta de aparatos receptores a mexicanos deseosos de incorporarse al nuevo mundo de la radio. En Aguascalientes, la XEBI fue una de las beneficiadas con ello, ya que algunas empresas compraron espacio para difundir sus productos. Ello provocó cambios en la programación y ampliación de sus radioescuchas. Las radionovelas aparecen en estos años como un entretenimiento de gran importancia para la venta de productos.

En este marco, surgen otras emisoras que pretendían aprovechar el mercado, pero sin mucho éxito, por lo que sus fundadores –Alejandro Díaz Guerra y Rafael Cutberto Navarro– tuvieron que buscar las oportunidades en otros estados. Con ello, el beneficiado fue, nuevamente, Pedro Rivas, quien fue consolidando su mercado y liderazgo.

La historia de la radio en Aguascalientes tiene un momento importante en el contexto de la prohibición del uso de estaciones radioexperimentales, debido a que en época de guerra algunas personas usaban este tipo de emi-

sora para trasmitir información especial al gobierno alemán, en perjuicio de los aliados. Pero una vez terminado el conflicto se reestablecieron las actividades y Aguascalientes fue sede de una reunión nacional para establecer acuerdos entre radioexperimentadores que estaban agrupados en la Liga Mexicana de Radioexperimentadores (LMRE).

En ese momento, Aguascalientes vio surgir una nueva emisora, la XERO, que fue la competencia de XEBI. La XERO propuso nuevos programas que causaron expectación entre los radioescuchas, porque incorporaron programas de Radio Teatro, donde el grupo dramático de la emisora interpretaba relatos de misterio y otros géneros, además de que también instaló su foro y produjo programas de radioaficionados, que ya existían en la XEBI. Estas dos emisoras también tuvieron que establecer relaciones de competencia para beneficiarse con los programas y actividades del gobierno, como la trasmisión de la coronación de la reina de la Feria de San Marcos.

Para defender su liderazgo, Pedro Rivas instaló años después la XEYZ utilizando como responsable principal a otra persona y, por tanto, eludiendo la normatividad del momento, que prohibía la creación de monopolios. Con los años, la legislación nacional se modificó para hacer viable la conformación de grandes empresas en el mundo de los medios de comunicación. Fue así que, a nivel nacional, Emilio Azcárraga Vidaurreta aprovechó las nuevas condiciones para fortalecer su emporio y, guardadas las proporciones, para que en Aguascalientes Pedro Rivas hiciera lo propio en el Estado y estableciera vínculos con Azcárraga y otros empresarios poderosos. Rivas, entonces, se convirtió en el mayor promotor de la radio, no sólo comercial, sino también cultural en el Estado.

En Aguascalientes se buscaron otras formas de hacer radio, sin limitantes de tiempo comercial y con otras temáticas que pudieran captar a otros radioescuchas. Así surgieron intentos por introducir programas culturales en la radio comercial, ejemplo de ello fue *Invitación a la música,* que procuró ser otra opción a la constante musical de las emisoras en Aguascalientes. Tiempo después, y gracias al programa cultural de Víctor Sandoval, se instaló Radio Casa de la Cultura, primera emisora en este género en la localidad. La emisora representó una opción diferente en el medio porque logró agrupar a personas que tenían un interés especial por difundir y compartir sus propuestas culturales sin afanes de lucro. En este espacio tuvieron cabida la llamada música clásica, el jazz, el blues, el rock y el nuevo género de la trova cubana. También

se aprovechó el medio para trasmitir conciertos musicales de diferentes grupos locales, nacionales e internacionales que se presentaron en Aguascalientes y que eran promovidos por la Casa de la Cultura. El principal promotor de este importante proyecto fue José Dávila Rodríguez, que se consolidó pronto como el catalizador y líder en la producción radiofónica cultural en la entidad. Su influencia fue decisiva en los grupos locales y su trabajo fue reconocido e imitado en otras ciudades del país.

La radio cultural que surgió con incipientes intentos a finales de la década de los años sesenta tuvo gran presencia en 1970, como respuesta a la necesidad de una opción en el dial aguascalentense. Otra vez, Pedro Rivas tuvo que ver en todo ello, pues favoreció la instalación de la emisora con la donación de equipo necesario, pero el contenido temático dependió del trabajo de José Dávila, por lo que a su salida el proyecto cultural se fue con él.

La tendencia política en los medios culturales del país hizo que en Aguascalientes la estación de la Casa de la Cultura cambiara, o a decir de muchas personas, desapareciera. La radio se vio entonces como un instrumento del Gobierno del Estado para sus fines de difusión y proselitismo. Aguascalientes, en este sentido, careció de alternativas, hasta que el proyecto cultural logró trasladarse a la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

En esta institución educativa hubo un interés por recuperar la tradición cultural de la radio, pero tuvo dificultades en un principio. Su programación tuvo que realizarse con bajo presupuesto, y con la retrasmisión de programas producidos por embajadas de otros países en México. El entusiasmo de estudiantes sin formación técnica y, entre otras limitaciones, un equipamiento restringido y escaso material. También, en un principio, el grupo promotor careció de un proyecto claro y de objetivos bien definidos, producto de la inestabilidad de directores.

Esta situación cambió cuando se integró José Dávila, quien supo aprovechar el trabajo realizado por sus antecesores y logró poco a poco conformar un equipo de colaboradores. Su experiencia en la Casa de la Cultura fue determinante porque invitó a colaborar a la gente que allá había dado buenos resultados. A la Universidad llegaron tanto trabajadores, productores y colaboradores que dieron, por fin, cierta estabilidad tanto en la programación como en la dirección del proyecto. Además de contar con estudiantes que se formaron bajo la tutela del señor Dávila. A partir de 1987 era obligado hacer referencia a lo que en la Universidad Autónoma de Aguascalientes se estaba

haciendo; como era también obligado hacer referencia a José Dávila como pilar de la alternativa cultural en la radio en Aguascalientes.

Radio Universidad no fue la única opción de radio cultural, Estéreo Mendel se constituyó desde finales de 1970 como una estación atractiva para un sector de la población que no gustaba de la música comercial. Con un formato modesto pero constante, asociado a la transmisión musical, XHMR se destacó también por la emisión de mensajes breves con temáticas religiosas y morales en su mayoría. Su presencia en el medio radiofónico llama la atención en virtud de que la legislación mexicana sobre el particular, prohíbe la existencia de emisoras religiosas.

En resumen, *Historias al aire. La radio en Aguascalientes1930-1980* hace un recorrido por la historia de la radio en Aguascalientes, destacando sus principales etapas y personas que participaron de manera destacada en su desarrollo, así como ciertos vínculos que se fueron tejiendo con los mundos del mercado, el poder y la cultura, siempre con ciertas variaciones en la interlocución y comunicación con los radioescuchas, a veces exigentes y en otras ocasiones flexibles y dispuestos a recibir lo que las emisoras ofrecían.

Transitar por esta historia nos lleva a reflexionar sobre el olvido del medio radiofónico en la historiografía de México. Los historiadores de la radio no han procurado hacer trabajos particulares ni comparativos entre las diversas regiones de nuestro país, más bien han seguido una tendencia centralizadora y global; peor aún hay inclinación para hacer de las historias de los monopolios, las historias de los medios de comunicación, exaltando las virtudes de medios controlados por un puñado de empresarios que han sido beneficiados con una legislación a medida. Este tipo de historia se centró exclusivamente en personajes como los hermanos Gómez Fernández, Constantino de Tárnava y los Azcárraga. Pareciera que estos nombres fueran los únicos creadores de la radiodifusión en México.

Por esto y otras razones, surgió la motivación para realizar este trabajo; y se puede afirmar que la radio en Aguascalientes existe desde inicios de la década de 1930 y necesitaba un estudio para recuperar las historias al aire "desperdigadas" aquí y allá. Para ello también se tuvo que dejar de lado la tendencia que da prioridad a la historia política y a la historia económica, para recuperar la riqueza que ofrece la historia social y cultural. Por ello, aquí se ha procurado construir otra historia, la regional, donde dejaron su huella personajes importantes en el desarrollo de la radio en México, uno de ellos fue

Rafael Cutberto Navarro, creador de Radio Cadena Nacional, de la serie Kalimán y fundador de XERO en Aguascalientes. Caso similar, es el de Alejandro Díaz Guerra, quien se inició como gerente de la emisora XEBI, fundó la XEAD en Aguascalientes y emigró a Jalisco donde se convirtió en pilar de la radio y la televisión de occidente. Díaz Guerra también tendrá que ser reconocido porque además fue un luchador antimonopolista de los medios de comunicación, que se enfrentó a Telesistema de México, emporio de Emilio Azcárraga Vidaurreta, quien finalmente lo "boicoteó" y lo obligó a retirarse de la competencia, a pesar de que parecía algo imposible de lograr:

> Para poder enfrentar al coloso (TSM) y mejorar la calidad de los programas, obtuvo nuestro arrojado paisano –se refiere a Don Alejandro Díaz– la exclusiva de servicios americanos (*sic*). Siguiendo los trámites y ordenamientos de la Secretaría de Comunicaciones. Don Emilio (Azcárraga) contestó mandando el rayo del boicot a todo aquel artista que trabaje para el Canal 6. Nuestro paisano todavía se está riendo, con sus servicios filmados y los artistas inéditos tapatíos que se encuentran a granel. Va a comerle el mandado al "poderoso" en esta Perla de Occidente, cuando menos así lo creemos.[10]

Este trabajo proporciona una reconstrucción de una historia de la radio en Aguascalientes que podrá servir de base para investigaciones futuras y valorar de esta forma el desarrollo de tan importante medio de comunicación en el estado, sobre todo si se considera que se cuenta con archivos sonoros y hemerográficos que posibilitan investigar aún más ciertas temáticas, como las líneas anteriormente mencionadas. Otra aportación es la recopilación de material auditivo, videográfico y fotográfico producto de este trabajo, aunque no fue utilizado en su totalidad. Sin duda, todo esto constituirá una importante aportación a la comprensión de la historia de la radio en Aguascalientes. No está de más, en un futuro recuperar, dar un orden y clasificar los documentos dispersos sobre la historia de la radio en Aguascalientes para, a partir de allí, realizar un análisis y plantear nuevas interrogantes que nos den pistas para entender y conocer aún más el mundo maravilloso de la radio comunicación.

[10] Crónica Social Tapatía (1960, diciembre), citado en Aceves González, "De la irrupción...", *op. cit.*

Referencias

Aceves González, Francisco, "De la irrupción del sonido a la explosión de las imágenes. Una mirada al desarrollo histórico de la radio y la televisión en Jalisco 1920-1960". En *Comunicación y Sociedad*, UDEG, Nueva época, Núm. 18, julio-diciembre, 2012.

Aicardi, Raúl, "Notas sobre la historia de la radiodifusión en Latinoamérica", en Bassets, Lluís, *De las ondas rojas a las radios libres: textos para la historia de la radio*, Ed. Mass Media, Barcelona, 1981.

Ávila Pardo, Carlos, *Estampas de Aguascalientes 1920–1950*, ICA, Unidad Estatal de Culturas Populares PACMYC, 2003.

Acosta, Cortés, Rogerio, tesis "La Radio Permisionada en Aguascalientes", UAA, México, 1995.

Arredondo, Pablo y Enrique E. Sánchez Ruiz, *Comunicación social, poder y democracia en México*, UDEG, México, 1986.

Barquera Mejía, Fernando, *La industria de la radio y la televisión, y la política del estado (1920–1960)*, dos tomos, ediciones de la fundación Manuel Buendía.

Bassets, Iluís, *De las ondas rojas a las radios libres, textos para la historia de la radio*, colección GG Mass Media, Editorial Gustavo Gili, S.A., Barcelona, 1981.

Boletín mensual del observatorio astronómico-meteorológico del Estado de Zacatecas, Talleres del Hospicio de Niños, citado en Ciro Berumen Robles, "Difusión e institucionalización de la ciencia moderna en Zacatecas (1732-1850)", protocolo de investigación, Doctorado en Historia, UAZ, 2001.

Brand Guerra, Guillermo, "Diario Amanecer", en *Tras las huellas de un reportero*, PACMYC, ICA, 2003.

Brand Guerra, Guillermo, *Época de Oro. El Aguascalientes que yo viví*, edición independiente, Aguascalientes, México, 2003.

Bravo Nieto, Ernesto, *Un hombre entre los hombres. General, médico, gobernador y senador Enrique Osornio Camarena (1897-1984)*, ICA, Unidad Estatal de Culturas Populares PACMYC, México, 2003.

Camacho Sandoval, Salvador, *Aguascalientes: La democracia en ciernes*, Consejo Local IFE-ICA, Aguascalientes, México, 2001.

Camacho Sandoval, Salvador, *Controversia educativa entre la ideología y la fe, la educación socialista en la historia de Aguascalientes 1876-1940*, CONACULTA, 1991.

Camacho Sandoval, Salvador y Padilla Rangel, Yolanda, *Vaivenes de Utopía, Historia de la Educación en Aguascalientes en el siglo XX*, dos tomos, IEA, SEP, UAA, México, 2002.

Campos, Armando de María, *Periodismo en micrófono*, Ed. Botas, México, 1938.

Cornejo Portugal, Inés, *La radio indigenista en México*, Fundación Manuel Buendía, México, 2002.

Coronado Ponce, Alán René, "La radiodifusión familiar en México y su inserción en la dinámica de concentración de medios: un estudio de caso en Guadalajara", tesis de maestría, UdeG, 2004.

CIRT, *La industria de la radio y la televisión en México*, Cámara de la Industria de la Radio y la Televisión, México, 1991.

Curiel, Fernando, "La radio estatal. Y lo que se espera de ella", en Rebell Corella, María Antonieta (ed.) *et al.*, *Perfiles del cuadrante, experiencias de la radio*, Ed. Trillas, México, 1989.

De la Torre García, Jesús Antonio, *Cuatro valores musicales aguascalentenses*, Editorial Jus, México, 1986.

De la Torre Zermeño y De la Torre Hernández, *Taller de Análisis de la comunicación 2*, McGraw Hill, México, 1995.

De León Hernández, Héctor, *El principio... (El inicio de la UAA y la relación con sus académicos)*, UAA, 2004.

Durán, Manuel *et al.*, *Forjadores del mundo moderno, 1838-1880*, t. VI, Grijalbo, México, 1975.

"El Recitador Mexicano. Enrique W. Curtis", en *Idea y Acción*, Semanario Regional de literatura, información y variedades, Aguascalientes, México, AHA, Núm. 8, 16 de mayo 1926.

Engel, José Luis, *Fanzines de Aguascalientes*, ICA-PACMYC, México, 2002.

"Estaciones radiodifusoras en la República Mexicana", en revista *Onda Corta*, México, Liga Mexicana de Radioexperimentadores, Núm. 3, diciembre 1932.

Estrada, Ezequiel, *Semblanzas hidrocálidas*, Fideicomiso Olivares Santana, 1983.

Esteinou Madrid, Javier, *Apartados de información de masas del consenso, medios de comunicación, hegemonía y proyectos de desarrollo*, Núm. 1, cuadernos de trabajo, 1980.

Esteinou Madrid, Francisco Javier, *Los medios de comunicación y la construcción de la hegemonía*, Editorial Trillas, México, 1992.

Fernández Christlieb, Fátima, "La industria de la radio y tv (Gestión y desarrollo)", en *Problemas de educación y sociedad en México*, Vol. I, UPN, México, 1982.

Fernández Christlieb, Fátima, *Los medios de difusión masiva en México*, Juan Pablos Editor, México, 1982.

Gálvez Cancino, Felipe citado por Fernández Christlieb, Fátima, "La industria de la radio y la televisión. Gestación y desarrollo", en *Problemas de la educación y sociedad en México*, Vol. I, UPN, México, 1990.

Gálvez, Felipe, "Los albores de la radio", en *Información Científica y Tecnológica*, Núm. 84, febrero 1984.

Gálvez, Felipe, "Voz, jinete del aire", en *México en el tiempo. Revista de historia y conservación*, Ed. México desconocido-INAH, Núm. 23, marzo-abril 1998.

Daniel M. García, 1939, en la columna de José Arteaga Pedroza "Evocación" en *El Sol del Centro*, 1 de febrero de 2005.

Gómez Vargas, Héctor, *Memorias suspendidas, orígenes de la Radio en León, México*, Consejo para la Cultura de León, Universidad Iberoamericana de León, 1998.

González y González, Fernando (coord.), *Historia de la televisión mexicana 1950-1985*, edición del coordinador, México, 1989.

Hamilton, Nora, *Los límites de la autonomía del Estado*, Editorial Era, México, 1983.

Herrán de la, Jos, "Televisión en 1931", en *Revista de Revistas*, México, 21 de febrero de 1986.

Katz, Friedrich, *La guerra secreta en México: la Revolución y la tormenta de la Primera Guerra Mundial*, t. II, Editorial Era, México, 1982.

López Cuéllar, Carlos, "Reportaje sobre técnica", en Romo de Vivar, Benito, XERO, revista publicada por la emisora, Núm. 1, México, 1946.

Martínez Frausto, Ernesto, tesis "La radio de entretenimiento en Aguascalientes en la década de los treinta", México, 1997.

Mascarón, Órgano de divulgación del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, México, Núm. 4.

Medina Peralta, Manuel, "El ABC del operador de radio", en revista *Onda Corta*, Liga Mexicana de Radioexperimentadores A.C., Núm. 2, noviembre de 1932.

Medina Peralta, Manuel, "Informe del presidente de la LMRE presentado a la Asamblea General efectuada en la ciudad de Cuernavaca el 12 de enero de 1936", en revista *Onda Corta*, LMRE, febrero 1936.

Mejía Prieto, Jorge, *Historia de la radio y la televisión en México*, ediciones Octavio Colmenares, México, 1972.

Méndez Rivas, Joaquín, *Memorias de un catedrático del aire*, Editorial Botas, México, 1942.

Meyer, Lorenzo, "El primer tramo del camino", en D. Cosío (coord.), *Historia general de México*, COLMEX, México, 1981.

Molina, Contreras, Rosa Elena y Flor Micaela Ramírez Leyva, tesis "Análisis funcional radiofónico, el caso Estéreo Mendel", México, 1994.

Newman, John, *Periodismo radiofónico*, Editorial Limusa-Wiley, México, 1966.

Ortiz Garza, José Luis, *Una radio entre dos reinos*, Editorial Vergara, México, 1997.

Osornio, Enrique, en Bravo Nieto, Ernesto, *Un hombre entre los hombres. General, médico, gobernador y senador Enrique Osornio Camarena (1897-1984)*, ICA, Unidad Estatal de Culturas Populares PACMYC, México, 2003.

Pasillas, Jorge, *La radio permisionada en Aguascalientes*, UAA, México, 1998.

Rebeil Corella, María Antonieta *et al.*, *Perfiles del cuadrante. Experiencias de la radio*, Editorial Trillas, México, 1989.

Reyes Rodríguez, Andrés, *¿Elecciones o designaciones? 50 años de historia electoral en Aguascalientes*, colección Contemporáneos, Gobierno del Estado de Aguascalientes-ICA, México, 1993.

Reyes Rodríguez, Andrés, "Liderazgo político en Aguascalientes", *Caleidoscopio*, México, UAA, Núm. 14, julio-diciembre 2003.

Rodríguez, Cortés, Gloria, tesis "Orígenes de la radio permisionada en Aguascalientes", UAA, México, 1997.

Romo, Cristina, *La otra radio; voces débiles, voces de esperanza*, IMER-Fundación Manuel Buendía, México, 1990.

Romo, Cristina, *Introducción al conocimiento y práctica de la radio*, Editorial ITESO, Guadalajara, México, 1982.

Salazar Sánchez, Antonio, *El Aguascalientes de antaño (1920-1960)*, ICA, Unidad Estatal de Culturas Populares PACMYC, 2003.

Toussaint, Florence, "La Radiodifusión Universitaria Nacional: 50 años de persistencia", en Rebeil Coreila, María Antonieta *et al.*, *Perfiles del cuadrante. Experiencias de la radio*, Editorial Trillas, México, 1989.

Treviño, Luis Carlos. *XEX Probando. La vida de un hombre enamorado del micrófono*, Ediciones Castillo, Monterrey N. L., 1992.

Velasco Ugalde, Enrique, "Las concesiones que se vencen en 1989", en *Revista Mexicana de Comunicación, México*, Fundación Buendía, Núm. 4, marzo-abril 1989.

Vera López, Juan Antonio, *Comunicarte*, abril de 1985, editorial independiente, hemeroteca UAA.

Villafaña, Irving Berlin, "El derecho a decir: radios universitarias y educativas de México", en *Caleidoscopio*, UAA, Año 4, Núm. 8, julio-diciembre 2000.

Zetina Osorio, Lorenzo, *Lágrimas, risas y campanazos. La Época de Oro del programa de la Hora del aficionado de XEW*. Anaya Editores, 1978.

Documentos

Fragmentos de la ley vigente, según la compilación jurídica de radiodifusión, editada por la dirección de radio de RTC de la Secretaría de Gobernación, México, 1982.

Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público, Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, Secretaría General, Secretaría de Servicios Parlamentarios, Centro de Documentación, Información y Análisis, Ley publicada en el Diario Oficial de la Federación el 15 de julio de 1992.

Pérez Romo, Alfonso, *Memoria del rector*, Universidad Autónoma de Aguascalientes, Centro de Información Bibliográfica de la UAA.

Martínez de León, Humberto, *Memoria del rector*, Universidad Autónoma de Aguascalientes, Centro de Información Bibliográfica de la UAA.

Hemerografía

Aguardiente
Alborada
Caleidoscopio
Crisol
El Berrinche
El Heraldo
El Hidrocálido
El Informador. Diario de Guadalajara
El Nacional
El Sol del Centro
Idea y Acción, Semanario Regional de Información y Variedades
Mascarón
Momento
Revista Correo Universitario
Revista Onda Corta
Revista XERO

Grabaciones

"La Radio Cultural en Aguascalientes", *Cronos*, programa televisivo del Consejo de la Crónica de Aguascalientes y Cable Canal de Aguascalientes, 15 octubre de 2003.

Una Radio en Aguascalientes (XX Aniversario de Radio Universidad), Vídeo Universitario, Dirección de Comunicación y Relaciones Publicas, UAA.

Archivo Víctor Meza

El archivo consta de grabaciones realizadas en el periodo de 1997 al 2003 en XEUAA Radio Universidad de Aguascalientes, contiene más de 600 audios (cassettes, cintas, dats y CD) de diferentes momentos de la programación, en donde se destacan los reportes realizados para cubrir el levantamiento armado del EZLN, aniversarios de la emisora, programas especiales, entrevistas a personajes relevantes de Aguascalientes y de México como Pedro Rivas Cuéllar, defensores de Derechos Humanos, gobernadores, cómicos como Andrés Bustamante, locutores, músicos y poetas. Además de cuentos y leyendas de tradición oral. Además de 32 episodios del programa de radio Ecos de la Historia que realizó el autor sobre la radio en Aguascalientes. Los materiales utilizados para esta investigación por contener información pertinente de la época de estudio 1930-1980 son los siguientes:

Transmisión especial por el XX Aniversario de XEUAA, 27 de diciembre de 1997.

Rivas Cuéllar, Pedro, Auditorio "Dr. Pedro de Alba", Conferencia realizada el 19 de noviembre de 1933.

XXX Aniversario de XENM, grabación realizada el 12 de octubre de 2003. Aguascalientes, México.

Entrevistas

Bolaños Guerra, Emilio
Cervantes López, Patricia
Dávila Rodríguez, José
García Carrillo, David

Martínez de León, Humberto
Pérez Romo, Alfonso
Reynoso Martínez, José
Rivas Cuéllar, Pedro
Rodríguez Prieto, Sergio
Romo Ortega, Agustín
Topete del Valle, Alejandro

Fotografías

Fototeca UAA
Daniel Valdivia Jáuregui
Archivo Víctor Meza
Archivo Emilio Bolaños Guerra

Páginas web

Robles Berumen, Ciro, "Difusión e institucionalización de la ciencia moderna en Zacatecas (1732 –1850)." P. 21. Doctorado en Historia. Universidad Autónoma de Zacatecas 2001. Se puede consultar en: http://bit.ly/21mWrG9.

"Exordio: la Segunda Guerra Mundial (1939-1945)", en: http://www.exordio.com/1939-1945/militaris/gpsicologica/v-discs.html.

Anexos

Anexo 1. Cronología de la radioafición en Aguascalientes[1]		
1934		
El 14 de octubre se reúnen en Monterrey los representantes de los radio clubes:		
Club de Radioexperimentadores de Durango.		
Unión de Radioexperimentadores de La Laguna.		
Club de Radioexperimentadores de Saltillo.		
Club de Radioexperimentadores de Monterrey.		
Se formó así lo que recibió el nombre de La División del Norte, a esta reunión también asistieron los radioaficionados de Torreón, Chihuahua, Nuevo Laredo, San Luis Potosí y Aguascalientes.		
1935		
Para el 21 de abril, se llevó a cabo la segunda reunión celebrada en Saltillo, Coahuila. Se constituye legalmente La División del Norte teniendo como sede esta ciudad. A la reunión asistieron representantes de los siguientes radio clubes: Monterrey, La Laguna, Baja California, Durango, Chihuahua, Unión de Radioexperimentadores de Tamaulipas, Saltillo, San Luis Potosí, Aguascalientes y Nuevo Laredo.		
1940		
Se funda el Club de Radioexperimentadores Hidrocálidos, en Aguascalientes, Ags., siendo su primera mesa directiva la siguiente:		
Presidente	Miguel Jury	XE2HY
Secretario	Jorge Vargas A	XE2BB
Tesorero	Andrés Garza N	XE2GS
	Miguel Rodríguez Leal	
	Salvador Martínez	
	Jesús de Lira	
1945		
El 25 de mayo se realiza la XIV Convención Nacional de la Liga Mexicana de Radioexperimentadores (LMRE), en Aguascalientes, Ags., siendo la cuarta reunión nacional.		

[1] Castillo Zúñiga, Hiram (XE2AAH). Presidente del Club Radioaficionados Hidrocálidos, A.C.

1946		
El 9 de marzo se organiza definitivamente el Club de Radioexperimentadores Hidrocálidos, de la ciudad de Aguascalientes, contando entre sus socios a:		
Miguel Jury	XE2HY	
Andrés Garza	XE2GS	
Pedro C. Rivas	XE2CS	
Tte. Roberto García González	XE2CW	
Salvador Martínez P.	XE2AF	
Salvador Rodríguez Casón	XE2JR	
Juan Reyes García	XE2FQ	
Vicente Rodríguez Lerma		
Canuto de la Cruz	XE2CI	
Andrés Jaime		
Guadalupe Ruiz Esparza	XE2GN	
Juan Guerrero Vázquez	XE2AG	
Carlos López Cuéllar		
Salvador A. Franco	XE2CL	
Francisco Delgado Chávez	XE2GQ	
Jorge de la Torre Macías	XE2HW	
Juan Reyes García	XE2JR	
La mesa directiva quedó integrada de la siguiente manera:		
Presidente	Tte. Roberto García González	XE2CW
Secretario	Carlos López Cuéllar	
Secretario de actas	Rosendo Vázquez	
Tesorero	Juan Reyes García	XE2JR
Vocales	Vicente Rodríguez Lerma	XE2FQ
	Canuto de la Cruz	XE2CI
	Guadalupe Ruiz Esparza	XE2GN

	José de Jesús González
	Rubén Carvajal

La estación oficial del club era XE2CM, que se encontraba instalada en la calle de Juan de Montoro 294.

1947

El 20 de enero, el ingeniero Eleazar Díaz Gutiérrez XE1CQ; Alfonso Velasco XE1AC de México DF.; Miguel Jury XE2HY de Aguascalientes; y Elías Beas XE1CX de Guadalajara hacen comunicado entre ellos, dándole vuelta al mundo con sus señales por la vía larga en la banda de 20 metros. Este comunicado fue atestiguado por Otto Andréu TI2AO de San José, Costa Rica, las antenas direccionales empleadas tenían tres elementos y los transmisores de 500 a 600 watts de entrada a la placa del paso final. El comunicado inició a las 00:05 horas y terminó a las 02:10.

1968

El 3 de agosto, en la calle Juárez núm. 111 despacho 103, se reunieron a las 22:00 horas, con el fin de formar la Asociación "Radioexperimentadores Hidrotermopolitanos A.C.", quedando formada la mesa directiva de la siguiente manera:

Presidente honorario vitalicio	Pedro Rivas Cuéllar
Miembro *In Memoriam*	Guillermo González Camarena
Presidente	Guillermo Robles Padilla
Secretario	Roberto Martínez Rosales
Secretario de finanzas	Fernando Ramos Pérez
1° Vocal	Andrés Garza Narváez
2° Vocal	José de Jesús Domínguez Barajas
3° Vocal	Jorge Torres Dueñas
Asesor jurídico	Jesús Antonio de la Torre
Consejero consultivo en la Ciudad de México	Jorge de la Torre

1970	
El 3 de septiembre a las 20:00 se reunió un grupo de radioaficionados en la Casa de la Cultura para levantar y firmar el acta constitutiva, del Club de Radioaficionados Hidrocálidos A.C.,_quedando así:	
Presidente honorario	Pedro Rivas Cuéllar
Presidente ejecutivo	Homero Graniel Sobrino
Vicepresidente	Víctor Manuel Castañeda Arellano
Secretario	José Guadalupe Macías Romo
Tesorero	Juan Marcelino Padilla Ruiz Velasco
1971	
El 1 de abril protocoliza el acta el licenciado Carlos Salas Calvillo, según escritura 24704 del 15 de abril de 1971 en el volumen 179. La actual estación oficial del club XE2CRH.	
1973	
Se hace la prueba de un cohete con fines de experimentación sobre las capas atmosféricas. Esta actividad se llevó a cabo dentro la primera operación campestre celebrada en el radio club.	
1975	
Se instala la repetidora XE2REA en el Cerro de los Gallos.	
1987	
Se instala la repetidora XE2AQA en el Cerro del Muerto.	
1995	
Se inicia con el servicio de BBS en AX.25 (packet) a través del sitio xe2crh.ampr.org, instalándose el primer equipo en una 8086, con apenas 16 M en RAM; su administrador y principal promotor XE2MBQ fue Jorge G. Luévano M., Aguascalientes.	

2003

El jueves 5 de junio de 2003, a las 18 horas, se logró el primer comunicado de IRLP Mexicano, fue entre Dave Smith XE/KD6ZXE y XE2N (antes XE2AN) a través del nuevo nodo de IRLP 7773 XE2CRH, primero en el país con indicativos mexicanos.

El día 25 de noviembre se inauguró formalmente el servicio de echolink utilizando la misma infraestructura del nodo de IRLP, EchoIRLP. El primer comunicado lo realizaron la XE3NO Álvaro y la XE2N Chuy. Éste y el nodo de XE2NO fueron los dos primeros nodos en el país.

El día 26 de noviembre se puso en marcha el servidor de APRS para intercambio de datos, y se activó el primer servicio de JavAPRS en México, http: //aprs.xe2crh.org.

Se arrancaron los proyectos de IGATE de APRS y de PMBO, ambos son innovadores y son los primeros esfuerzos en el país en estos campos. Se tenía contemplado terminarlos en 2004.

Se instala la nueva infraestructura de la repetidora XE2AQA, la cual queda con equipo nuevo y usando energía solar para su alimentación.

Anexo 2. La radiodifusión; tres momentos, un mismo motivo… la radio		
Internacional	**Nacional**	**Local**
En 1925 empieza la radiodifusión obrera: en Austria aparece la emisora sindical. La unión de Radios Obreras de los Países Bajos emite una hora semanal por la emisora rural. En Chicago (Estados Unidos), la Federación of Labour comienza a trabajar una estación radiofónica.	Ley de Comunicaciones Eléctricas: el 23 de abril, el gobierno del general Plutarco Elías Calles expide la Ley de Comunicaciones Eléctricas que reglamenta diversas actividades en esta materia, entre ellas la radiodifusión. En su artículo 12 la ley establece que las transmisiones radiofónicas "no deben atentar contra la seguridad del Estado" ni atacar en forma alguna "al gobierno constituido".	La Radiotelegrafia: Manuel Medina Peralta fundó en 1926 la primera difusora de radiotelegrafía del estado. Instalada en la esquina de las calles de Galeana y República.
En 1927, la emisora holandesa PCJ (Radio Philips) realizó una de las primeras emisiones de un programa de radio que fue escuchada en Indonesia en la frecuencia de 17,845 kHz.	Hacia 1926 eran ya varias las estaciones autorizadas para transmitir en México y muchas las de radioaficionados.	Enrique W Curtis: causa sensación con sus presentaciones en el Teatro Cine Palacio realizadas el 15 y 19 de mayo de 1926. Curtis, declamador y locutor de sobra conocido, trabajó en la Estación del Buen Tono de México.
XE: la Conferencia Internacional de Telecomunicaciones celebrada en Washington en 1929 determina nuevos indicativos de llamada para las estaciones que prestan esta clase de servicios.	México: para 1928 contaba con 17 estaciones de radio.	La CZE y Aguascalientes: en 1928 el presidente municipal recibe la programación de la Obra de Extensión Educativa por Radio de la SEP. Se le invitó a sumarse para proporcionar a las escuelas rurales y comunidades campesinas de la República, receptores de radio para utilizar debidamente las transmisiones de la Estación Central.
En 1929 se realizó la conferencia de la Internacional de Sindicatos Revolucionarios dedicada exclusivamente a la radio.	A México le son asignadas las siglas XAA hasta XPZ. La Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas decide distribuir así esos indicativos de llamada: XA, servicios de radiocomunicación para aeronaves; XB, servicios generales; XD y XF, telegráficos; XC, servicio marítimos; y XE, radiodifusión.	La XFX: se ubicó en las azoteas de la sala de Actos del Instituto de Ciencias, en el año de 1930. Entró en operaciones el 1 de noviembre, fue instalada por Manuel Medina Peralta y Fernando de León Grajales.

Anexo 2. La radiodifusión; tres momentos, un mismo motivo… la radio		
Internacional	**Nacional**	**Local**
Radio Vaticana: el 12 de febrero de 1931, la emisora construida por Guillermo Marconi fue inaugurada con las palabras de Pío XI.	Radio Noticias: el 5 de febrero de 1930 opera el primer servicio de noticias continuas por radio en México y probablemente en el mundo. Lo proporciona la emisora Radio Mundial, XEN, del periodista y miembro del Constituyente de 1917, Félix F. Palavicini.	La XFC: al iniciar la década de 1930 el estado no contó con radiodifusoras, tan sólo llegaban por las noches la música y programas de la naciente XEW. En ese lapso se instaló en el centro de la ciudad la primera emisora, era del gobierno de Ags. Transmitió en la frecuencia de los 1,200 kHz, y tuvo una potencia de 350 watts, 805 kilociclos y 372.26 de amplitud de onda en metros. La emisora inició labores el 1° de noviembre de 1930, manejada por Miguel Rodríguez Leal y la dirección artística de Enrique W. Curtis.
Ley de vías generales de comunicación y medios de transporte. Se expide el 29 de agosto de 1931.	La Voz de la América Latina: el 18 de septiembre inicia sus transmisiones la XEW, marca, a la vez, el final de un periodo y el inicio de una nueva etapa en la historia de la radiodifusión mexicana.	Los medios electrónicos: en el conflicto que vivió la industria jabonera local para enfrentar la competencia del norte propició uno de los momentos en que Aguascalientes comenzó a utilizar los medios electrónicos para la difusión masiva del comercio.
LMRE: el 17 de noviembre de 1931. Un grupo de radioexperimentadores, exmiembros de la LCMR y de la UREM, se reúnen y forman un Comité Organizador para una Conferencia Nacional de Radioaficionados con el fin de agruparlos. El Comité Organizador queda integrado por: Julio Prieto, Manuel Medina y Francisco Castro Herrera, quienes a la postre fueron fundadores de la LMRE.	México: para 1930 el número de estaciones radiodifusoras era de 32.	La XFC: estuvo poco tiempo al aire y fue cerrada, a finales de 1932, ya que se utilizó como brazo político del quevedismo y al perder las elecciones la estación sucumbió y sus miembros se desbandaron.
Inglaterra: en 1932 crea el Empire Service destinado a las distintas regiones del Imperio británico. Se trata del precedente de los servicios de la BBC para el exterior, cuyas primeras pruebas tienen lugar en 1938 al crearse el servicio de idiomas extranjeros.	La XEFO: el 1º de enero de 1930 se inauguran oficialmente las transmisiones de la radiodifusora XEFO, inicialmente llamada XE-PNR, propiedad del Partido Nacional Revolucionario (PNR).	La XFA: Enrique Osornio ya como gobernador volvió a abrir la emisora XFC, pero ahora con otras siglas, vino a sustituirla la XFA, también de corte cultural. La emisora también canceló su funcionamiento. Realizó transmisiones tan sólo unos pocos días con el pretexto de enviar la señal telefónica a la Ciudad de México de un evento organizado por el entonces PNR.

Anexo 2. La radiodifusión; tres momentos, un mismo motivo… la radio		
Internacional	**Nacional**	**Local**
España: con la república en 1932 se promulga un decreto que autoriza la instalación de emisoras de poca potencia con carácter social.	XEFO, le tocó iniciar el reportaje radiofónico constante, durante la gira de propaganda del presidente Cárdenas. Era el año de 1933, y durante la gira proselitista con la que posteriormente sería electo presidente el general Cárdenas, el micrófono de la XEFO lo acompañó durante toda su gira.	En 1932 Pedro Rivas se acercó a la mítica XFC y ahí tuvo su primer contacto laboral con una radiodifusora.
El Partido NAZI: en Alemania el partido de Adolfo Hitler toma el poder en 1933, estatalizando la red de radiodifusión, que se convierte en el principal instrumento de propaganda bajo la dirección de Goebbels. Se crea un servicio para el exterior que transmite desde Zeesen.	La Liga Mexicana de Radioexperimentadores (LMRE): el 31 de mayo de 1933 culmina sus negociaciones con la publicación de un nuevo Reglamento que se incluyó en el Capítulo VI, del libro quinto de la Ley de Vías Generales de Comunicación. La oficina de telégrafos divide el país en tres zonas: XE1, XE2 y XE3, y exenta del pago de derechos para fomentar la radioafición.	Manuel Medina Peralta: en el informe anual del presidente de la LMRE.
En 1934 comienza a operar en España una red de emisoras que dará como consecuencia la creación de la Red Nacional de España.	Tiempos oficiales: desde 1933 el estado cuenta con tiempo de transmisión en las emisoras comerciales para difundir masivamente sus mensajes; estos espacios están previstos en la legislación.	Manuel Medina Peralta para el año de 1935 hace mención de la existencia de clubes en Aguascalientes.
Edwin Armstrong: investigador norteamericano da a conocer, en 1935, los principios del sistema de modulación de frecuencia (FM).	En el reglamento del Capítulo VI del libro quinto de la Ley de Vías Generales de Comunicación, publicado el 10 de julio de 1933, se establece que el estado tiene la facultad de transmitir a través de las estaciones comerciales, de manera gratuita y con prioridad, todos aquellos mensajes que el ejecutivo o las secretarías de estado consideren necesario difundir.	

Anexo 3. Radiodifusión 1935-1945		
Internacional	**Nacional**	**Local**
En 1937, se creó por primera vez el Certificado DXCC, por la American Radio Relay League, para aquellos radio aficionados que confirmarn haber comunicado con cien países distintos.	En 1936 comenzó a transmitirse el programa de CRI-CRI, "El Grillito Cantor", con las canciones de su creador Francisco Gabilondo Soler. Las narraciones estaban a cargo del "Tío Polito", el declamador Manuel Bernal. Este programa se transmitió los sábados y domingos a las 19:00 horas y estaba patrocinado por la Compañía Nestlé.	El 6 de septiembre de 1936 Pedro Rivas inicia las transmisiones de la XEBI, la primera emisora comercial en el centro del país, conocida en aquellos años como Radio Central.
En 1939 surgió la frecuencia modulada (FM)	Radio Estatal: el 1º de enero de 1937 inicia sus operaciones el Departamento Autónomo de Prensa y Publicidad (DAPP), organismo que tiene a su cargo el diseño y la ejecución de la política de comunicación social del gobierno mexicano.	En 1936 Enrique Osornio Camarena concluía su mandato como gobernador, e iniciaba funciones para el periodo 1936-1940 Juan G. Alvarado. Ese evento fue el primer control remoto que la XEBI realizó y fue desde el Teatro Morelos vía telefónica.
El 30 de octubre de 1938, día de Halloween en Estados Unidos, un joven de veintitrés años realizó la adaptación radiofónica de *La guerra de los mundos*. Utilizó para ello la forma y el lenguaje de un informativo de la CBS, convertidos en locutores de noticias, anunciaron la llegada de una avalancha de platillos voladores. Él era Orson Wells.	La Hora Nacional: el 15 de enero de 1937 en el Diario Oficial se publica un decreto presidencial –fechado el 30 de diciembre de 1936– que dispone la creación de un programa radiofónico semanal con cobertura nacional que deberá ser transmitido en cadena por todas las estaciones del país con la finalidad de que, a través de esa emisión, el Gobierno de la República informe a la población de sus actividades.	Alejandro Díaz Guerra, nacido en Encarnación de Díaz, Jalisco, funda en Aguascalientes en 1936 la emisora XEAD.
A partir de 1940 se utiliza la frecuencia modulada de forma regular.	El 31 de octubre de 1938, fue fundada la XEQ por Emilio Azcárraga Vidaurreta.	A partir de 1938, la XEBI constituyó junto con otras emisoras del norte de la república la cadena XEW-NBC, año en que la Columbia Broadcasting System (CBS) inició actividades radiofónicas en México a través de la cadena XEQ.
Veintisiete países mantienen servicios internacionales en lenguas extranjeras. La cifra se eleva a 45 en 1945.	El 19 de mayo de 1939, se realizó la VIII Convención Nacional de la Liga Mexicana de Radioexperimentadores, en Veracruz, Ver.	En 1942, la XEBI cambió de frecuencia, a los 1360 Kcls, ya que pusieron en el aire una emisora de la Ciudad de México, después de estar un tiempo en la orilla del cuadrante poco después se logró la autorización de una frecuencia más al centro quedando finalmente en el 790 kHz, y con una potencia de 1000 watts.

Anexo 3. Radiodifusión 1935-1945		
Internacional	**Nacional**	**Local**
En 1941 nace Radio España Independiente a iniciativa del Partido Comunista de España. Transmitió desde la Unión Soviética, y a partir de 1954 desde Bucarest, Rumania.	En 1939, Constantino de Tárnava realiza la primera radionovela llamada "La Torre de Londres".	La XERO inició transmisiones el 3 de noviembre de 1944. En ese lapso de querer tener estaciones por todo el país, Rafael Cutberto Navarro instaló en Aguascalientes la emisora.
Después del ataque japonés a Pearl Harbor, Estados Unidos crea el Servicio Exterior de la Voz de América. Al término de la Guerra Mundial, y como fruto del periodo de la Guerra Fría, nacen Radio Liberty y Radio Europa Libre, que entrarán en competencia con los servicios de Radio Moscú y Radio Pekín.	Hacia 1940, PEMEX operaba una estación de radio, la XEX en 730 kHz, con 500,000 watts de potencia.	Al término de la II Guerra Mundial, la XEBI a pesar de no haber transmitido información tan delicada como lo era, en ese momento la internacional. Sí pagó inserciones en la prensa local, apoyando a los aliados en el desarrollo de las hostilidades y sobre todo celebró el triunfo de los aliados
En 1945, al concluir la Segunda Guerra Mundial nace en Italia la RAI, cuyo precedente era el EIAR (Ente Italiano Audizione Radio-foniche), que era el instrumento de propaganda fascista.	En febrero de 1940, Rafael Cutberto Navarro fundó en la ciudad de León, Guanajuato su primera difusora, la XEFM.	En 1945, la XEBI de Aguascalientes se adelanta a los acontecimientos del movimiento sindical logrando un acuerdo con sus locutores, por lo que no fue necesario convocar a huelga.
Hacia 1945 resurgió la televisión en blanco y negro, misma que había comenzado en 1926, pero fracasó al comenzar a estallar los cinescopios de los aparatos, mismos que hubieron de perfeccionarse luego.	Rafael Cutberto Navarro creó en 1941 la XERZ, de León, con 250 watts de potencia.	Se realizó la XIV Convención Nacional de la Liga Mexicana de Radioexperimentadores, en Aguascalientes, Ags. El 5 de octubre de 1945, se reanudaron oficialmente las actividades de la radioafición, que fueron suspendidas el 1º de diciembre de 1941, a causa de la II Guerra Mundial.
En 1945 al finalizar la II Guerra Mundial fue muy destacada la labor de localización que realizó la Radio Vaticana de familiares de muchas personas que habían sido separadas por la guerra. Este momento marcó la división del mundo en dos bloques, el Occidental y el Oriental.	El 22 de mayo de 1941, se realizó la X Convención Nacional de la Liga Mexicana de Radioexperimentadores en Guadalajara, Jalisco.	En junio de 1945, Pedro Rivas se traslada a New York con la finalidad de adquirir nuevos aparatos para su emisora. Visitó a la Nacional Broadcasting Company, trayendo consigo el Victory Disc, un moderno servicio de grabaciones de audio.

Anexo 3. Radiodifusión 1935-1945		
Internacional	**Nacional**	**Local**
Entre 1943 y 1946 México participó en la II Guerra Mundial, y las condiciones de la radiocomunicación cambiaron; comenzaron a ser censuradas por el Estado, por los problemas con las potencias del Eje Hitleriano y posteriormente por el comunismo. Guido Otto Moebius (XE2IK) fue encarcelado en el Centro Penitenciario de Perote, acusado de transmitir información subversiva al régimen Nazi de Hitler.	El 1º de diciembre de 1941, el Secretario de Comunicaciones y Transportes, Gral. Maximino Ávila Camacho, informó a la LMRE que quedaba suspendida toda actividad de los radioaficionados.	En 1944 nace la XELY propiedad de Pedro Rivas, duró poco tiempo al aire, ya que no se vendía suficiente publicidad.
	La IR: el 14 de diciembre de 1941 se aprueba la constitución de la Cámara Nacional de la Industria de la Radiodifusión (CIR).	
	La CIR queda formalmente integrada el 2 de enero de 1942 al firmarse su acta constitutiva. Emilio Azcárraga Vidaurreta, propietario de las estaciones XEW y XEQ, es elegido como primer presidente de la organización.	

Anexo 4. Radiodifusión 1945-1980		
Internacional	**Nacional**	**Local**
Durante 1949, en los Estados Unidos, la Comisión Federal encargada de otorgar licencias concede 4800 permisos para la creación de emisores de radio-televisión. Las peticiones de autorización para radiodifusión fueron de 1'050,000.	A partir de 1945 las dos cadenas de radio que existen en México: la XEW-NBC y XEQ-CBS, integradas en la organización Radio Programas de México S.A., dejarán paulatinamente de fundar estaciones radiofónicas ante la posibilidad de fundar estaciones televisoras.	La XEYZ fue inaugurada el 2 de enero de 1950, y en ese momento era la tercera estación de radio en activo en Aguascalientes, con una frecuencia de 1450 kHz, y 250 watts de potencia. Fue concesionada al grupo Radiodifusión del Centro.
En 1958 aparece en el Reino Unido la frecuencia modulada (FM).	Las cadenas radiofónicas proliferan en las décadas de 1940 y 1950. En la década de 1940 se forman la Cadena Radio Continental, Radiodifusoras Unidas Mexicanas, S.A. (RUMSA), Radiodifusoras Asociadas S.A. (RASA), Cadena Radio Mil, Radio Cadena Nacional, por XERCN de Rafael Cutberto Navarro, Radio Central Radiofónica.	Rafael Cutberto Navarro se dedica de lleno a su máximo proyecto Radio Cadena Nacional (RCN) y deja en manos de Mario Díaz la emisora XERO.
En julio de 1958 comienza a transmitir la primera Radio Pirata, Radio Mekur FM, situada en las costas de Dinamarca.	El 24 de mayo de 1948 se realizó la XVII Convención Nacional de la LMRE, en Mérida, Yuc. Se aprobó el timbre para la tarjeta de QSL. Manuel Medina fue declarado Presidente Honorario Vitalicio de la Liga Mexicana de Radioexperimentadores.	En 1953, la YZ cambia su domicilio al interior del Parián, en donde Pedro Rivas deja la emisora en manos de Jesús Ramírez Gámez. En aquella época gana notoriedad al convertirse en la emisora deportiva de Aguascalientes.
En 1961 dan inicio las transmisiones de Radio Nord, estación "pirata" situada en Estocolmo, Suecia.	FM: en mayo de 1952 inicia la estación XHFM, Radio Joya, del Distrito Federal, primera en México que transmite utilizando la banda de frecuencia modulada (FM), que va de los 88 a los 108 MHz.	El fundador de la XERO, Rafael Cutberto Navarro, es electo presidente del Consejo Consultivo del Consejo Nacional de la CIRT, 1954-1955.
Surgen en 1964 más "radios piratas", con la instalación de Radio Veronique en Holanda y de Radio Caroline y Radio Atlanta en Gran Bretaña. El gobierno británico inició un pleito con Radio Caroline, que culminó en 1980 con el hundimiento del buque gracias a una orden judicial, enmudeciendo con ello a la más famosa de las "radios piratas".	En 1956, se constituyen la Cadena de Radio Independiente (CRISA), y la RED México, que incluye tres estaciones en el D.F. (XEB, XEPH y XEMX) y 23 afiliadas en provincia.	Para 1956, José Dávila junto a sus compañeros de escuela montó una pequeña emisora, la cual transmitió solamente en tiempo de vacaciones y los fines de semana.

Anexo 4. Radiodifusión 1945-1980		
Internacional	**Nacional**	**Local**
En 1964, el gobierno español adopta un plan de frecuencias que prevé la reducción del número de emisoras de onda media. A consecuencia de ello, se produce la fusión de las cadenas del Movimiento y de las Juventudes.	En 1965 se crea en Huayacocotla, Veracruz la estación XEJN que inicialmente opera con la categoría de Escuela Radiofónica, y posteriormente se transforma en emisora de onda corta.	En 1958 Pedro Rivas adquiere la XERO, la compró después de asociarse con su fundador.
En 1966, comienza a transmitir en Estados Unidos la emisora KMPX de San Francisco, bajo la dirección de Tom Denahue, sirviendo de portavoz del movimiento de protesta por la intervención armada de los norteamericanos a Vietnam.	En 1969, Alejandro Díaz, fundador de la XEAD en Aguascalientes y uno de los empresarios radiofónicos más importantes del país, muere en trágico accidente.	1963, nace la XEAC; 1400 kHz.
Comienza en 1967 las transmisiones de la BBC en la ciudad Británica de Leicester. A partir de esa fecha la evolución de las radios locales en el Reino Unido viene marcada por la alternancia de Laboristas y Conservadores en el gobierno de la nación.	El 1º de julio de 1969, después de seis meses de negociaciones entre los representantes de la Cámara Nacional de la Industria de la Radiodifusión (CIR) y la Secretaría de Hacienda, el presidente Díaz Ordaz emite un decreto que autoriza pagar 12.5% de su tiempo diario de transmisión para que éste haga uso de él de acuerdo con sus propios fines.	Pedro Rivas, junto con Alfonso Pérez Sánchez, instalan la emisora XENM y arrancan con la etapa de pruebas en los inicios de 1973.
En 1968 comienza la historia de las Radios Libres en Francia y en Italia. En Francia, a raíz de la revolución de mayo en París, se produce el intento de utilización por los estudiantes de Radio Sorbonne como radio libre. En Italia, la RAI ofrece sobre los conflictos sociales, se generan movimientos de oposición conscientes de la necesidad de la aplicación a la radio de una alternativa comunicacional.	Se crea en mayo de 1970 la Asociación de Radiodifusores de FM que de inmediato entra en contacto con fabricantes de receptores de radio para solicitarles que hagan un esfuerzo por abaratar los precios de los receptores de FM, con el fin de que el sistema se popularice, y con los publicistas y anunciantes para pedirles que apoyen las estaciones de esta banda con la inserción de spots en ellas.	El 12 de octubre de 1973, fecha marcada para la radiodifusión cultural de Aguascalientes, se inauguró XENM, la radiodifusora de la Casa de la Cultura.

Anexo 4. Radiodifusión 1945-1980		
Internacional	**Nacional**	**Local**
Ginebra es sede administrativa de la UER. En la capital de Suiza fueron firmados los acuerdos de 1975 sobre la distribución internacional de frecuencias de radio. Pese a ello, varios miembros no respetaron los acuerdos, y queriendo complacer a todos se saturó de emisoras, lo que provocó gran interferencia por la noche.	Dirección de RTC: se crea, mediante decreto publicado en el Diario Oficial el 7 de julio 1977, la Dirección General de Radio Televisión y Cinematografía dependiente de la Secretaría de Gobernación.	En 1975, la Universidad Autónoma de Aguascalientes incursionó en la producción radiofónica, realizó un programa informativo de quince minutos de duración, "Diálogos Universitarios", que produjo Héctor de León; la locución corrió a cargo de Agustín Morales y el espacio se transmitió todos los domingos en la XERO.
Para 1977, en Francia las ondas son monopolio de un Estado súper centralizado; sin embargo, Radio Luxemburgo, Radio Mónaco, Sud Radio y Europa 1, todas ellas emisoras comerciales, transmiten para el territorio francés desde los países vecinos.	El impuesto que operó de 1961 a 1978 en la Ley de Ingresos que el Ejecutivo envía al Congreso de la Unión, hasta que en diciembre de 1979 ya no aparece en la iniciativa correspondiente sin que Hacienda explique la causa de ello.	Nace XEUVA, 1170 kHz en 1974.
El 4 de mayo de 1978, se crea en Bélgica Radio Nece con la intención de oponerse al desarrollo nuclear. En octubre del mismo año, estudiantes crean Radio Lovaine La Nueve, poco después la policía la quiso clausurar y gracias a la intervención de los radioescuchas se evitó la censura.	En 1977 se crea RTC: mediante decreto publicado en el Diario Oficial el 7 de julio, la Dirección General de Radio Televisión y Cinematografía dependiente de la Secretaría de Gobernación. Su tarea fundamental es vigilar que la normatividad aplicable a la radio, la TV y el cine, dentro del ámbito que corresponde a esa secretaría, se cumpla.	Para 1976, el tiempo de transmisión de la emisora XENM se amplió, de las 7:45 a 21:00 horas, y de dos inadecuados espacios de trabajo pasó a ocupar un edificio especialmente adaptado en el Centro de Promoción y Difusión.
En 1979, las emisoras libres se encuentran en una situación de clandestinidad, pudiendo sólo transmitir mientras no sean interferidas por la policía. Sólo Radio Verte Fessenheim en Alsacia puede seguir operando con la tolerancia gubernamental.	En febrero de 1979, el Estado Mexicano inaugura una nueva forma de participación en la actividad radiofónica al adquirir tres emisoras comerciales e incorporarlas al sector de radiodifusión estatal. Este proceso se origina cuando en 1976 el Grupo Radio Fórmula entra en dificultades financieras y fiscales. Para cubrir sus adeudos vende las siete emisoras que opera: XEDF, XERH, XESM. XEMP, XERPM, XEB y XEDF-FM.	En los primeros meses de 1977, el rector de la UAA, Humberto Martínez de León, inició las gestiones para obtener el permiso para manejar una radiodifusora.

Anexo 4. Radiodifusión 1945-1980		
Internacional	**Nacional**	**Local**
En Alemania, un grupo elabora un proyecto, que ya está muy avanzado para 1979, de creación de una emisora llamada Radio Zebra, y que pretendió ser un instrumento de lucha alternativo contra el sistema.		El 14 de marzo de 1977, la UAA, recibió la respuesta favorable a su petición. La carta enviada por Miguel Ángel Barberena Vega de la Subsecretaría de Comunicaciones y Transportes. Ofreció transmitir en AM o en FM.
Desde el último trimestre de 1979 funciona la Unión Europea de Radios Libres con sede en Bruselas, y que agrupa a la mayoría de las radios libres de Europa.		La primera transmisión de XEUAA, Radio Universidad bajo la dirección de Sergio Rodríguez Prieto se realizó el 12 de diciembre de 1977, desde el edificio 13 del campus universitario.
		Pocos meses después, debido a un conflicto que provocó el Grupo Z, Sergio Rodríguez Prieto sale de XEUAA, Radio Universidad.
		El 13 de enero de 1978, se inaugura oficialmente XEUAA Radio Universidad. Como director fungió José Reynoso Martínez.
		El 4 de septiembre de 1977 se otorgó el permiso para instalar Estéreo Mendel como sería llamada la XHMR, transmitió inicialmente con una potencia de mil watts en la frecuencia 103.7; de esta manera se convirtió en la primera emisora en la banda de frecuencia modulada (FM). XHMR, Estéreo Mendel, se inauguró el 26 de enero de 1978.
		En 1978 nace FM Globo; 97.3 MHz.
		Se introdujo la Radio Estatal y absorbió a XENM cultural. Una de las primeras señales fue el conflicto suscitado entre Jorge Galván y José Dávila, que llevó a este último a dejar Radio Casa de la Cultura por un corto tiempo, ya que no estuvo dispuesto a seguir las políticas contrarias al proyecto cultural.

Anexo 4. Radiodifusión 1945-1980		
Internacional	**Nacional**	**Local**
		El 2 de febrero de 1981, José Dávila ingresó a XEUAA como auxiliar del departamento de radio, realizó inicialmente los formatos de programación y control de promocionales.
		Ese año José Dávila regresa a XENM.

Historias al aire.
La Radio en Aguascalientes

Primera edición 2015

El cuidado de la edición estuvo a cargo
del Departamento Editorial de la
Dirección General de Difusión y Vinculación
de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.